



Boletín digital No. 191, julio de 2022





ACADEMIA DOMINICANA DE LA LENGUA

CORRESPONDIENTE DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

Fundada el 12 de octubre de 1927

“La Lengua es la Patria”

Dirección postal:

Casa de las Academias

C/ Mercedes 204, Ciudad Colonial

Santo Domingo, República Dominicana

Dirección electrónica:

secretaria@academia.org.do; acadom2003@hotmail.com

Página digital de la academia: <http://www.academia.org.do>

Tel. 809-687-9197/809-710-5562

<http://www.academia.org.do>



BOLETÍN DIGITAL NO. 191 DE JULIO DE 2022

Este boletín contiene estudios, crónicas, reseñas, cartas y temas lingüísticos y literarios.

© De la presente edición Academia Dominicana de la Lengua, 2022. Calle Mercedes núm. 204, Zona Colonial Santo Domingo, República Dominicana.

Editor: Bruno Rosario Candelier, director de la ADL

Diseño y diagramación: Emilia Pereyra, miembro correspondiente de la ADL.

SUMARIO

BRUNO ROSARIO CANDELIER: EL CERVANTES DE SANTIAGO MUÑOZ MACHADO	7
MARÍA JOSÉ RINCÓN: EL LENGUAJE DE CERVANTES EN DON QUIJOTE	15
BRUNO ROSARIO CANDELIER: EL DON QUIJOTE Y SANCHO PANZA DE CERVANTES	23
MIGUELINA MEDINA: BIBLIOTECA NACIONAL DISTINGUE AL DIRECTOR DE LA ADL	31
ASALE: RESEÑA DE LA REUNIÓN VIRTUAL DE DIRECTORES DE ACADEMIAS...	35
MANUEL MATOS MOQUETE: MI PATRIA ES MI LENGUA	40
MINERD RECONOCE A BRUNO ROSARIO CANDELIER	42
FUNDACIÓN JUAN BOSCH: RECONOCIMIENTO A ESCRITORES Y ARTISTAS	55
MARCIA CASTILLO Y SU NARRATIVA: TERTULIA LITERARIA EN LA ACADEMIA	60
JORGE JUAN FERNÁNDEZ SANGRADOR: TESTIMONIO DE SU CREACIÓN	63
JOSÉ ENRIQUE GARCÍA: EL HOMBRE DISCRETO, CUENTOS DE GUSTAVO OLIVO	67
LA LECTURA: ENTREVISTA A SERGIO RAMÍREZ Y A SANTIAGO MUÑOZ MACHADO	71
IGALEX: INFORME DE JULIO	74
CARTAS Y MENSAJES: DE ACADÉMICOS Y AMIGOS DE LA INSTITUCIÓN	79
SERVICIO LINGÜÍSTICO DE LA ACADEMIA DOMINICANA DE LA LENGUA	86

EL CERVANTES DE SANTIAGO MUÑOZ MACHADO UNA EXÉGESIS BIOGRÁFICA, FILOLÓGICA Y LITERARIA

Por Bruno Rosario Candelier

A
Pilar Llull,
admirable ángel guardián de las Academias.

Santiago Muñoz Machado es un prestigioso intelectual oriundo de Córdoba, España. Destacado jurista, autor de valiosos textos de ciencia jurídica, prestigioso profesor de la Universidad Complutense de Madrid actualmente es el director de la Real Academia Española (RAE) y presidente de la Asociación de Academias de la Lengua Española (ASALE). Recientemente sorprendió con la publicación de *Cervantes* (Barcelona, España, Editorial Planeta, 2022), un profundo y edificante estudio sobre la grandiosa obra de Miguel de Cervantes Saavedra.



Llama la atención que el autor de esta obra biográfica sobre Cervantes revele en el pórtico del libro que “el cuadro de Miguel de Cervantes que preside el gran salón de actos de la Real Academia Española es falso”, y ese fue el aguijón motivador de esta admirable investigación sobre la vida del más importante escritor de la lengua española: “La pequeña historia de las razones por las que me dispuse a escribir este libro empieza por el sobrecogimiento que me produjo relacionarme de cerca con una imagen falsaria de Cervantes, hace casi diez años. Surgió de aquí la idea de que podría ser bastante pertinente

preparar una obra que recorriese la vida, la obra, la sociedad y la política de los tiempos de Cervantes. De todo ello se ha escrito alguna vez, pero pocas, si alguna, de la manera sistemática en que he querido hacerlo en este libro, donde, desde luego, añado perspectivas nuevas y, sobre todo, mis puntos de vista sobre cada uno de aquellos aspectos. Confío en que sirvan para volver a iluminar las muy esclarecidas vida y obra del más grande novelista que han dado los siglos” (Santiago Muñoz Machado, *Cervantes*, pp. 12-13).

Tiene razón el ensayista y académico español al subrayar la necesidad y la importancia de la biografía de quien califica como “el genio complutense”, y advierte que fue la Real Academia Española la institución que realizó la figura del mayor genio novelista del mundo cuando se dispuso, a mediados del siglo XVIII, a ponderar ya no solo la obra, que todos reconocían, sino la vida del celebrado autor de *Don Quijote de la Mancha*.

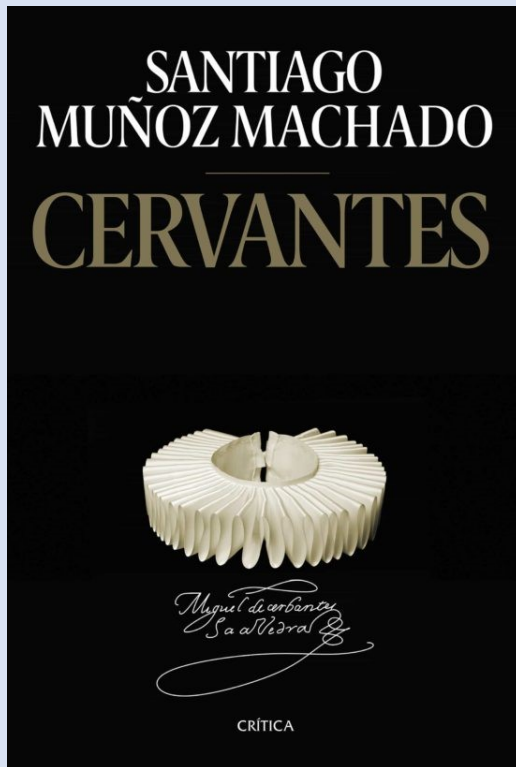
Subraya Muñoz Machado que la obra literaria de Miguel de Cervantes contiene, dispersa y fragmentaria en diversos pasajes de su famosa ficción, datos de su vida que el celebrado novelista dejara correr para dar a conocer quién era, y ya se sabe que todo escritor valora que se le conozca y se le pondere a la luz del aporte intelectual, estético y espiritual plasmado en su obra de poesía y ficción, que es el testimonio y el legado de los escritores mediante el arte de la creación verbal.

El autor de esta voluminosa y admirable biografía de Cervantes revela que hizo provecho de los datos que el propio creador maneja en su narrativa, aunque advierte que hizo caso omiso de los pasajes signados por la invención imaginaria del autor: “Es difícil separar los hechos reales de la imaginación o creación añadida a su exposición novelesca. Esto es común en las obras literarias de cualquier época y lugar. Es usual que las vivencias sean una fuente de inspiración, pero también que la realidad queda transformada al combinarla con la imaginación del escritor en un producto final en el que lo real y lo ficticio son difíciles de disociar. Para aproximarme a la autobiografía cervantina del modo más seguro, solo tomaré de su obra los elementos que claramente no son ficcionales, es decir, los que están en las dedicatorias y prólogos o cuando el narrador es Cervantes, y no un personaje de ficción, y se refiere con claridad a su historia personal” (Santiago Muñoz Machado, *Cervantes*, p. 17).

Miguel de Cervantes Saavedra (1547-1616) tuvo una vida un tanto azarosa, con mucha inestabilidad, con estancias en diversos países, al servicio del reino de España, como soldado en Argel, y residió en diversas poblaciones españolas. Sufrió cárcel y destierro, pero tenía una fecunda imaginación, y con su inmenso talento creador supo aprovechar, para su obra literaria, historias y vivencias, penurias y fracasos, intuiciones personales y recuerdos ajenos, que forman parte de lo que llamo memoria vicaria, y, mediante el arte de la ficción hizo de su experiencia de vida la fuente de su inmortal novela. Al respecto consigna Santiago Muñoz Machado: “La publicación de *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha* en 1605 cambia la vida de Cervantes, no solo porque supone su triunfo como narrador sino por las reacciones negativas que provoca. Tanto por lo que dice en el prólogo, como por su insolencia al prescindir de los poemas de presentación y ensalzamiento a cargo de escritores amigos y, en alguna medida, por su crítica a la decadencia del arte de hacer comedias, genera el disgusto de algunos literatos de moda,

como Lope de Vega. A muchos escritores consagrados se les tuvo que hacer insoportable que un individuo como Cervantes, poco valorado y casi sin obra publicada, se situara de un solo salto en lo más alto del Parnaso, después de un largo período de tiempo de varios lustros en los que no parecía que mantuviera ilusión por la literatura” (Santiago Muñoz Machado, *Cervantes*, p. 31).

En efecto, en esta obra biográfica sobre Miguel de Cervantes el autor pondera la vida y la creación del ilustre castellano que, en el prólogo de su novela, se describe a sí mismo con su perfil físico y psicológico, pues a los datos de su fisonomía corporal, de la que da cuenta en *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, confiesa que, en la cárcel, estando cautivo “aprendió a tener paciencia en las adversidades”. Y consciente de su talento y orgulloso de su inmenso logro, Muñoz Machado pone de relieve la importancia para la historia de la literatura la innovación que implicó el original aporte narrativo de Miguel de Cervantes, que el mismo autor consigna gozoso en los siguientes términos: “Yo soy el primero que ha novelado en lengua castellana, que las muchas novelas que en ella andan impresas, todas son traducidas de lenguas extranjeras, y estas son mías propias, no imitadas ni hurtadas; mi ingenio las engendró, y las parió mi pluma, y van creciendo los brazos de la estampa” (Santiago Muñoz Machado, *Cervantes*, p. 33).



El acucioso investigador Santiago Muñoz Machado, cuyo esfuerzo intelectual parió de esta extraordinaria biografía de Miguel de Cervantes hace un recuento de cada uno de los biógrafos del genial novelista español, incluidos aciertos y especulaciones y, como les sucede a cuantos alcanzan notoriedad y fama, también el ilustre letrado de Alcalá de Henares sufrió vejaciones y desprecios, índice de la menguada moralidad de envidiosos y resentidos, lo que es de suponer en un autor que no formaba parte de la nobleza española, ni de las personas prestantes y ricas, por lo que Santiago Muñoz Machado afirma: “La vida y entorno familiar del alcalaíno tampoco se prestaron a que alcanzara el prestigio social que su formidable imaginación literaria y su pluma inigualable merecían. El peligroso oficio de recaudador lo llevó, al menos, dos veces a la cárcel, en Castro del Río y en Sevilla, y la mala suerte, otra vez más en

Valladolid. Siempre se trató de encierros cortos y cautelares, pero encarcelamientos fueron, al fin y al cabo. Su entorno familiar daba continuamente que hablar y fue poco prestigioso” (Santiago Muñoz Machado, *Cervantes*, p. 139).

Los escritores no suelen disfrutar de fortuna material, por lo que viven en condiciones precarias. La vocación literaria es una fuerte apelación de la sensibilidad y la conciencia y, en tal virtud, quienes son elegidos por las musas para formalizar el arte de la creación verbal dan prioridad al cultivo de la palabra, a la plasmación de sus intuiciones y al aliento de su imaginación mediante la recreación de imágenes, conceptos y ficciones que llenan sus días, sus apelaciones y sus inquietudes. Miguel de Cervantes no fue la excepción, y así lo subraya el distinguido biógrafo de *Cervantes* quien, con el paso del tiempo tuvo el reconocimiento de su obra memorable. Muñoz Machado recrea en el siguiente párrafo la trayectoria del ilustre novelista: “Un escritor genial, al que abandonó la fortuna durante casi toda su existencia, fue poco a poco homenajeadado a través del estudio de su vida y obra. Cuando lo esencial de este trabajo estaba hecho, a mediados del siglo XIX, escritores e intelectuales de diversa condición pensaron que había que añadir a lo hecho homenajes y actos de exaltación de la primera figura de las letras hispanas. Esta clase de desmemoria para las honras, más allá del recuerdo a través de las biografías que, al cabo, también son fruto de la actividad de estudio, parece muy característica de la psicología de los españoles y, en relación con los grandes cultivadores de nuestras letras, ya la había denunciado Galdós en 1868, pensando en Calderón: “Aquí no se hacen manifestaciones públicas ni ceremonias oficiales que digan a la generación presente las virtudes de aquellos varones ilustres cuyos nombres invocamos siempre que el legítimo orgullo nacional nos alienta”. La exaltación pública de las grandes celebridades literarias fue especialmente estimulada a partir del deseo de reparar el inaceptable olvido de Miguel de Cervantes” (Santiago Muñoz Machado, *Cervantes*, p. 217).



Santiago Muñoz Machado.

Aborda en su voluminosa biografía nuestro admirado biógrafo de Cervantes el sentido esencial subyacente en la obra del genial novelista y, desde luego, el significado que procuraba el genio de Miguel de Cervantes al escribir la ejemplar obra que escribió. Forma y sentido conforman la plataforma conceptual y estética del arte de la creación verbal. Articular el sentido inherente al cauce formal de la escritura ha sido siempre la labor del creador de una obra de poesía y ficción. El autor de *Cervantes* se propuso esclarecer esta faceta del *Quijote* para “develar los pilares de su ingenio” (p. 225). Razón por la cual subrayó en su investigación histórica un dato filológico de singular valor: “Tan imprescindible como tener constancia exacta de algunos pasajes de su vida o conocer a ciencia cierta lo que escribió, es saber el sentido auténtico que quiso dar a sus obras, lo que pretendió al escribirlas, si es que es posible descubrirlo. Este enunciado capital puede orientar también sobre las fuentes en que se inspiró, que podrían concretarse de modo diferente dependiendo de la ideología de Cervantes, de su pensamiento religioso, político, económico, jurídico, etc.” (Santiago Muñoz Machado, *Cervantes*, p. 225).

La inmortal novela *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, obra que situó a España y a su celebrado autor en la cumbre de la novelación, es la fuente que ha movido la curiosidad intelectual de don Santiago Muñoz Machado, quien presenta el siguiente pasaje, de la pluma de Miguel de Cervantes, donde da cuenta de la motivación intelectual, estética y espiritual de su propósito creador: “Y pues esta vuestra escritura no mira a más que a deshacer la autoridad y cabida que en el mundo y en el vulgo tienen los libros de

caballerías, no hay para que andéis mendigando sentencias de filósofos, consejos de la Divina Escritura, fábulas de poetas, oraciones de retóricos, milagros de santos, sino procurar que a la llana, con palabras significantes, honestas y bien colocadas, salga vuestra oración y periodo sonoro y festivo, pintando en todo lo que alcanzáredes y fuera posible vuestra intención, dando a entender vuestros conceptos sin intrincarlos y oscurecerlos” (Santiago Muñoz Machado, *Cervantes*, p. 226).

Con la intención de ofrecer al lector una orientación histórica, biográfica, intelectual y exegetica sobre el sentido y la trascendencia literaria de *Don Quijote*, el escritor cordobés enfoca la intención burlesca, el propósito lúdico, la vertiente satírica, la dimensión mitológica, el sentido psicológico y el trasfondo espiritual, metafísico y esotérico subyacente en su relato. Por eso consignó Santiago Muñoz Machado lo que sigue: “Bien diferente, aunque sin abandonar la línea exaltatoria de la genialidad del alcalaíno, fue el grupo de los esotéricos, que buscaron la “significación profunda” del *Quijote*, el verdadero sentido de la novela, lo que quiso decir Cervantes con esta obra magistral pero no explicitó y hay que buscar en su fondo. Arrancó tarde esta crítica romántica. Mas lo hizo con fuerza” (Santiago Muñoz Machado, *Cervantes*, p. 254).

Como novela total, *Don Quijote* lo contiene todo, lo sugiere todo, lo interpreta todo respecto a lo concerniente sobre la condición humana. Esa idea viene bien esbozada en la obra de Muñoz Machado al advertir que la novela de Cervantes es una radiografía epocal, antropológica y cultural no solo de España, sino de la idiosincrasia humana en su esencia y su sentido. Por eso escribió el director de la RAE: “El *Quijote*, de cualquier modo que se lo considere, es un mundo poético completo, encierra todos los tipos de la anterior producción novelesca, de suerte que con él solo podría adivinarse y restaurarse toda la literatura de imaginación anterior a él, porque Cervantes se la asimiló e incorporó toda en su obra. Así revive la novela pastoril en el episodio de Marcela y Grisóstomo, y con carácter más realista en el de Basilio y Quiteria. Así la novela sentimental, cuyo tipo castellano fue la *Cárcel de amor*, de Diego de San Pedro, explica mucho de lo bueno y de lo malo que en la anterior retórica de las cuitas y afectos amorosos contienen las historias de Cardenio, Luscinda y Dorotea, en la última de las cuales es visible la huella del cuento de don Félix y Filismena, que Montemayor, imitando a Bandello, introdujo en su *Diana*. Así la novela psicológica se ensaya en *El curioso impertinente*, la de aventuras contemporáneas tiene en el Cautivo y en el bandolero Roque Guinart insuperables héroes de carne y hueso, bien diversos de los fantasmas caballerescos” (Santiago Muñoz Machado, *Cervantes*, p. 272).

Al presentar la base del saber tradicional inmerso en la creación folclórica del *Don Quijote*, Muñoz Machado subraya el recurso de la expresión fraseológica en la famosa novela, especialmente el acopio de paremias como señal del ingenio popular. Los cuentos tradicionales, valiosa veta de los relatos folclóricos, refieren el uso de refranes como una marca de los hablantes populares que se valen de esas formas hechas del decir sentencioso ya que condensa la sabiduría popular. Con razón, el destacado exégeta de Cervantes consignó con su hondura expresiva el rol de refranes, adagios, sentencias, máximas, proverbios y dichos: “Queda en la memoria de cualquier mediano lector del *Quijote* (es decir, de quienes solo lo hayan leído tres o cuatro veces) la desafortunada utilización de refranes, dichos y frases sentenciosas por Sancho Panza. Esta forma de hablar, que don

Quijote le afea con frecuencia, es uno de los rasgos que definen al personaje novelesco, excesivo en placeres elementales y rústico siempre en la forma de expresarse. En el *Quijote* los refranes son una herramienta de comunicación apodíctica y simplificada del pueblo llano. Pero también los emplea Cervantes en variantes más cultas, en modo de aforismos, en una novela ejemplar tan marcadamente inclinada a la utilización de adagios y sentencias como *El licenciado Vidriera*. Tan manifiestas eran las inclinaciones de Cervantes por las paremias que un personaje que hace acto de presencia en el capítulo primero del libro cuarto de *Los trabajos de Persiles y Segismunda* es coleccionista de aforismos y se propone editar un libro que los recoja que llevará por título *Flor de aforismos peregrinos*” (Santiago Muñoz Machado, *Cervantes*, p. 337).

Es natural, lógico y comprensible que Santiago Muñoz Machado aborde la obra de Miguel de Cervantes a la luz del derecho, ya que él es un destacado jurista con reconocimiento nacional e internacional por sus valiosas publicaciones sobre la ciencia de los abogados. Por eso nuestro autor subraya la vertiente jurídica en *Cervantes* en razón de su cabal conocimiento sobre leyes y tratados jurídicos y, desde luego, por las implicaciones sociales, políticas, antropológicas y culturales que el derecho entraña en la conducta humana. Por eso advierte el ensayista al escribir: “La primera constatación que me parece digna de ser resaltada es que la crítica literaria cervantina, tan prolífica y descomunal, suele pararse en las puertas del análisis jurídico de la obra del gran escritor y no entra en él o lo hace brevemente. Los que no llegan a pasar el umbral son la inmensa mayoría, sin duda persuadidos de que se trata de un terreno que requiere ser transitado por especialistas. Los trabajos de la minoría que se asoma y dice algo al respecto se sienten más cómodos planteándose la significación en Cervantes de conceptos generales (muy importantes, desde luego) como los de justicia y libertad” (Santiago Muñoz Machado, *Cervantes*, p. 591).

¿Qué nos enseña Santiago Muñoz Machado en esta biografía de Miguel de Cervantes?

1. Enseña el jurista, historiador y filólogo que, para la creación de *Don Quijote de la Mancha*, Miguel de Cervantes aprovechó su experiencia de vida y canalizó variados datos autobiográficos que supo engarzar a la trama de su celebrada novela, como lo han hecho todos los buenos novelistas que en el mundo han sido.

2.

3. Resalta el autor de este ilustrado ensayo la grandeza literaria del ilustre complutense al escribir la más grandiosa novela de todas las lenguas y culturas, como la reconocen escritores, críticos y lectores de todo el mundo.

4.

5. Revela esta enjundiosa obra el talento exegético, la destreza de investigador literario y la vasta erudición de Santiago Muñoz Machado al escribir la obra más completa, más edificante y más enjundiosa sobre el famoso “manco de Lepanto”.

6. Con su arte de la creación verbal, Miguel de Cervantes creó una obra altamente ejemplar, representativa no solo de la cultura castellana, sino también de la condición humana en sus diversas expresiones antropológicas, psicológicas y espirituales.

7. El *Cervantes* de Muñoz Machado pondera no solo la técnica de la creación novelística aplicada en *Don Quijote*, sino también las vertientes filosóficas, folclóricas, idiomáticas, sociales y culturales de la España de su tiempo y el horizonte intelectual, estético y espiritual de su cosmovisión.

8. Este estudio sobre Miguel de Cervantes ausculta la sensibilidad y la conciencia de ese genuino creador y, en tal virtud, revela que el autor del *Quijote* sabía lo que tenía que escribir, lo que podía recrear y lo que convenía fabular, pues desde su estatura de creador y fabulador, y su categoría de escritor, era dueño de su mundo imaginario con plena facultad de invención, recreación e inspiración, como lo evidencia en ese “mundo total”, como es *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*.

9. La obra de Santiago Muñoz Machado enseña que, a lo largo de cuatro centurias, desde la aparición de *Don Quijote*, hay centenares de autores, textos, valoraciones, estudios y comentarios sobre la obra inmortal del genio alcalaíno, signo, fuero y cauce del inmenso talento del novelista castellano que inmortalizó el arte del novelar y le dio a España un sitio de primacía en las letras universales.

10. La obra biográfica de Muñoz Machado confirma que los narradores de talla, como lo fue de manera ejemplar Miguel de Cervantes Saavedra, aprovechan al máximo todo cuanto concierne a la naturaleza humana y, en virtud de su talante creador y, sobre todo, en virtud de su sensibilidad empática, abierta y fecunda, lo valoran todo, lo viven todo, lo sufren todo, lo disfrutan todo, y todo le sirve para la elaboración de su ficción, desde la realidad natural hasta las manifestaciones sutiles, desde las vivencias personales hasta las experiencias socio-culturales para hacer de su obra una expresión totalizadora de la realidad.

11. Nos enseña también este grandioso estudio sobre la vida y la obra de Miguel de Cervantes que es mucho, ejemplar y admirable, lo que se ha escrito para dar a conocer, interpretar y exaltar la grandiosa obra de Cervantes, el más estudiado, valorado y admirado escritor de la lengua española.

12. La devota admiración que siente Santiago Muñoz Machado por la vida y la obra de Miguel de Cervantes también la sienten los españoles y los hispanohablantes de América, Asia y África, como también los hispanistas de diversas lenguas y culturas que han sabido ponderar y exaltar la grandeza del manchego universal.

Modelo de investigación biográfica, paradigma de formalización metodológica y ejemplo de exégesis literaria, el *Cervantes* de Santiago Muñoz Machado, fuero y cauce de una admirable erudición literaria, también es veta y eco de una sólida formación intelectual, estética y espiritual del autor de este formidable ensayo histórico, exegético y literario con sentido edificante y luminoso.

Academia Dominicana de la Lengua
Santo Domingo, Rep. Dom., 13 de julio de 2022.

EL LENGUAJE DE CERVANTES EN EL QUIJOTE

Por María José Rincón

Cuando el Dr. Bruno Rosario Candelier me pidió que preparara una disertación sobre *El Ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha* no pude dejar de recordar que fueron Cervantes y su *Rinconete y Cortadillo* los que me trajeron por primera vez a la República Dominicana. Tanto que cabildó Cervantes por un cargo, también en aquellas promisorias Américas, que lo sacara de apuros económicos y que le diera la estabilidad que no le habían podido brindar las letras. Pero América le quedó siempre lejos a Cervantes. No así a sus personajes. Con don Quijote se topa una “señora vizcaína, que iba a Sevilla, donde estaba su marido, que pasaba a Indias con muy honroso cargo” (I, 8). Como suele suceder a menudo, los hijos llegan donde los padres no pudieron llegar. El “hijo seco, avellanado y antojadizo” de Miguel de Cervantes llegó hasta estas nuevas tierras. Porque fueron muchas las ocasiones en que cruzó la mar oceánica, el flaco hidalgo manchego en las bodegas de aquellas naos de la carrera de Indias. La primera, un mes después de sacarse la obra a la venta en las librerías de Madrid en 1605, con destino a Cartagena de Indias.



En esas mismas bodegas navegó, no siempre a resguardo de temporales, la lengua española al continente recién descubierto para Europa. Los pasajeros a Indias trasladaron consigo el bagaje de un patrimonio común que hoy afortunadamente podemos celebrar junto con el aniversario de nuestra primera novela. Quijote y lengua española, patrimonios (del pueblo español primero y ahora patrimonios) de todos los pueblos de habla española. Qué gran cosa que nuestra primera novela no fuera la obra excelsa y excluyente de un literato elitista que la pensara para disfrute exclusivo de los letrados. Desde su nacimiento, las aventuras del ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha fueron destacadas en las preferencias de los lectores. No sólo para los muy escasos que podían leerlas sino

fundamentalmente para los muchos que disfrutaban de ellas en lecturas colectivas alrededor del hogar o de la candela, como en sus mismas páginas se retrata. La mayoría se encontraba en la España del seiscientos en el mismo caso que Sancho Panza, que a preguntas de su amo dice: “La verdad sea que yo no he leído ninguna historia jamás, porque ni sé leer ni escribir”. Por lo tanto, la mayor parte de la difusión de la novela de caballerías, y así también del Quijote, su gran parodia, se hizo como Cervantes recoge en uno de sus epígrafes (del capítulo 66 de la segunda parte): “Que trata de lo que verá el que lo leyere, o lo oirá el que lo escuchare leer”.

Sepamos aprovechar la oportunidad para perder el miedo que nos inspira la lectura de nuestros clásicos, a los que a menudo tachamos de aburridos o de difíciles. Los clásicos tienen siempre un impedimento añadido a la hora de calar en el gusto del público. Son una película contada por alguien que ya la ha visto. Perdemos la alegría y la curiosidad de la lectura virgen y la sustituimos por una lectura de segunda mano, incluso manipulada a veces, como sucede con El Quijote, cargada de connotaciones añadidas que le restan frescura y espontaneidad a nuestra propia experiencia como lectores.

Nos alerta Fernando Sabater contra prejuicios y manipulaciones que inevitablemente han ido impregnando la tradicional interpretación de la criatura universal de Cervantes. En su ensayo “Instrucciones para olvidar el Quijote” nos dice: “De Don Quijote se habla mucho, su leyenda es utilizada como metáfora o como advertencia, pero la novela de Cervantes es comparativamente muy poco leída. Hasta tal punto que podría decirse, sin paradoja excesiva, que la mejor forma de comenzar a olvidar el Quijote es leerlo”.

Vamos a hacerle caso al muy acertado Sabater y leamos a Don Quijote como hacían ya el ventero Juan Palomeque y sus huéspedes con las novelas de caballerías: “Porque cuando es tiempo de la siega, se recogen aquí, las fiestas, muchos segadores, y siempre hay algunos que saben leer, el cual coge uno de estos libros en las manos, y rodeámonos dél más de treinta, y estámosle escuchando con tanto gusto, que nos quita mil canas”.

Aunque la lengua literaria no es el corpus adecuado para la investigación de un estadio histórico determinado de la lengua, sí podemos apreciar que la novela de Cervantes sale a luz escrita en el castellano del siglo XVI. El castellano ya se había establecido entonces como la lengua general para la creación literaria relegando casi por completo a las otras lenguas y dialectos de la península a usos orales. El éxito del concepto de lengua compañera del Imperio de mi paisano Elio Antonio de Nebrija había llevado a que Juan de Valdés en 1535, apenas tres décadas antes de la gestación del Quijote, pudiera retratar la situación lingüística de España de la siguiente manera: “La lengua castellana se habla no solamente por toda Castilla, pero en el reino de Aragón, en el de Murcia con toda el Andalucía y en Galicia, Asturias y Navarra”. (Y esto aun hasta entre gente vulgar, porque entre la gente noble tanto bien se habla en todo el resto de España).

Los años del nacimiento del Quijote ven la consolidación del español moderno, tal y como hoy lo conocemos y su difusión dentro de las fronteras de la Península Ibérica y fuera de ellas. Los cambios lingüísticos que venían cursándose desde antaño acaban por consolidarse y estabilizarse; tanto en el español estándar como en las ricas variedades

dialectales. La lengua literaria llega a alcanzar una fijación notable gracias al concurso de la imprenta. Su desarrollo fue gradualmente eliminando las innumerables variantes caligráficas y ortográficas a las que sometía a los textos la copia manuscrita.

Cervantes, gran conocedor del idioma, utiliza todos los recursos lingüísticos a su alcance en la creación de su obra maestra. El hecho de que el diálogo sea una de las técnicas más empleadas para el desarrollo de la novela convierte a la caracterización por medio del lenguaje en uno de los recursos básicos para el trazado de los personajes.

Si nos detenemos en la clasificación que realiza Carroll Johnson acerca de la construcción de los personajes encontramos tres tipos de constructores: a) los propios personajes, que se definen por lo que dicen y hacen; b) los demás personajes, que emiten juicios acerca de sus compañeros de texto; c) los narradores, que ofrecen datos acerca de ellos, ya sean físicos o morales, y narran sus acciones.

Analicemos ahora estos tres constructores en la caracterización lingüística de Don Quijote. Podemos afirmar que uno de los elementos principales de caracterización del protagonista de nuestra novela es su modo de hablar. Estaríamos, por tanto, ante el primer elemento constructor. El rasgo determinante del idiolecto del caballero andante manchego es el arcaísmo. Este remedo de arcaísmo es coherente con la finalidad expresa del libro de parodiar las novelas de caballerías.

Don Quijote denuncia su locura en su forma de expresión en un castellano obsoleto para su época. Del mismo modo que nuestro caballero es un arcaísmo andante cuando se reviste de las armas familiares que encuentra en su hacienda, armas que habían estado en uso en la época de los Reyes Católicos, así mismo delata su condición mental cuando emplea un estado de lengua que no se corresponde con el de su tiempo. Para el lector contemporáneo de Cervantes este uso lingüístico era una ironía palpable. A nosotros se nos hace imprescindible la nota del editor para no caer en el error, muy frecuente por otro lado, de creer que la forma de expresarse de Don Quijote era la característica del español del Siglo de Oro. Estamos evidentemente ante un empleo premeditado, con intencionalidad literaria, de las posibilidades que le ofrecían a Cervantes los distintos estadios históricos en la evolución de la lengua española. Uno de los rasgos caracterizadores del arcaísmo de la lengua del hidalgo manchego en sus momentos de locura es la presencia reiterada de f- inicial latina.

En la lengua patrimonial de Castilla se produjo la difusión del cambio desde f- inicial latina al cero fonético (h-) entre los siglos XIII y XV. La lengua culta, de los documentos oficiales y literarios, dificulta el seguimiento de esta evolución pues siempre prefiere la solución conservadora de f- inicial latina. La solución aspiradora es considerada un vulgarismo. Esta consideración de vulgarismo se fue perdiendo progresivamente hasta llegar a generalizarse su uso en la lengua patrimonial. (Sólo los semicultismos y cultismos como *fama* o *fortuna*, y algunas voces jurídicas fosilizaron la f inicial (*fallar* o *falta*)). Hasta el siglo XIII por lo tanto conviven las dos variantes: la f- inicial latina se considera la variante culta, conservadora, y la aspiración procedente de f- inicial latina se considera la variante dialectal y se generaliza como la variante vulgar. Los contemporáneos de Don

Quijote habían adoptado ya las soluciones más modernas, ya sea aspiración o cero fonético, aunque resulta difícil discernir entre estas dos en los textos literarios. En ningún caso mantenían en la lengua oral patrimonial la solución conservadora de f- inicial latina.

Cervantes usa magistralmente el contraste entre dos estadios históricos de lengua para caracterizar a su protagonista. El mantenimiento en sus parlamentos de la solución conservadora, entre otros rasgos de carácter arcaizante, provoca estupor y mueve a risas a los personajes con los que se topa el hidalgo en sus correrías. En su encuentro con las mozas a la puerta de la venta en su primera salida, le hace conocerlo de cerca, y así también emplean este recurso los personajes que quieren seguir la corriente a Don Quijote, ya sea para burlarse de su locura, ya sea para tratar de apaciguarlo. Este uso magistral en la prosa del novelista alcalareño pues impide la simplificación de los personajes en mundos cerrados sin relación entre sí. Estamos ante el segundo elemento constructor: los personajes que comparten texto con Don Quijote lo van dibujando ante nuestros ojos, directa o indirectamente, con sus palabras y acciones. La vida real mana así de las páginas de la novela cuando Sancho Panza imita a su amo al contarle al barbero y al cura en qué estado lo había encontrado en Sierra Morena: “Les dijo que le había hallado desnudo, en camisa, flaco, amarillo y muerto de hambre, y suspirando por su señora Dulcinea; y que había respondido que estaba determinado de no parecer ante su fermosura fasta que hobiese fecho fazañas que le ficiesen digno de su gracia” (I, 29).

La caracterización del personaje está trazada. Ya a nadie, conocido o desconocido, le cabe la menor duda de que nuestro flaco hidalgo tiene el juicio tan seco como la figura. (Así les sucede a los mercaderes toledanos con los que se topa después del encuentro con Haldudo y el joven pastor quienes “por la figura y por las razones luego echaron de ver la locura de su dueño”).

Puesto que tampoco se trataba de redactar una novela ininteligible para todo tipo de público, la mayoría de los cuales tendrá la misma reacción de incompreensión ante este lenguaje que las muchachas de la venta, Cervantes recurre, después de los primeros pasajes de las andanzas del personaje como caballero andante muy caracterizadores, a incluir únicamente uno o dos términos arcaizantes que le dan el tono deseado al parlamento completo. El contraste del lenguaje usado por Don Quijote con el habitual de sus contemporáneos no es más que un trasunto del contraste entre la fantasía libresca y trasnochada del hidalgo manchego con la realidad a pie de venta y camino de la Castilla de 1600.

Cervantes domina magistralmente la técnica constructiva del novelar. Caracteriza a don Quijote por su uso de términos apreciativos para designar a los personajes con los que se va topando; estos términos transforman la realidad que lo rodea y la adapta a la realidad caballeresca a la que aspira. Al ventero Juan Palomo que lo llama castellano, como señor de castillo, y a las mozas del partido con las que se encuentra en la venta las llama doncellas. Son las mismas interesadas las que se carcajean de este tratamiento. Cuando progresa la acción, el narrador ironiza utilizando humorísticamente idénticos apelativos para referirse a los mismos personajes. La cordura y la distancia de la que hace gala el narrador hacen que, por efecto del contraste, destaque más el sentido humorístico de lo que

se está narrando. Cervantes les sigue la corriente al ventero y las mozas y nos hace cómplices como lectores de los personajes que rodean al viejo hidalgo. Estamos ante el tercer elemento constructor.

La riqueza y variedad de registros que van surgiendo en la novela hacen gala de la maestría de nuestro Cervantes en el uso literario del español, que gracias a él estaba alcanzando la cima de nuestra lengua clásica. Y, lo más interesante para el historiador de la lengua, es el uso literario no sólo de la variedad considerada de prestigio, o de la variedad estándar; sino de la aparición de distintas variedades diatópicas y diastráticas de la lengua del XVI. El interés y la preocupación de Miguel de Cervantes por la lengua dan muestras de su inteligencia como escritor a la hora de enfrentarse al conocimiento profundo de su herramienta de trabajo. En muchas ocasiones en su calidad de narrador o sirviéndose de las palabras de sus personajes nos ofrece interesantes pinceladas de sus criterios lingüísticos y literarios; aunque como siempre en Cervantes hemos de andar con pies de plomo si no queremos perdernos su finísima ironía. El valor que le otorga a la lengua vernácula como instrumento cabal para la creación literaria es evidente y lo demuestra con la práctica diaria de su quehacer como escritor.

Camino de las bodas de Camacho dice el Licenciado: “El lenguaje puro, el propio, el elegante y claro está en los discretos cortesanos (...) dije discretos porque hay muchos que no lo son, y la discreción es la gramática del buen lenguaje, que se acompaña con el uso. Yo, señores (...) pícome algún tanto de decir mi razón con palabras claras, llanas y significantes”.

Refleja Cervantes en su prosa los ideales erasmistas de naturalidad y selección. El ideal de uso de la lengua es el que expresa el licenciado cervantino: palabras claras, llanas y significantes. Para discernir la selección lingüística se consideraba importante el dominio de la norma cortesana. Pero aquí entra en juego la ironía cervantina al distinguir, no sin malicia, y probablemente por experiencia personal, entre cortesanos discretos y no tan discretos. (Es lo que Juan de Valdés en su tratado de 1535, *Diálogo de la lengua*, expresa destilando la teoría estética renacentista: “El estilo que tengo me es natural, y sin afectación ninguna escribo como hablo; solamente tengo cuidado de usar vocablos que signifiquen bien lo que quiero decir, y dígolo cuanto más llanamente me es posible (...”).

Por contraposición nos ofrece interés el comentario que Miguel de Cervantes pone en boca del canónigo toledano acerca del estilo de los autores de los libros de caballería: “...son en el estilo duros; (...) necios en las razones, disparatados en los viajes, y, finalmente, ajenos de todo discreto artificio, y por esto dignos de ser desterrados de la república cristiana, como a gente inútil” (I, 47).

A pesar de que estos cánones de prosa habían generalizado las críticas a las novelas de caballerías y su estilo enrevesado y ampuloso, no se había mermado la gran fama y difusión popular que habían adquirido estas narraciones y sus sagas. Al hilo de esta popularidad, el cura, en su conversación con el canónigo, compara el éxito y la mala composición, a su entender, de estos libros caballerescos con los de las comedias. Sin embargo, atribuye a distintas razones la mala calidad de los mismos: “Y no tienen la culpa

desto los poetas que las componen, porque algunos hay dellos que conocen muy bien en lo que yerran, y saben estremadamente lo que deben hacer; pero como las comedias se han hecho mercadería vendible, dicen, y dicen verdad, que los representantes, no se las comprarían si no fuesen de aquel jaez; y así, el poeta procura acomodarse con lo que el representante que le ha de pagar su obra le pide” (I, 47). Nadie en la actualidad puede quejarse de falta de vigencia de estas palabras.

En lo tocante al buen uso del romance otro de los consejos de Juan de Valdés es su gran interés por los refranes, que considera ejemplo válido de las características que propugna como modelo del buen hablar. Todos hemos gozado del inagotable venero de refranes de Sancho Panza y de los que sabiamente en ocasiones le aporta su señor en los caminos del campo manchego. El uso repetido en los diálogos está adobado de ironía y llega, en ocasiones, a adquirir tintes de caricatura. Así en las pláticas que amo y escudero mantienen cuando van llegando a Sierra Morena al inicio del capítulo 25 de la primera parte. Sancho critica a su amo la polémica que ha mantenido con Cardenio, el pastor loco, acerca del amancebamiento de la reina Madásima, que le ha costado al hidalgo una pedrada en el pecho. Replica Sancho: “Ni yo lo digo ni lo pienso, allá se lo hayan; con su pan se lo coman; si fueron amancebados, o no, a Dios habrán dado la cuenta; de mis viñas vengo, no sé nada; no soy amigo de saber vidas ajenas; que el que compra y miente, en su bolsa lo siente. Cuanto más, que desnudo nací, desnudo me hallo: ni pierdo ni gano; mas que lo fuesen, ¿qué me va a mí? Y muchos piensan que hay tocinos y no hay estacas. Mas ¿quién puede poner puertas al campo? Cuanto más, que de Dios dijeron.” Le contesta Don Quijote: “¡Válame Dios, y qué de necedades vas, Sancho, ensartando! ¿Qué va de lo que tratamos a los refranes que enhilas? Por tu vida, Sancho, que calles, y de aquí en adelante, entremétete en espolear a tu asno, y deja de hacello en lo que no te importa”.

El ideal renacentista se va tiñendo paulatinamente en Miguel de Cervantes y su novela de los tintes de la conciencia crítica de la decadencia que permea la vida española. Destilan las páginas cervantinas los contrastes que son propios del XVII español: apariencia y realidad, aspiraciones y desengaños. La altura creativa y literaria de la obra cervantina se basa en su genial armonización a través del recurso a la ironía. Estamos pues ante una obra redonda, que hay que aprender a contemplar y disfrutar desde múltiples ángulos.

El respeto y la recreación de las tradiciones literarias eran un imperativo para el autor culto del renacimiento. La noción de originalidad no era primordial, tal y como la consideramos los autores y lectores de la actualidad. La reutilización de materiales creativos anteriores eran técnicas fundamentales en la composición literaria. La magia artística de Miguel de Cervantes consiste en dar a luz a una obra radicalmente original y novedosa sirviéndose del uso de innumerables materiales tradicionales. Muchos críticos literarios la han comparado con una verdadera labor de taracea que recopila y suma en sus páginas no sólo tradiciones librescas y cultas, sino que hila magistralmente con ellas las tradiciones orales y populares de la España de fines del XVI.

La narrativa medieval caballeresca, contra la que arremete la novela con ayuda de la parodia, estaba anclada fuertemente en la tradición cortés que reflejaba una concepción idealista del mundo. Su lenguaje mostraba expresiones fosilizadas y formularias muy

características que Cervantes domina con gracia. Este estilo va devaluándose paulatinamente por el uso y abuso. El profundo dominio de esta tradición por parte de Miguel de Cervantes logra que Don Quijote, como personaje caballeresco al fin, se asemeje convincentemente, aún en tono de sátira, al modelo tradicional de gran éxito de lectores que representaba el caballero andante. Como nos recuerda bien Avalle Arce “Así pasa al Quijote la herencia de una técnica de ascendencia medieval perfectamente probada por la afición de los lectores en el transcurso del tiempo”. Víctor Manuel de Aguiar e Silva, en su *Teoría de la literatura* define nuestro libro como una “especie de anti-novela centrada sobre la crítica de las novelas de caballería, representa la sátira de ese mundo novelesco, quimérico e ilusorio, característico de la época barroca, y asciende a la categoría de eterno y patético símbolo del conflicto entre realidad y apariencia, entre ensueño y materia vil” (p. 200). La novela moderna, que se inaugura con la que hoy nos ocupa, es “indisociable de la confrontación del individuo (...) con el mundo que le rodea”.

La condición de originalidad de la obra cervantina la observamos ya desde el prólogo. Cervantes, por normativa tradicional, se ve impelido a redactar un prólogo para su obra. Muchos críticos opinan que lo escribió de mala gana. Otros compartimos la opinión de que ya desde el prólogo Cervantes nos brinda con brillantez y gracia las pistas iniciales para la interpretación de su obra y nos va introduciendo al tono de ironía y parodia que dominará nuestra lectura hasta la página final. Para la creación de su prólogo metalingüístico recurre al uso del diálogo, que es elemento constructivo fundamental a lo largo de toda la novela.

Pongamos un ejemplo. Miguel de Cervantes toma el recurrido tema tradicional desde la antigüedad clásica del *locus amoenus* y lo parodia. No renuncia a la tradición textual, sino que la utiliza para superarla gracias a la ironía. Las características idílicas y bucólicas que deben rodear a la creación literaria se transforman por obra y gracia de la genialidad cervantina en la descripción en el prólogo de Don Quijote del lugar en el que se gestó la novela. Miguel de Cervantes nos cuenta como su obra surgió en la oscuridad de un calabozo, probablemente en la cárcel de Sevilla en 1597: “Y así, ¿qué podrá engendrar el estéril y mal cultivado ingenio mío sino la historia de un hijo seco, avellanado, antojadizo y lleno de pensamientos varios y nunca imaginados de otro alguno, bien como quien se engendró en una cárcel, donde toda incomodidad tiene su asiento y donde todo triste ruido hace su habitación? El sosiego, el lugar apacible, la amenidad de los campos, la serenidad de los cielos, el murmurar de las fuentes, la quietud del espíritu son grande parte para que las musas más estériles se muestren fecundas y ofrezcan partos al mundo que le colmen de maravilla y de contento” (pp. 11-12).

Pero la grandeza humana y literaria de Cervantes, ésta última, la literaria, la que más interesa al estudioso de la literatura, consistió precisamente en saber sacar partido de sus propias y no siempre afortunadas experiencias vitales; y de su conocimiento a pie de calle y camino de la realidad española de las postrimerías del XVI para superarla y trascenderla de la mano de su sagaz ironía. Si releemos la biografía de Miguel de Cervantes y Saavedra comprenderemos que no siempre le tocaron en suerte circunstancias fáciles. Supo, no obstante, reírse de sí mismo, dándonos muestra de su gran inteligencia. Dice en su prólogo: “Porque ¿cómo queréis vos que no me tenga confuso el qué dirá el antiguo legislador que llaman vulgo cuando vea que, al cabo de tantos años como ha que duermo en el silencio

del olvido, salgo ahora, con todos mis años a cuestas con una leyenda seca como un esparto, ajena de invención, menguada de estilo, pobre de concetos y falta de toda erudición y doctrina (...)? Recordemos que en 1605 Cervantes tenía 58 años. Entre sus obras sólo *La Galatea* se había dado a la imprenta. Si su poca fama no le había permitido encontrar autores que le escribieran poemas laudatorios para poner al frente de su obra, al modo de lo usado en los libros de caballerías, él no duda en inventárselos, adecuando el tono y el léxico de cada uno de ellos a su supuesto autor.

Esta irónica genialidad fue criticada por Fernández de Avellaneda; le reprochó su falta de calidad literaria y personal al haber tenido que inventar a los autores de los versos que introducen la novela por falta de personajes encumbrados que se avinieran a hacerlo. Cervantes con su sabio e inigualable retintín escribe en el prólogo a la segunda parte de su libro: “El que más me ha mostrado desearle (la continuación de la novela) ha sido el emperador de la China, pues en lengua chinesca habrá un mes que me escribió una carta con un propio, pidiéndome, o, por mejor decir, suplicándome se le enviase, porque quería fundar un colegio donde se leyese la lengua castellana, y quería que el libro que se leyese fuese el de la historia de Don Quijote”. Bendita visión e inteligencia de Cervantes que, como siempre, gracias a su sabio humor e ironía nos anticipa una realidad que es la que hoy estamos viviendo con la difusión universal de su obra. Ese invento cervantino de un colegio donde se leyese la lengua castellana en China es hoy el bien nombrado Instituto Cervantes.

El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha conoció seis ediciones sólo en 1605. A tal nivel llegó la popularidad de la novela que ya en junio de ese mismo año desfilaron en unas fiestas en Valladolid unos personajes disfrazados del hidalgo y su escudero. Desde entonces no ha dejado de imprimirse ni de leerse. Wladimir Nabokov concluye sus ensayos sobre Don Quijote (*Lectures on Don Quijote*) afirmando “Don Quijote es más grande hoy de lo que era en el vientre de Cervantes. Ha cabalgado durante más de trescientos cincuenta años (hoy ya podemos decir cuatrocientos) a través de las junglas y tundras del pensamiento humano y ha ganado en vitalidad y estatura”. A pesar de todo el polvo y la paja que se les adhiere a las grandes obras a lo largo de los años y las lecturas, y el Quijote puede presumir o quejarse de muchos, tenemos la divertida responsabilidad de, siguiendo a Sabater, “olvidar su mito manipulado, (...) recuperar la novela memorable que cuenta su saga y hacernos dignos de la tradición sonriente y civilizada que la posibilitó”.

CERVANTES ENTRE DON QUIJOTE Y SANCHO PANZA TRASCENDENCIA DEL MANCHEGO UNIVERSAL

Por Bruno Rosario Candelier

A

Pedro José Gris,

que vive entre la idealidad y la realidad.

*“Aquel loco caballero
que tenía por cordura su escudero”.*

Don Quijote como factor integrador de la lengua y la cultura

Con la publicación de su obra inmortal en 1605, el celebrado autor de *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, Miguel de Cervantes Saavedra (1547-1616), natural de Alcalá de Henares, mereció la calificación de “Príncipe de los ingenios españoles” por la elegancia de su prosa, la maestría de su narrativa y el valor paradigmático de esta grandiosa novela de la modernidad. Modelo del buen decir, ejemplo de la condición humana y fuente de hondas intuiciones, esta obra maestra de la literatura española constituye una representación simbólica de la conducta humana y refleja las tendencias que tipifican a los hombres y los pueblos en su comportamiento, por lo cual esta novela de Cervantes es un tesoro de la lengua y la cultura de España.



Cuando el hidalgo manchego Alonso Quijano pierde el juicio y toma el nombre de don Quijote de la Mancha, sale de su aldea en defensa de los débiles creyéndose caballero andante, y alentado por Aldonza Lorenzo, a quien llama Dulcinea del Toboso, protagoniza varias aventuras con su escudero Sancho Panza. La de los molinos de viento es la más emblemática por su arraigo en las mesetas castellanas. Las fervientes fantasías del

caballero andante chocan con la realidad y dan pie para canalizar, mediante el sentido de sus hechos y aventuras, la dicotomía de dos personajes paradigmáticos. El valor simbólico de *Don Quijote* está en la representación alegórica de sus actitudes y acciones en las cuales afloran la razón y la locura como expresión traslaticia de la relación complementaria entre lo ideal y lo real, entendiendo la locura del ilustre personaje como una aparente alucinación ante el mundo real que sus ojos percibían puesto que la base inspiradora de ese estadio de la conciencia está en las ideas platónicas que el autor, en un singular cauce narrativo, ilustraba en su ejemplar novela.

En su valioso estudio sobre *Don Quijote*, que incluye la edición conmemorativa de la Real Academia Española editada por Alfaguara, don Francisco Ayala subraya la universalidad del Quijote desde la condición hispánica: “Y el toque feliz del genio cervantino estuvo en captar y acuñar el raro destino de esa comunidad, España, en el punto cardinal, en el preciso momento en que ello era posible, sin dejar que se le escapara la fugaz coyuntura. Tan asombrosa clarividencia es lo que ha hecho a las gentes pensar en una inconsciente genialidad... Cabe afirmar que, desde nuestra perspectiva, nosotros estamos en condiciones de entender el *Quijote* en conexiones de detalle sustraída a su propio autor -y éste sería el solo alcance legítimo de la tesis “Cervantes, inconsciente”-; pero es indudable que él tenía plena consciencia del sentido de su obra; consciencia profunda y entrañada, ya que ese sentido, siendo el de la situación cultural de conjunto, el de la conexión histórica, era también el de su propia vida individual” (1).

En efecto, la prosa novelística de Cervantes ha figurado en la estimación de escritores y filólogos de España y de Hispanoamérica, así como de otras lenguas y culturas, como la más cabal narración reveladora del sentido de lo hispánico, desde la gestación de la lengua, expresado en la caracterización de sus tipos y personajes, en la descripción de las circunstancias de la vida humana, social y cultural de su tiempo, en la confrontación de propuestas e ideales mediante recursos irónicos y la ponderación de ideales, aventuras y pasiones. En sus reflexiones derivadas de profundas intuiciones, con parlamentos sobre asuntos concernientes a los príncipes y gobernantes o en planteamientos sobre el mundo de las letras o las armas, tan propio de su tiempo, aflora el escritor consumado, el purista del lenguaje, el prosador elocuente que hace de la palabra y del saber una presencia representativa de la cultura humanística y renacentista de su época.

Lo primero que conviene enfocar para adentrarnos en el sentido profundo del *Quijote* es desarrollar la idea de que en cierta medida la obra de Cervantes no se refiere simplemente a un personaje que da título a la novela, don Quijote de la Mancha, sino que se refiere a un personaje altamente simbólico, representativo de una entidad espiritual humana, dividida entre dos prototipos básicos, que son: el propio don Quijote y Sancho Panza, personajes que encarnan posiciones contrapuestas, o sea, la visión de que don Quijote es la parte de la naturaleza humana que emerge a través del sueño, de la esperanza, de una fe inquebrantable en esa dimensión del espíritu humano, y por ello tal vez onírico y utópico; en tanto que Sancho es el individuo, que antes que crecer, se refugia en su sentido común, que es en sí la parte racional, inspirada por el instinto de preservación de la naturaleza humana.

El ser humano tiene dos vertientes, didácticamente separables, aunque entrañablemente fundidas en su ser interior, esencial y trascendente, como expresión de lo que es la vida humana, que es la razón y el sueño, el sentido común y el sentido fuera de lo común.

El sentido que responde -como enseñaba Aristóteles y creía santo Tomás- a las comprobaciones empíricas y que se niega a aceptar como verdad lo que se sale del campo de la constatación material, de lo histórico, de lo vivido y lo real, de lo testimonial y lo documental, es la parte racional que omite todo mito, toda leyenda, toda referencia que no tenga un dato de lo que puede certificar la realidad.

La parte espiritual, interior y sutil, es decir, la parte que tiene que ver con lo que no es físico en el ser humano, con lo que no es supervivencia material ni manutención y urgencias vitales, con lo que no es sostenimiento del cuerpo sino la dimensión que tiene que ver con el espíritu, se puede decir que está representada por don Quijote, que simboliza, en esa dualidad de la naturaleza humana, la parte del sueño, de la esperanza y del ideal, y que tiene que ver con la proyección, la teleología o la meta final del sujeto que tiene un sueño, un proyecto trascendente y que en tal virtud es capaz de descuidar lo material inmediato incluyendo la misma conservación de la vida en procura del ideal que proyecta hacia un espacio indeterminado, indefinido, ilimitado, ucrónico y utópico, que la misma lengua formaliza en términos que aluden a la materialidad y la trascendencia, como sustento, recursos materiales, medios tangibles por un lado; y sueño, ideal o esperanza por el otro, para cifrar y expresar el ámbito existencial y espiritual, respectivamente.

En efecto, el Quijote va hacia un sueño, el Quijote es el sueño humano con el anhelo de redención y superación de mezquindades y miserias; y Sancho Panza, que lo acompaña en sus aventuras y pasiones, es la razón, la dimensión pragmática del realismo y la cordura, la indicación del sentido común y la visión objetiva de la vida, y entre ambos forman ese personaje paradigmático, que en esencia entraña el sentido que perfila esta obra extraordinaria, y al parecer esa dualidad de la condición humana entre materia y espíritu, entre realidad y sueño, entre verdad y mito, es decir, que centra lo sustancial y lo trascendente, o lo material y lo espiritual, es el enfoque clave y profundo, fundamental y simbólico de *Don Quijote*, y todo lo demás no es más que la anécdota con sus características de profundidad en las cuales esta dicotomía se escenifica y se desarrolla, como un proceso de mutación e integración, donde los personajes van hacia un intercambio de personalidad, igual como acontece en la experiencia humana que, a fuerza de fracasos, desventuras y dolores, la conciencia se inclina hacia el sentido común para sobrevivir, y por efecto del mismo sueño, esa faceta de la tendencia humana se va enturbiando con los golpes de la realidad y que a falta del ideal, o de meta, se siente desamparada, por lo cual se inclina hacia la esperanza, que cifra lo trascendente.

1. A medida que esta obra avanza apreciamos a un Sancho Panza que empieza a hablar como un idealista, y don Quijote empieza a ceder a la realidad y a tener más sentido común, en una especie de convergencia hacia la condición de Sancho, para representar la racionalidad y la búsqueda de la supervivencia, de tal manera que ya en su lecho de muerte recupera la parte racional y se identifica aún más con el personaje de Sancho, y ya Sancho en esa etapa de madurez es un soñador prácticamente; así que en el proceso de su

relación ellos intercambian esos aspectos de su personalidad, que es el proceso que se da en la misma condición humana en virtud de la identificación y la coparticipación con los influjos naturales y explicables, donde pagamos un precio de compensación necesaria, comprobando que para el que todo es sueño, los golpes de la realidad lo obligan a recuperar algo de racionalidad, y para el que todo es racionalidad, o materialidad, la razón seca de la realidad le exige respuestas espirituales que lo obligan a recurrir al sueño y la esperanza para sobrevivir y entender muchas expresiones de la vida y de la existencia humana, y cada uno de los personajes experimenta una transformación hacia el otro, o lo que es lo mismo, una especie de recíproca transferencia empática, fenómeno de compenetración interesante y al mismo tiempo paralelo, en el que don Quijote busca la parte del otro, y Sancho también, encontrándose más cerca uno del otro, en un proceso de identificación espiritual en que ambos personajes se van fusionando hasta integrarse a la naturaleza humana. Quizás así, el ser humano podría lograr su grandeza, como dijera Pedro José Gris, por haber manejado un universo tan definitivo y tan peculiar de la criatura humana, lo cual es universal e inexorable, puesto que se opera en todos los tiempos y naciones, en todas las lenguas y culturas, ya que esa doble vertiente es una manifestación indiscutible de la condición humana, que es universal. Ese es el sentido profundo de la obra de Miguel de Cervantes a la luz de la exégesis filológica y psicológica. Esa es una explicación por la cual *Don Quijote* ha tenido esa amplia aceptación en el mundo de las letras y en la estimación de todas las literaturas, no solo en nuestro medio cultural, no solo en el mundo hispánico, puesto que goza de una alta valoración universal.

2. El final de la novela en que parece que el hidalgo soñador recobra su cordura y el cuerdo escudero comienza a soñar, ilustra la confluencia armoniosa en que esas dos vertientes contrapuestas se integran armoniosamente revelando el mutuo influjo que experimentan ambos personajes. En efecto, mientras don Quijote depone su idealismo, Sancho parece obviar la realidad material para atender al ideal de su exaltado caballero.

3. Don Quijote como expresión de identidad psicológica y espiritual

La experiencia vivencial relatada por Cervantes, en tanto sugiere de manera anecdótica una manera de ilustrar el comportamiento humano dentro de parámetros sociales, sin colocarse en el ámbito de la teorización, como obra de creación y reflexión que va de lo particular a lo general, de la anécdota a la ejemplificación de la cual se extrae una imagen de la condición humana, no como en la especulación filosófica, que un concepto de la condición humana da lugar a la ilustración de anécdotas o historias personales, que marca la diferencia entre filosofía y literatura, las referencias biográficas a modo de anécdota, como narración de vicisitudes de aventuras, en su vinculación con la realidad humana, histórica y social, da aliento y sustancia a la novela, por lo cual *Don Quijote* revela aciertos particulares que es lo que hace posible que quede esclarecido su hallazgo filosófico, o su representación simbólica en su planteamiento psicológico y espiritual, si bien se puede analizar en ese aspecto general, como una alternativa en la presentación de dos singulares personajes, o la bifurcación de un personaje en dos tipos humanos, lo que en el fondo constituye una alegoría de la condición humana, en su dicotomía de razón y espíritu, sentido común y fantasía, cotidianidad y sueño, o realidad y mito.

También se puede decir que, en cada uno de los capítulos de *Don Quijote*, en su manejo del lenguaje, en su presentación de situaciones conflictivas, en su ironía y jocosidad, en sus rasgos particulares es también la obra de un genio que logra aciertos ejemplares de técnica y estilo, convirtiéndose en paradigma del arte del novelar. Como narración literaria la novela de Miguel de Cervantes logra aciertos idiomáticos y estilísticos, como lo han demostrado decenas de analistas que desentrañan ese aspecto en cientos de artículos que profundizan en múltiples facetas de esta novela singular, pero conviene reiterarlo en esa perspectiva de valoración de una obra que va más allá de sus aciertos literarios, logros que muchos críticos literarios han presentado en profundos estudios o ensayos, por lo cual conviene enfatizar que la connotación filosófica como expresión de una dicotomía humana es una dimensión esencial e importante en la valoración de esta admirable novela, y tal vez más importante aún es el hecho de que esta reflexión nazca de la descripción de una aventura particular entre dos individuos que, a primera fase de la apariencia lo que manifiesta es la manera de ser de dos personajes, centrales por demás en la novela, que son un tonto y un loco, y que de la acción de ese 'tonto' y ese 'loco' surja la posibilidad probable y demostrable de que detrás de esa apariencia, detrás de esa acción anecdótica, bajo el sustrato de esa acción narrativa, hay una reflexión de lo que es nuestra condición particular y universal como seres humanos. Esa es una caracterización de una grandeza singular y edificante en *Don Quijote de la Mancha*.

Desde el punto de vista de la novelación, y desde la perspectiva de su identidad, aunque se sabe que hay obras fundamentales sobre la interpretación y la valoración de *Don Quijote*, no es necesario documentar el aserto de su influjo en otras lenguas por el testimonio que han dado los propios novelistas de diferentes lenguas de la literatura occidental, y, desde luego, lo más valioso para nosotros, hablantes hispanoamericanos que nos nutrimos en la lengua de Cervantes, es la revelación de admirables novelistas de nuestra lengua que en el cultivo de las letras se han nutrido de esta ejemplar novela, que ha sido para la novela la obra más influyente de todos los tiempos, estilos y tendencias.

Como ilustración de su arraigo en nuestra identidad cultural y literaria, tendríamos que pensar en dos posibilidades: primero, como obra que aborda asuntos universales, presente en toda congregación humana en cualquier parte del mundo y en todos los tiempos y culturas, es decir, en cualquier civilización donde haya seres humanos, aun sean de culturas ajenas a los valores occidentales, ya que en todo el mundo hay seres humanos soñadores y seres humanos manejados por la racionalidad y el sentido común, es decir, tendremos a Quijote y a Sancho en tanto representan arquetipos humanos, no universales españoles ni universales hispanohablantes, sino arquetipos de la condición humana. En ese sentido Sancho Panza y don Quijote representan una especie de seña de identidad de la condición humana enfocándola desde una perspectiva novelística determinada; ahora bien, en el plano del idioma español y de las literaturas que se desprendieron de la cultura española, como la hispanoamericana, debemos establecer que *Don Quijote* ha contagiado todas nuestras identidades. Somos pueblos quijotescos, es decir, pueblos donde el elemento onírico, el elemento mítico o el elemento legendario, se sobrepone a la razón y al sentido común y como tal, como pueblos que están desde hace siglos en esa etapa de vivencia pautada por una mentalidad mágica, -que luego se conocería como una expresión peculiar

de la narrativa hispanoamericana, conforme lo han ilustrado en sus respectivas narrativas escritores de la talla de Miguel Ángel Asturias, Juan Bosch, Alejo Carpentier, Juan Rulfo y Gabriel García Márquez en sus relatos de Realismo mágico-, parecería que tiene más sentido el Quijote en uno de los pueblos hispanohablantes que en la propia España, condición quijotesca que parece identificarse con nuestra manera de ser, de pensar y de sentir que heredamos de España, no por atraso sino por mentalidad, no por capricho sino por modo de vida e idiosincrasia, en el contexto propicio al engendro de la esperanza y su variable, en el ámbito de la creencia, los sueños y los mitos. Esa articulación de lo real y lo imaginario, ese baciyelmo de una conjunción ideal, se aprecia en el siguiente pasaje de *Don Quijote*, que citamos a continuación: *-Mira, Sancho, por el mismo que denantes juraste te juro -dijo don Quijote- que tienes el más corto entendimiento que tiene ni tuvo escudero en el mundo. ¿Que es posible que en cuanto ha que andas conmigo no has echado de ver que todas las cosas de los caballeros andantes parecen quimeras, necedades y desatinos, y que son todas hechas al revés? Y no porque sea ello así, sino porque andan entre nosotros siempre una caterva de encantadores que todas nuestras cosas mudan y truecan, y las vuelven según su gusto y según tienen la gana de favorecernos o destruirnos; y, así, eso que a ti te parece bacía de barbero me parece a mí el yelmo de Mambrino y a otro le parecerá otra cosa. Y fue rara providencia del sabio que es de mi parte que es de mi parte hacer que parezca bacía a todos lo que real y verdaderamente es yelmo de Mambrino, a causa que, siendo él de tanta estima, todo el mundo me perseguiría por quitármele, pero como ven que no es más de un bacín de barbero, no se curan de procuralle, como se mostró bien en el que quiso rompelle y le dejó en el suelo sin llevarle, que a fe que, si le conociera, que nunca él le dejara (I, XXV, 237).*



Al estimar que la pareja don Quijote-Sancho sigue cabalgando en el mundo hispánico, escribió Mario Vargas Llosa: “...indisolublemente unidos en esa extraña alianza que es la del sueño y la vigilia, lo real y lo ideal, la vida y la muerte, el espíritu y la carne, la ficción y la vida. En la historia literaria ellos son dos figuras inconfundibles, la una alargada y

aérea como una ojiva gótica y la otra espesa y chaparra como el chanchito de la suerte, dos actitudes, dos ambiciones, dos visiones” (2).

Uno de los efectos que produce la lectura de *Don Quijote* es una hilaridad compasiva, ya que la hilaridad es una especie de risa con jocosidad e ironía. Hay una especie de comedia de las equivocaciones, muy propia de la visión irónica del protagonista de la novela y del teatro clásico español; inclusive esa idea de la confusión que da risa, por una aparente falta de racionalidad de los personajes, en que el protagonista confunde una moza ordinaria, corriente y fea con el arquetipo de la belleza femenina, con tanto encantamiento que la bautizó con el hermoso nombre de Dulcinea del Toboso, y siempre es una serie de apreciaciones que parecerían confusiones y que llaman a la risa, a la risa que produce una reacción particular, como el caso de los molinos de viento que confundía con monstruos a los cuales enfrenta, y esas escenas de locura humana, de desvinculación de la dura y a veces desconcertante realidad, produce una reacción que a nosotros los humanos, que creemos no estar en ese estado de alteración de la conciencia sino bajo el dictado de la racionalidad y de cordura, nos produce risa, como nos producen risa y tal vez compasión las actitudes de algunos locos, por lo que tildamos de dislates lo que hablan o de desaciertos lo que hacen. Extrañamente la contemplación de parte del ser humano de una criatura semejante, que ha perdido el control de su sistema normal de funcionamiento mental y de su sistema de percepción de lo que decimos que es la realidad, nos produce antes que preocupación, antes que miedo, nos genera risa, una reacción que habría que estudiar por qué nos dan risa los disparates del cerebro humano descontrolado, antes que nada, risa y después, quizá, pena. Don Quijote da risa y pena: primero nos da risa el loco, el que aparenta loco, y luego elaboramos un sentimiento de compasión; esa es la actitud regular, inmediata, instintiva del ser humano ante esa experiencia de irracionalidad y ‘locura’; esa ha sido la experiencia que muchos tienen, pero también nos aporta una dosis de heroísmo, independiente de la condición de aparente irracionalidad, locura o confusión que presenta don Quijote con respecto al manejo de situaciones similares. Es indudable que en todo esto hay nobleza, dignidad y heroísmo, y los seres humanos, por una razón que quizá tampoco entendemos, aún los peores seres humanos, aún los menos nobles y dignos, tienen la tendencia instintiva de identificarse en su mundo ideal con causas nobles, dignas y heroicas, aunque la práctica cotidiana del que se identifica con su propia vida sea una negación de eso que realmente predica, acepta o promueve, o lo emociona de tal manera que el personaje de don Quijote nos extrae lo mejor de nosotros, nos hace momentáneamente heroicos, nobles y dignos. Ese es quizás su gran efecto en la conciencia humana: despertar ese heroísmo y ese sentido del honor y la virtud haciendo que nos identifiquemos con lo mejor de la naturaleza humana que él termina representando.

Don Quijote como modelo literario

Esta obra inmortal del siglo XVII, al ser la expresión de una cultura y una visión del mundo específicas de la España renacentista, ha trascendido a su creador y a la historia que la inspira estableciéndose como uno de los personajes más representativos de la literatura universal. Un conocedor del alma española, como fue Américo Castro, dejó consignado en su obra *El pensamiento de Cervantes*, lo siguiente: “Cervantes se halla situado en el centro del problema literario que afecta a la íntima estructura del siglo. El Renacimiento había

labrado formas características para las dos tendencias que venían señaladas desde la Edad Media: literatura idealista (serie heroico-trágica) y literatura con inclinación hacia la materia (lo cómico, lo picaresco, lo que con mayor o menor precisión se llama realismo, y que a veces es simple naturalismo). Al acentuar el Renacimiento, con intensidad no vista antes, el poder de la razón y, del ideal de una parte, y la propensión a los valores más inmediatos y terrenos de otra, ambas tendencias adquirirían vida nueva e intensa dentro de los nuevos géneros literarios que surgieron del siglo XV al XVI” (3).

En otro pasaje de su interpretación histórica y literaria, el reconocido historiador español sintetiza el aspecto que he subrayado en esta presentación de *Don Quijote*: “Lo genial de Cervantes se revela en el arte con que ha introducido en lo más íntimo de la vida de sus héroes el problema teórico que inquietaba a los preceptistas; el autor ha colocado a Don Quijote en la vertiente poética y a Sancho en la histórica; pero serán ellos y no el autor quienes pugnen por defender sus posiciones respectivas, y lo que es árida disquisición en los libros se torna conflicto vital, moderno, henchido de posibilidades. Don Quijote hablará en nombre de la verdad universal y verosímil; Sancho defenderá la verdad sensible y particular” (4).

De la lectura del *Don Quijote de la Mancha* se derivan muchas consideraciones que convierten la novela en una fuente de la cosmovisión de una filosofía y una cultura haciendo de la ficción la confluencia de planteamientos conceptuales, sociales, psicológicos, antropológicos, lingüísticos y literarios a la luz de la historia, la mentalidad y la idiosincrasia del pueblo español. Fuente de intuiciones y hondura reflexiva, la novela de Cervantes es una veta de verdades de vida. Importantes estudiosos de la obra de Cervantes asumen los dos personajes claves de *Don Quijote* como símbolos de las dos tendencias que marcan el espíritu del pueblo español: Don Quijote, como representación del mundo de los ideales, de las aventuras creadoras y de los sueños y las aspiraciones humanas; Sancho Panza, como expresión de la conciencia de lo real, con su disposición pragmática, sensata, objetiva y coherente para vivir adecuadamente la vida.

La obra de Cervantes ha sido considerada modelo de narración novelística por su armonía compositiva con un lenguaje claro, variado, elegante; por la pureza expresiva derivada de la forma castiza del lenguaje y el buen gusto en sus giros y locuciones; por su belleza descriptiva con el concurso de los datos sensoriales y el consecuente encanto estético; por la actitud optimista y esperanzadora frente al reto resuelto y tenaz en la lucha por la vida con sus adversidades y penurias; y por la singular ironía reflexiva y humorística de quien asume los avatares de la existencia con la disposición serena, resuelta y valiente de hallar la razón y el sentido de lo viviente (5).

Quizás el sentido más valioso de esta obra maestra de la literatura española radica en la vertiente humanizada que enarbola su ficción puesto que diversas razas y culturas se hallan retratadas en el comportamiento y las actitudes que caracterizan los dos personajes claves de esta singular narración. La imaginación fictiva de don Quijote y la visión pragmática de Sancho confluyen en el punto de encuentro y convivencia armoniosa e integradora. Los humanos llevamos tan dentro la dicotomía Sancho-don Quijote que en la vida somos uno y otro. Sin saberlo somos Alonso Quijano o Sancho Panza, y a diario protagonizamos el

sentido traslaticio del *Quijote*. Eso explica la razón por la cual la novela de Cervantes ha sido considerada paradigma del género en las letras universales.

Academia Dominicana de la Lengua
Santo Domingo, R. Dom., 23 de febrero de 2005.

Notas:

1. Francisco Ayala, “La invención del Quijote”, en Miguel de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, Madrid, RAE-Alfaguara, 2004, p. xxxv.
2. Mario Vargas Llosa, “Una novela para el siglo XXI”, en Miguel de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, citado, p. xxvii.
3. Américo Castro, *El pensamiento de Cervantes*, Barcelona, Noguer, 1972, p. 27.
4. *Ibidem*, pp. 32-33.
5. Cfr. Marcelino Menéndez y Pelayo, “Don Quijote”, en Miguel de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, Madrid, Razón y fe, 1954, p. 10. José García López, *Historia de las literaturas hispánicas*, Barcelona, Teide, 1967, p. 128. Rodolfo Ragucci, *Cumbres del idioma*, Buenos Aires, Editorial Don Bosco, 1963, p. 130. Fredo Arias de la Canal, *El Quijote liberal y otros papeles cervantinos*, México, Frente de Afirmación Hispanista, 2004, p. 46.

INSTALAN FOTOGRAFÍA DE BRUNO ROSARIO CANDELIER EN LA GALERÍA DE ESCRITORES DE LA BIBLIOTECA NACIONAL

El acto de instalación de la fotografía del creador del Movimiento Interiorista fue presidido por el director general de la BNPHU, el periodista y escritor Rafael Peralta Romero. En la actividad participaron funcionarios, escritores, intelectuales, colaboradores de la BNPHU, familiares y amigos del doctor Bruno Rosario Candelier.

El acto de instalación de la fotografía del creador del Movimiento Interiorista y director de la Academia Dominicana de la Lengua fue presidido por el director de la BNPHU, el escritor Rafael Peralta Romero.



De izquierda a derecha, Rafael Peralta Romero, Bruno Rosario Candelier, Emilia Pereyra y Ofelia Berrido.

La Biblioteca Nacional Pedro Henríquez Ureña (BNPHU) instaló la fotografía del escritor Bruno Rosario Candelier el 17 de julio de 2022 en la Galería “Homenaje a las Letras”, ubicada en la Sala Aída Cartagena Portalatín. El acto de instalación de la fotografía del creador del Interiorismo, ensayista, novelista, lingüista y crítico literario fue encabezado por el director de la BNPHU, el periodista y escritor Rafael Peralta Romero.

En la actividad participaron funcionarios, escritores, intelectuales, académicos de la lengua, colaboradores, familiares y amigos de Rosario Candelier.

Bruno Rosario Candelier es director de la Academia Dominicana de la Lengua, licenciado en Educación por la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra, y doctor en Filología Hispánica por la Universidad Complutense de Madrid.



Recibió el Premio del Instituto de Cultura Hispánica de Madrid, España, por su tesis doctoral *Lo popular y lo culto en la poesía dominicana*, y el Premio Siboney de Ensayo por *La imaginación insular* (1983) y *La creación mitopoética* (1985). Además, el Premio Nacional de Ensayo por su libro *Tendencias de la novela dominicana* (1988); la distinción del Caonabo de Oro (1999), de la Asociación Dominicana de Escritores y Periodistas, y la Medalla al Mérito Literario del Ateneo Amantes de la Luz, de Santiago de los Caballeros.

También, el Premio Eugenio Deschamps, de la Alianza Cibaeña de Santiago, y en 2008 se le concedió el Premio Nacional de Literatura por el conjunto de su obra literaria.

En 2010 el Ministerio de Cultura le otorgó la distinción de Activo Cultural de la Nación, y el Estado Dominicano lo condecoró con la Orden del Mérito Duarte, Sánchez y Mella en la categoría de Caballero.

Fue elegido miembro de número de la Academia Dominicana de la Lengua el 12 de octubre de 1981, y leyó su discurso de ingreso, como miembro numerario de la institución y miembro correspondiente de la Real Academia Española, el 25 de noviembre de 1985.



Miembros del Ateneo Insular y amigos de Bruno Rosario Candelier presentes en el acto.

Además de las obras galardonadas ya citadas, Bruno Rosario Candelier ha publicado los libros *Ensayos literarios*, *El Logos de la conciencia*, *La intuición cuántica de la creación*, *La mística en las letras americanas*, *Metafísica de la conciencia*, *La sabiduría sagrada*, *Poética del Interiorismo*, *La pasión inmortal*, *La lumbre de la Mocanidad*, *La sabiduría sagrada*, *Perfil del español dominicano*, *Diccionario de refranes*, entre más de medio centenar de libros de su autoría, que incluyen novelas, ensayos, crítica literaria, teoría estética, investigaciones lingüísticas y estudios literarios.

REUNIÓN VIRTUAL DE DIRECTORES DE LAS ACADEMIAS

En la reunión virtual de directores de Academias de la Lengua Española, celebrada el 2 de julio de 2005 mediante la plataforma zoom, participaron telemáticamente en la sesión plenaria los señores directores y presidentes que figuran en la relación adjunta (**anejo 1**).



Después del saludo inicial del presidente de la ASALE a todos los asistentes, el pleno recibe y da bienvenida a doña España Villegas, directora de la Academia Boliviana de la Lengua, y a don Víctor Manuel Ramos, director de la Academia Hondureña de la Lengua, que participan por primera vez en una reunión plenaria. El presidente recuerda a los ausentes por causas de fuerza mayor: don Horacio Biord, presidente de la Academia Venezolana de la Lengua, don Guillermo Gómez Rivera, director de la Academia Filipina de la Lengua Española, y don Jorge Fornet, director *ad interim* de la Academia Cubana de la Lengua.

Cumplido el plazo de respuesta, queda aprobada el acta de la reunión anterior, celebrada el pasado 9 de diciembre, en el marco del Encuentro de Academias con motivo de la conmemoración de los setenta años de la ASALE, cuya versión final revisada, con una observación del Secretario general al primer borrador enviado el 18 de enero, fue remitida a todos los directores y presidentes el 24 de marzo.

A continuación, el presidente de la ASALE manifiesta su agradecimiento al director de la Academia Chilena de la Lengua, don Guillermo Soto; al presidente de la Academia Peruana de la Lengua, don Marco Martos, y al presidente de la Academia Nacional de Letras de Uruguay, don Wilfredo Penco, por la maravillosa recepción que le dispensaron en su visita institucional a las tres Academias, desarrollada sucesivamente entre los días 9 y 21 de junio del año en curso.

Una vez considerados los asuntos que figuran en el orden del día adjunto (**anejo 2**), se adoptan los siguientes acuerdos fundamentales:

1. Una vez conocido el resultado de las gestiones del presidente de la ASALE con las autoridades políticas del Perú, **se respalda la viabilidad de la celebración del IX Congreso Internacional de la Lengua Española (CILE) en la ciudad de Arequipa entre el 27 y el 30 de marzo de 2023.**
2. Se aprueba que se presentará en el congreso de Arequipa la edición conmemorativa de *Los ríos profundos*, de José María Arguedas, coordinada por la Academia Peruana de la Lengua, en tanto que la antología *Corrientes alternas*, de Octavio Paz, al cuidado de la Academia Mexicana de la Lengua, verá la luz a finales de 2022.
3. Se acuerda la **constitución de una comisión especial para coordinar las gestiones e iniciativas institucionales de apoyo y ayuda de la ASALE a la Academia Nicaragüense de la Lengua** en su situación actual, después de la supresión de su personalidad jurídica por parte de la Asamblea Nacional de Nicaragua. A tales efectos, cuando se considere pertinente, la ASALE podrá invocar como argumento jurídico el Convenio Multilateral sobre la Asociación de Academias de la Lengua Española, suscrito en Bogotá en 1960 y vigente en la actualidad, que obliga a los estados signatarios a dotar a sus respectivas Academias nacionales de la lengua de los medios necesarios para su supervivencia. La ASALE mantendrá dos vías de apoyo a la Academia Nicaragüense: asistencia para asegurar la continuidad del trabajo académico y acción institucional o diplomática.

La comisión queda integrada por don Santiago Muñoz Machado, presidente de la ASALE; don Gonzalo Celorio, director de la Academia Mexicana de la Lengua, y don Wilfredo Penco, presidente de la Academia Nacional de Letras de Uruguay.

El director de la Academia Nicaragüense de la Lengua, don Pedro Xavier Solís Cuadra, expone las circunstancias que ha vivido la corporación en los últimos tiempos hasta llegar a la privación de su personalidad jurídica, decretada el 31 de mayo de 2022 por la Asamblea Nacional de la República de Nicaragua. La decisión afectó a otras ochenta y dos asociaciones y fundaciones sin fines de lucro. El director agradece todas las muestras de apoyo y solidaridad recibidas ante la medida, que supone un golpe a los derechos fundamentales y a las libertades de asociación, expresión y opinión.

4. Se ratifica el acuerdo previo de **designar responsables en todas las Academias para la revisión de los trabajos de la segunda edición del *Diccionario panhispánico de dudas***, y se resuelve su inmediata ejecución con carácter general. Hasta ahora solamente se han recibido tres nombramientos. Los académicos designados para esta tarea podrán ser los mismos que participaron en la edición anterior o distintos, según aconsejen las circunstancias actuales en cada caso.

El presidente de la Academia Peruana de la Lengua comunica que la responsable de la segunda edición del *DPD* en su corporación será doña Eliana Gonzales Cruz.

5. Se acuerda remitir de nuevo a las Academias el esquema del proyecto de la *Crónica de la lengua española 2022*, enviado el 29 de marzo junto con las normas de presentación de originales, así como **ampliar el plazo de entrega de los materiales**. Los trabajos y estudios podrán enviarse hasta el 31 de julio. En el caso de los informes y memorias de actividades académicas, así como de las obras publicadas a lo largo del año, se decide extender el plazo hasta el máximo autorizado por la editorial, con el objeto de que su contenido resulte lo más representativo posible.

Queda fijada en 300 euros la **remuneración de cada uno de los trabajos de creación, estudio e investigación**. Se considerarán institucionales, y por tanto no serán retribuidos, los informes y memorias de actividades de las corporaciones.

6. Se aprueba **apoyar, desde la ASALE y las Academias, el programa de conmemoración del centenario de la Academia Costarricense de la Lengua**, que anuncia el presidente de esta corporación, don Víctor Manuel Sánchez Corrales, para 2023.

En relación con el punto 1.5. del orden del día, «Becarios de transición», el presidente expone la situación creada por el cambio del sistema de becas e informa sobre una posible solución y sus requisitos.

Las becas actuales, y con ellas el sistema vigente, terminan el próximo 31 de agosto. Las nuevas becas del programa ASALE empiezan el 1 de septiembre, pero como incorporan el máster de la Escuela de Lexicografía, desarrollado en primer lugar, la fase de colaboración con las Academias no empieza hasta el 1 de julio de 2023. Se produce, por tanto, un **decalaje de diez meses** (desde el 1 de septiembre de 2022 hasta el 30 de junio de 2023) en cuanto a disposición de becarios por parte de las Academias. Varias corporaciones han manifestado su preocupación por esta circunstancia y su impacto en sus compromisos de trabajo, tanto propios como panhispánicos. En la reunión de directores y presidentes celebrada en Madrid el 9 de diciembre, se acordó «prestar especial atención a las situaciones de transición creadas como consecuencia del cambio efectivo de sistema en 2022, en particular el hecho de la suspensión del derecho de renovación que tienen los becarios nuevos actuales». Por ello se propone activar un programa de «becas de transición», a cargo de la RAE, que permita a las Academias que lo necesiten contar con un colaborador durante esos meses puente entre el sistema antiguo y el nuevo.

Reunión plenaria virtual de directores de las Academias, 4 de julio de 2022

D. Santiago Muñoz Machado
Director de la Real Academia Española
Presidente de la Asociación de Academias de la Lengua Española

D. Francisco Javier Pérez

Secretario general de la Asociación de Academias de la Lengua Española
Miembro de la Academia Venezolana de la Lengua

Directores o presidentes, o sus delegados, de las Academias de la Lengua Española

D. Juan Carlos Vergara Silva
Director de la Academia Colombiana de la Lengua

D.^a Susana Cordero de Espinosa
Directora de la Academia Ecuatoriana de la Lengua

D. Gonzalo Celorio
Director de la Academia Mexicana de la Lengua

D. Mario Alberto García Aldana
Director de la Academia Salvadoreña de la Lengua

D. Guillermo Soto Vergara
Director de la Academia Chilena de la Lengua

D. Marco Martos Carrera
Presidente de la Academia Peruana de la Lengua

D.^a Raquel Montenegro
Directora de la Academia Guatemalteca de la Lengua

D. Víctor Manuel Sánchez Corrales
Presidente de la Academia Costarricense de la Lengua

D. Arístides Royo
Director de la Academia Panameña de la Lengua

D. José A. Moreno Ruffinelli
Presidente de la Academia Paraguaya de la Lengua Española

D.^a España Villegas
Directora de la Academia Boliviana de la Lengua

D. Bruno Rosario Candelier
Director de la Academia Dominicana de la Lengua

D. Pedro Xavier Solís
Director de la Academia Nicaragüense de la Lengua

D.^a Alicia María Zorrilla
Presidente de la Academia Argentina de Letras

D. Wilfredo Penco
Presidente de la Academia Nacional de Letras de Uruguay

D. Víctor Manuel Ramos
Director de la Academia Hondureña de la Lengua

D. José Luis Vega
Director de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española

D. Alistér Ramírez Márquez
Secretario general de la Academia Norteamericana de la Lengua Española

D. Julián Bibang
Vicepresidente de la Academia Ecuatoguineana de la Lengua Española

MI PATRIA ES MI LENGUA

Por Manuel Matos Moquete

Ya dije mi visión lenguajera del territorio en mi reciente obra *Mi isla es mi lenguaje*. Pero, si alguien lo duda o no entendió mi afirmación ahora la replanteo de esta manera asumiendo este poema, “La sangre de mi espíritu”, de Miguel de Unamuno:

*La sangre de mi espíritu es mi lengua,
y mi patria es allí donde resuena
soberano su verbo, que no amengua
su voz por mucho que ambos mundos llene.*

*Ya Séneca la preludió aún no nacida
y en su austero latín ella se encierra;
Alfonso a Europa dio con ella vida.
Colón con ella redobló la Tierra.*

*Y esta mi lengua flota como el arca
de cien pueblos contrarios y distantes,
que las flores en ella hallaron brote,*

*de Juárez y Rizal, pues ella abarca
legión de razas, lengua en que a Cervantes
Dios le dio el Evangelio del Quijote.*

Mi patria es mi lengua, el español, con todos los matices del español dominicano y el español de la región sur, de donde soy oriundo. Ahí están arraigados mis fonemas primicios, que me llegaron en la voz de mi madre junto al primer chorro de la leche materna.

Para José Martí, el límite del espíritu es la lengua. La educación en lengua española en nuestro país ofrece un testimonio singular, y en gran medida privilegiado, del esfuerzo colectivo a través del cual toda la sociedad ha hecho suya la educación lingüística, con la finalidad de forjar su cultura y usar la lengua como modelo de expresión y comunicación.

Ercilia Pepín (1886-1939) veía a la patria en formación en todo acto educativo. La insigne



educadora y escritora dominicana afirmó una idea extraordinaria sobre la educación: “La escuela hace cultura, la cultura hace la patria”. Es fuerte y novedoso, además de altamente motivador, el concepto expresado por la gran maestra de que la escuela es “un taller de cultura” y, por tanto, una “acción de patriotismo”.

Somos dominicanos porque nos reconocemos culturalmente. En ese sentido, ninguna otra enseñanza ha contribuido tanto como la clase de español a forjar la cultura dominicana y la identidad nacional. Y como reza el lema de la Academia Dominicana de la Lengua: “La lengua es la patria”. Lengua, patria y cultura son conceptos y realidades indivisibles.

Esa trilogía conceptual se concreta en cada hablante, en cada uno de nosotros. Asimismo, en la enseñanza de la lengua española: un saber y una práctica contruidos en la historia de nuestro país con trozos de lectura, escritura, lenguaje, composición, gramática, literatura, etc., al mismo ritmo en que fueron forjándose la subjetividad y el concepto de colectividad que nos conforman como pueblo y como nación.

MINERD RECONOCE A BRUNO ROSARIO CANDELIER

Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra, Santiago.

21 de marzo de 2022

Por Miguelina Medina



Vista del reconocimiento otorgado a Bruno Rosario Candelier.

El doctor Bruno Rosario Candelier fue reconocido por el Ministerio de Educación de la República Dominicana (MINERD). El solemne acto tuvo lugar en el marco de la celebración del Primer Recital de Literatura Dominicana, organizado por el Distrito 08-03 de Educación, cuyo director es el señor Pedro Pablo Marte. En la actividad también fueron reconocidos los escritores Avelino Stanley, Huchi Lora, Noel Rodríguez Fernández, Rafael Castillo Alba y Norberto Colón: «Tener entre nosotros autores de textos singulares como poesía, cuentos y crítica literaria constituye para el Distrito Educativo 08-03 un verdadero orgullo», dice en el Boletín entregado a los asistentes, palabras que fueron corroboradas por cada uno de los galardonados esa mañana en que iniciaba la primavera.

Motivación y apoyo a la actividad

En la rueda de prensa previo a la actividad, Pedro Pablo Marte manifestó: «Quisimos poner en contacto a los alumnos con los escritores para que ellos se den cuenta que ellos también pueden ser lo que son los escritores, o sea que los escritores son personas de carne y hueso, pero que uno los ve muy lejos, y por eso quisimos traerlos aquí para que vean que están cerca de ellos». Por su parte, Bruno Rosario Candelier expresó: «Es una magnífica actividad y, desde luego, un día como hoy, consagrado a la palabra, la palabra creadora, que es lo que hace el arte de la creación verbal, que se manifiesta en la poesía, en los cuentos, en la novela y el teatro, lo que implica, naturalmente, que hay que motivar. Y hace

muy bien la Dirección educativa de Santiago en concebir y organizar una actividad como esta, porque es la mejor manera de estimular la creación, de estimular la lectura, de estimular la vocación literaria, que es importante desarrollar. Siempre hay que hacer algo en favor del desarrollo intelectual estético y espiritual, comenzando por los maestros y continuando por los estudiantes para hacer crecer el país. De manera que yo felicito a Pedro Pablo Marte por esta iniciativa y la apoyo».

Rafael Castillo expresó que «los jóvenes precisan de un cálido acercamiento que los involucre como individuos en un esfuerzo para crecer en su conducta, en su responsabilidad con lo que han recibido; y nosotros somos portavoces por la generosidad de los miembros de la Poesía Sorprendida, por Mora Serrano, por Peña Lebrón, que eran patronos de guía, que eran como magnetos. Entonces lo menos que podemos hacer con ellos es estimularlos, con todo respeto, con todo cariño, y el cariño debe ser sustantivo, para que se involucre y se personalice; y entendemos que la lectura es la vía a la que se tiene acceso, y la compenetración con ella es una forma de un encuentro consigo mismo y de crecimiento. Por ese tipo de motivo, nosotros, a tiempo completo, estamos en la mejor disposición para llevar nuestro humilde aporte y la esperanza que tenemos en ellos y que el país espera de ellos».

Desarrollo del evento

El acto inició con la invocación al Padre celestial a cargo del profesor Henry Luzón Sala; seguido de la interpretación del Himno Nacional Dominicano por la Escuela Libre de Licey al Medio, «de la Dirección General de Escuelas Libres auspiciadas por el Ministerio de Cultura».

La señora **Marieta Díaz**, directora regional de Educación Distrito 08, en sus palabras de bienvenida expresó el honor de compartir con los integrantes de la mesa: don Bruno Rosario Candelier, de quien evocó sus años de estudiante en la PUCAMAIMA; por igual Avelino Stanley y su continuo apoyo; Pedro Pablo Marte, técnicos distritales, directores y maestros de literatura y el técnico de lengua española Evaristo Estrella. También se dirigió con especial ternura a los estudiantes:

Queridos alumnos, buenos días: todo esto se hace por ustedes, ustedes son la materia prima de nuestro sistema educativo, ustedes son los protagonistas, lo más importante. La escuela existe porque hay comunidades que tienen niños, porque hay comunidades que tienen estudiantes, por eso existen las escuelas, y, por tanto, por eso existimos los maestros. Los maestros nos debemos a ese niño que está en esa comunidad, por eso digo que es lo más importante. En el día de hoy estamos pensando en ustedes, agregar calidad a lo que es la educación dominicana. En el día de hoy pudiéramos decir, Pedro Pablo, que esto es una cátedra ciudadana, que viene a desarrollar valores, que viene a desarrollar el espíritu lector, porque yo digo que la poesía es una canción divina, es una canción sublime que nos eleva a lo más alto de nuestras almas. ¡Para ustedes estamos aquí! Quiero que no pierdan de vista que lo fundamental para el sistema educativo dominicano es que tiene estudiantes en las aulas y ahí nosotros tenemos que llegar cada día.

«Queridos y apreciados estudiantes, por ustedes es este acto, como decía nuestra Marieta Díaz; estamos compelidos con el alto contenido de la expresión y ese es el objetivo fundamental de este evento», expresó Pedro Pablo Marte emocionado con la respuesta recibida junto a su equipo de trabajo.

Discurso de don Bruno Rosario Candelier

El director de la Academia Dominicana de la Lengua, don Bruno Rosario Candelier, manifestó nuevamente su complacencia al participar en este hermoso acto «por el tema que se está tratando y por la intención que tiene en sí mismo»: «Yo entiendo que la motivación principal de una actividad como esta es inspirar el sentido de la creación, motivar la vocación para la creación porque vamos a hablar de la palabra, vamos a hablar del arte de la creación verbal, y decir “arte de la creación verbal” indica, necesariamente, que tenemos que aludir a lo que hacemos con la palabra, a las cosas hermosas, edificantes y luminosas que podemos transmitir mediante la palabra. Los que me han precedido en el uso de la palabra, no solo han tenido una hermosa voz, comenzando por la profesora Marieta Díaz, sino, también, que han expresado conceptos edificantes en torno a la creación. Y esto es importante subrayarlo por el hecho de que, la palabra nos sirve para hablar, pero también para escribir y según el uso que le demos a la palabra, va a producirse el resultado que la misma palabra inspira. Porque la palabra puede ser edificante, aunque puede ser destructiva; **la palabra puede ser luminosa, aunque sea limitada y sencilla.**

«Al identificar la palabra con la creación —expuso Rosario Candelier—, es importante que nos ubiquemos en el origen. Fue Heráclito de Éfeso, un miembro de los antiguos pensadores presocráticos, quien intuyó un concepto que ha sido clave para entender a la humanidad: él dijo que el Logos (y esa es una palabra creada por él, el *Logos*, el Logos de la conciencia) es determinante para el desarrollo de la condición humana. Y por el Logos de la conciencia nosotros podemos ejercer cuatro funciones determinantes mediante el uso de la palabra: intuir, pensar, hablar y crear. Esas cuatro manifestaciones están al alcance de todos los seres humanos, absolutamente de todos, sin excepción, porque con el don de la vida recibimos el don de la palabra, y con el don de la palabra recibimos el Logos de la conciencia, o al revés, porque recibimos en Logos de la conciencia, tenemos el don de la palabra; y es la palabra que nos enaltece como seres humanos, es la palabra la que nos permite crear y transmitir nuestras intuiciones y vivencias; es la palabra la que justifica un acto como este».

Afirmó que «los escritores que están en la mesa han sabido hacer uso de la palabra porque entendieron a tiempo el don que recibieron»: «Ellos, como intelectuales y como escritores, al igual que todos los intelectuales y todos los escritores que hacen uso de la palabra, entendieron que tenían una hermosa vocación, entendieron que tenían la capacidad para crear. Fíjense que dije que “entendieron esa capacidad para crear”. ¿Y saben ustedes una cosa? Todos los seres humanos, absolutamente todos, vinieron a la vida con el don de la creatividad. ¿Saben ustedes para qué? Para plasmar nuestras intuiciones y nuestras vivencias».

En su didáctico discurso Rosario Candelier consignó que «todos tenemos intuiciones, todos tenemos ese talento en nuestro cerebro que se llama “intuición”, todos tenemos ese

talento mediante el cual podemos captar el sentido de las cosas y podemos testimoniar lo que percibimos»: «Y acontece, que cada uno de nosotros, cada ser humano tiene un punto de contacto en el universo y mediante ese punto de contacto en el universo, tenemos acceso a una dimensión única, singular y peculiar, que nos permite entender lo que ese punto de contacto con el universo nos transmite. Cuando una persona tiene conciencia de que lo que percibe del mundo, lo percibe solo esa persona, entonces nace en esa persona la fe para creer que puede dar a conocer lo que está percibiendo. **Eso es lo que hacen los escritores cuando escriben: testimoniar lo que perciben**, canalizar lo que intuyen, dar cuenta de sus vivencias, y hacerlo, naturalmente, a través de la palabra, por lo cual, hemos de estudiar la palabra».

Bruno Rosario Candelier alentó a «profundizar en el estudio de la lengua»

Explicó que «la lengua que hablamos la aprendemos si necesidad de estudiarla, en ese plano primario; pero para profundizar de verdad el alcance de la lengua, para entender la dimensión léxica, semántica gramatical y sintáctica de lo que escribimos, por ejemplo, necesitamos profundizar en esos niveles de la palabra, en esos niveles del lenguaje, porque hablar con propiedad requiere un conocimiento del vocabulario, supone aprender a consultar el diccionario»: «Yo recuerdo que una vez dijo Gabriel García Márquez, que él atribuye haberse desarrollado como escritor a que, siendo niño, su abuelo insistía en que cada vez que escuchaba una palabra, cuyo significado desconocía, lo obligaba a consultar el diccionario. Y cuando él, siendo niño, le preguntaba al abuelo qué significaba una palabra, el abuelo decía: “*Vamos al diccionario, vamos a ver qué dice el diccionario, que lo sabe todo*”. Entonces, los que amamos la palabra, los que cultivamos la palabra, los que enseñamos el sentido de la palabra, tenemos que entender esta hermosa vocación que hemos recibido, para contribuir al desarrollo intelectual, estético y espiritual de quienes nos escuchan, de quienes reciben la enseñanza que les damos, y los que son estudiantes deben, también, valorar con rigor, con propiedad, con identificación lo que sus maestros les enseñan».

«Fíjense ustedes, en el caso de las **metáforas** —explicó—: muchos estudiantes pasan por la primaria, llegan al nivel de secundaria y hasta el nivel de la universidad y probablemente no entienden bien lo que significa la metáfora. Y una dimensión, digamos, tan peculiar de nuestra lengua es la creación de metáforas: desde niño, desde que estamos en contacto con nuestra realidad social, en nuestros hogares y el ambiente en donde nos criamos o donde nos movemos, escuchamos metáforas. Pero probablemente no podamos entender lo que significa una metáfora. Les voy a dar un ejemplo: cuando yo era niño me crié en un campo llamado Guaucí, en Moca, y había una señora que diariamente iba a misa. Al regreso de la misa, a menudo entraba a mi casa. Y un día, emocionada, llega y le dice a mi padre: “*Si tú supieras lo que yo he escuchado, el cura tiraba chispas de oro por su boca*”. Y yo, un niño de 4 o 5 años, me asombro por esa expresión y le digo a mi hermano: “*Ah, caramba, y yo no estar ahí para recoger pepitas de oro*”. Fue muchos años después cuando yo entendí lo que era la metáfora, porque el niño no establece diferencia en la expresión cuando se trata de una “expresión directa” o de una expresión metafórica, para él es lo mismo. Cuando vamos creciendo, entonces, podemos distinguir que el lenguaje, además de la expresión directa, tiene una “expresión indirecta”, que se llama metáfora. Entonces, cuando distingue que las palabras, además de representar la realidad, pueden crearse mediante

construcciones representativas de imágenes y de símbolos, entonces entiende que hay un nivel de la expresión que se llama metáfora, y que es necesario conocerlo para profundizar en el sentido de la realidad».

Bruno Rosario Candelier explicó que «la **poesía** es la expresión estética del lenguaje, y la **narrativa** es la dimensión fabulada que da cuenta de hechos». Dijo que ambas «constituyen una manifestación del arte de la creación verbal»: «Ellos dos, Pedro Pablo y Noel, son autores, uno de narrativa, Pedro Pablo, y otro de poesía, Noel Rodríguez. La poesía que cultiva Noel Rodríguez pertenece a un nivel de expresión que se llama “lirica folclórica”, porque él escribe **décimas**, que es una forma de expresión que, originalmente, estuvo ligada al sector popular, por eso se llama lírica folclórica, porque tiene que ver con el pueblo, con la mentalidad popular; pero se necesita el don del arte para hacer literatura folclórica, para escribir décimas. Lo importante es que, tanto el narrador como el poeta, hacen uso de la palabra y hacen un uso de la palabra con una **dimensión estética y espiritual**, que es lo propio de toda buena narrativa y de toda buena poesía. La creación del lenguaje que tiene una dimensión estética y que tiene una dimensión espiritual, profundiza en esas facetas del arte de la creación verbal»: «Quienes acuden a la palabra para crear están dando cuenta de esa vocación de creatividad de la que hablé al principio, están dando cuenta de ese poder de nuestra conciencia, del Logos de la conciencia, que nos permite entender, intuir y valorar lo que la misma realidad ofrece».

Bruno Rosario Candelier exhortó a «hacer un uso de la palabra con un sentido edificante»

«El mundo ofrece y da, permanentemente, señales, manifestaciones que podemos atrapar para convertirlas en sustancia de nuestra creación. Eso lo hace la realidad, eso lo manifiesta la misma realidad. Y cada uno de nosotros tiene una sensibilidad mediante la cual se conecta con lo viviente. Mediante nuestra sensibilidad establecemos un contacto con la realidad social, con la realidad natural, con la realidad histórica y con la realidad cultural. Entonces, en función de ese poder de nuestra sensibilidad, podemos nutrirnos intelectualmente, porque lo que hace la sensibilidad es canalizar, captar lo que la misma realidad nos ofrece y eso llega a nuestro intelecto»: «Mediante la capacidad intelectual que tenemos, entonces, podemos canalizar, darle sentido y convertir en palabras lo que percibimos. Dije que todos nosotros tenemos el poder para canalizar, mediante la palabra, nuestras intuiciones y nuestras vivencias. Eso es lo que hacen los escritores y eso está al alcance de todos nosotros. Los que enseñamos tenemos que fomentar esa vocación de creación, que fomentar el sentido de la creación. Una actividad como esta se justifica, justamente, si una sola persona de los presentes, sale motivado a crear, sale motivado a leer, sale motivado a darle un uso creativo a su palabra, si uno solo de los presentes. Y digo uno solo, porque cada uno de los presentes que está escuchando lo que aquí decimos, pues, tiene la posibilidad de desarrollarse y de seguir creciendo espiritualmente. Y los que tenemos la vocación o la responsabilidad para enseñar, todavía es mayor eso que nos corresponde, porque esa es, probablemente, la mejor forma de testimoniar, de canalizar, de ponderar lo que constituye la esencia de nuestra misión, cuando hacemos uso de la palabra»: «Agradezco, entonces, a Pedro Pablo Marte, y a quienes lo han apoyado en esta convocatoria. Y decirles a ustedes, a los profesores y a los estudiantes, que sientan el compromiso intelectual, que sientan el compromiso espiritual de seguirse desarrollando y

de seguir creciendo, para cumplir la misión que estamos llamados, una misión que nos corresponde a todos, la hermosa misión de hacer uso de la palabra con un sentido hermoso y con un sentido edificante. Muchas gracias».

Participación de Noel Rodríguez

El poeta Noel Rodríguez expreso tiernamente que para él «es más que un honor compartir con estos maestros y decir esos versos que los hombres y las mujeres tejen en los ranchos y los conucos mientras trabajan en el tabaco o en los cafetales, mientras recolectan el café: la décima dominicana (véase Boletín del asistente, pp. 23-25)». He aquí una de las obras suyas que leyó desde el podio:

Yo vivo mejor que un rey

*Tengo allá en la serranía
mi ranchito y mi mujer
y tengo (pa' no tener),
otra casita vacía,
que la tengo por si un día
decido espantar el buey,
amparado ante la ley
con soberbia y sin comonte,
señores, allá en el monte
yo vivo mejor que un rey.*

*De tarde ensillo el caballo:
pupilo de calidad,
que en fuerza y velocidad
se compara con un rayo
y me voy a echar mi gallo
con espuelas de carey.
En la penca de un maguey
lo grabo con letra y puño
señores, en mi terruño
yo vivo mejor que un rey.*

*A nadie le rindo cuenta
de nada de lo que hago
me gusta el baile y el trago,
la música que contenta,
la manduca succulenta,
vivir cual chivo sin ley
y mucho cuidado. ¡Hey!
Me gusta labrar la tierra
señores, allá en la sierra
yo vivo mejor que un rey.*

*Me gusta el agua del río
contenida en la tinaja,
la tórtola que descuaja
su canto junto al reguío.
Mi café allá en el bohío
bajo el cielo ya mamey,
escuchar mugiendo al buey
o cantando a la paloma,
señores, allá en la loma
yo vivo mejor que un rey.*

*Me gusta mucho la lluvia
que es música sobre el techo
acaso arrugando el lecho
con la morena o la rubia
me gusta la tarde turbia
bajo el cielo de un batey
observando al astro rey
más allá del horizonte,
señores, porque en el monte
yo vivo mejor que un rey.*

*Me gusta de la ciudad
su galante arquitectura
sus calles con gran anchura
la lujosa urbanidad.
Me gusta la sociedad
donde el derecho es la ley,
pero en esa inmensa grey
no me siento soberano,
por eso lejos del llano
yo vivo mejor que un rey.*

La voz de Avelino Stanley

Avelino Stanley también expresó regocijo por la actividad de instancia de Educación. Dijo que la misma evidencia «un dinamismo muy importante»: «Si alguna razón de ser, queridos estudiantes, tiene este encuentro y los encuentros que realizamos es, precisamente, por ustedes». Expuso que la actividad tiene como objetivo «elevar la formación» de los alumnos, pues «son el futuro y el futuro inmediato de este país»: «Si ustedes no tienen formación, entonces, tendremos un país a la deriva». Les dijo, noblemente, que todo ello «se logra con la lectura»: «Ojalá que encuentros como este los lleve por ese camino de la lectura, que es el camino de la formación».

«Yo voy a pedir la venia de los organizadores, porque me han anunciado con una recitación de un cuento, pero yo creo que más que leer un cuento aquí, quizás pueden

llegar más que yo diga un cuento, un cuento que encontré. ¿Dónde me encontré yo ese cuento? Caminando por unos lugares específicos que hay en la República Dominicana. El amigo Noel dijo de esa diferencia que hay entre el campo y la ciudad. Pero hay un lugar en la República Dominicana que, por remoto y por olvidado, casi nadie lo conoce, casi nadie sabe de él: El Batey. Yo nací en La Romana y me crié en los ingenios de San Pedro de Macorís, yo soy de El Batey, y con frecuencia voy a los bateyes por el Central Romana o de San Pedro de Macorís, a encontrarme a mí mismo, a hacer contacto con esa parte olvidada y maltratada de la población dominicana». He aquí la narrativa espontánea del distinguido escritor:

Caminando un día en uno de esos bateyes me encontré con un niño. Entonces vi que ese niño estaba permanentemente tocando una guitarra. El niño duraba el día entero en eso, me contaron, tocando esa guitarra; era una guitarra imaginaria: con sus dos manos, con una simulara la parte del diapason, y con la otra meneándola, era como si la tocara; y se pasaba el tiempo en eso. Era un niño de la negritud, de la negritud de El Batey, de esa población tantas veces maltratadas, socialmente maltratada, racialmente discriminada, era un niño de ese origen.

Me fui así, con la preocupación de haber visto ese niño en esas circunstancias, y no mucho tiempo después, caminando por los distintos bateyes, volví a ese lugar y entonces pregunté por el niño y me contaron lo que sucedió con él: van a los bateyes, siempre, estas personas que van llevando un poco determinado tipo de religión, intentando convencer a la gente que no tiene más que esperanza que la de haber nacido allí y vivir allí y morir allí (porque en los bateyes los niños ni siquiera tienen la esperanza de ir a la escuela porque, a la mayoría, les han negado el acta de nacimiento y sin acta de nacimiento no los aceptan en las escuelas). Y entonces, llegaron unos religiosos ¡y vieron el niño tocando guitarra, tocando guitarra!, y también se impactaron. Y entonces los religiosos consultaron a un sicólogo, a una sicóloga en el pueblo y el sicólogo o la sicóloga le recomendó que, para que el niño se curara, le llevaran una guitarra de verdad. Y se hizo el esfuerzo, le llevaron la guitarra y cuando le llevaron la guitarra, el niño miraba la guitarra, pero seguía tocando la suya y seguía tocándola; y se la estaban pasando y él no lo creía y seguía tocando su guitarra, tocando su guitarra. Y de repente, uno de los señores le dijo: «¡Tuya!». Y él paró de tocar la que tenía y dijo: «¡¿Mia?!». Y miró a sus padres y ellos le dijeron: «¡Sí, tuya!». Y él agarró la guitarra, la miró y dijo: «Ah, qué bueno, ahora voy a tener dos guitarras».

Enseñanzas de Rafael Castillo

Explicó este distinguido escritor a los presentes: «Estamos llamados a realizarnos a nosotros mismos, en función del legado natural que asimilamos como herencia y que nos corresponde». Expuso que haría «exactamente como hizo el señor Stanley»: ustedes tienen en sus manos el texto donde está el cuento [«Pichones de la cuyaya»]. Les voy a contar un par de cosas de **cómo surge este cuento**: don Manuel Rueda se empeñó en hacer un texto de literatura infantil de escritores dominicanos. Por insistencia del, porque él era así, insistente, este cuentecito lo escribí yo de tantos mandados que él me envió con José Enrique García, con don Freddy Gatón, etcétera; vivíamos en la Capital. Y me decían: «*El cuento de Rueda, el cuento de Rueda*», hasta que un día me salió esto. No quiero destacar,

pero forma parte del texto que recibió el Premio Nacional. Lo que importa de esto es: **¿qué usted hace cuando tiene delante un texto para leerlo?** Su primer contacto es el título. Parece tonto, parece algo obsoleto hablar de eso, pero resulta que en el título el escritor está dándole una síntesis y una guía, un diseño de hacia dónde él se encamina, por eso tenemos que entender bien la estructura misma del título. La palabra “cuyaya” es una palabra taína, un legado. La palabra “pichones” ya nos sitúa a un nivel como de etapa joven, que la aplicamos a los ‘volátiles’, “pichón de paloma”, “pichón de cigua”, etcétera; también lo entendemos como imagen; y, entonces, la cuyaya es un ave rapaz.

«Como se mencionaba, en el texto de Juan Bosch, que las aves rapaces se asentaban en los cactus, eso nos sitúa en el ámbito de la línea noroeste, lo sabemos. Todo eso nos está dicho. Y en ese texto, “La mujer”, está enfocado —ni siquiera dice su nombre—, el comportamiento de ese vivo retrato de la mujer tradicional dominicana, esa heroína celosa de lo que es su condición, y que, incluso, aun la estén salvando a ella de un perverso, ella atiende al padre de su hijo, a ese malvado. Y es la gran lección de ese cuento. ¿Ustedes ven? Entonces, está el ambiente, está la introducción, está el tipo de panorama, de paisaje. Esto se llamó un estilo literario impresionismo, o sea, usted registra, usted traslada.

«En este caso hay una vivencia de un muchacho de campo, de pleno Cibao, que vienen de la escuela y se habían comprometido a sacar unos benditos pichones de cuyaya de una mata de coco, porque la cuyaya le quita el nido donde el carpintero hace el hueco: la cuyaya se aprovecha, lo saca de ahí, hace su función de crianza en esa cueva que ella no hizo, o sea que se roba la cueva (también se roba los pollitos, se roba un lagarto), es algo que en el campo uno no podía dejar de ver. Y siempre andábamos con un tirapietra. Entonces, **ese tipo de vivencia** constituyó para nosotros —en una etapa del desarrollo, en la adolescencia— una expectativa, casi una proyección de elementos como de hombría; por eso dice al principio “*Palabra de hombre*”, recordándoles que habían hablado como hombre y que al otro día iban a ir a sacar el pichón de la cuyaya. ¿Qué resulta? Que la cuyaya se asocia como con el Pájaro Malo, y sobre todo en Cuaresma que uno las oye a un lejos, ese *chuichuí* como metálico, uno mismo como que se engrifaba un poco y veía así, a los lados, como que «¿*Qué hay?*». La bendita cuyaya siempre era como síntoma de peligro. Y resulta que esa batalla de Eligio La Pincha, que era un necio, era un necio, pero era el que se atrevía a las cosas. Y resulta que Eligio y este que lo invita a su casa, que tienen otro nivel de vida, se trancan con la cuyaya. Y el hecho yo lo vi: yo lo vi cuando se subía en los cocos, regoso que se desprendiera de allá [...]; pero son ociosidades de muchacho, como aquel anuncio: «*Chivo, chivo/ chivo de la loma,/ ¿quién ha visto un chivo/ no haciendo maroma?*». Los chivos siempre están haciendo maromas; los muchachos siempre están de ociosos pensando en algo, o haciéndolo o pensándolo.

Este cuento **tiene una contraparte** y es una lección de otra vivencia: con todo y la cuyaya ser, prácticamente, un ave temible, el ruiseñor que es el símbolo como de la bondad, el amor, su canto en las mañanas; ¿quién no se estremece y temporiza recordando un ruiseñor?; pues, la cuyaya le tiene miedo al ruiseñor, es como **una lección que la naturaleza nos da**. Resulta que la mamá del joven, cuando ya están sacrificando al pichón de cuyaya que no logró escapar, le cae atrás con un palo de escoba, y le dice “*Pecusios, pecusios*”. “Pecusio” es como un ‘nombre de un pájaro malo’. Hay algunos términos ahí que son muy propios de aquí del Cibao.

«Todo esto, hecho en honor del recuerdo vivo de quien narra, porque su madre nunca había llorado, no la habían hecho llorar: en su casa había camioneta, quiere decir que tenían una vida más o menos elevada dentro de la clase media; también había un trapo de vehículo —un *calaque de camioneta*, como dice él— y el papá, afanándose por una camioneta, que muchas veces no prendía tan fácil; había que estarla punchando, tocando esto. Eso uno lo vivió y lo vio. También había luz en la casa, que no había luz en todas las casas. Lo que les quiero decir con esto es que, en un cuento, **ustedes tienen que rastrear y verificar en el cuerpo el título, a ver si el autor cumple**, porque si no cumple es un texto, digamos, fallido; pero usted tiene que compenetrarse, sea que se acercó a él para hacer una tarea o por simple disfrute. Yo sé que no es fácil, hay demasiado ruido en la calle; demasiado llamada por celular, etcétera. Hay que hacerse un programa».

Aporte de Huchi Lora

El comunicador y poeta Huchi Lora también expresó sentir alegría por estar participando en este evento: «Qué hermoso acto este; me alegro mucho de estar aquí. Hemos oído muchas cosas importantes. Y qué bueno ver un acto como este y a niñas tocando la música de nosotros, la que verdaderamente nos expresa y nos representa. Y voy a aprovechar para decirles a las autoridades de Educación que aquí en Santiago tenemos la Escuela de Merengue Típico Níco Lora, en el Centro de la Cultura de Santiago, que, desde hace muchos años, está bastante olvidada. Invertir en eso, buscar más profesores, buscar instrumentos, es ayudar a darle a la juventud elementos de la cultura dominicana, de la personalidad dominicana, de la forma de expresarse, de divertirse; es enseñar esencia dominicana, así que, llevo la sugerencia. Esa escuela está ahí porque hay un acordeonista como que se niega a abandonar eso y sigue ahí dando clases: de ahí han salido maravillas de niños y niñas que tocan muy bien. Y aquí yo no sé si estas niñas son alumnas de allá. Pero, ahí vemos un ejemplo de niños aprendiendo lo de nosotros.

«Avelino hablo de la importancia de la lectura para los estudiantes y, precisamente, voy a leer una décima, que la escribí en abril de 1997. Avelino Stanley fue el director de la Feria del Libro varios años. En el 2007 yo decidí hacer un programa especial sobre la Feria del Libro; pero me fui primero a dar una vuelta, para observar, y me encontré con esta realidad, que tiene mucho que ver con los estudiantes: había muchos niños uniformados de diferentes escuelas y me puse a fijarme y casi todos tenían en las manos o un refresco o una fundita de papita, y casi no vi niños con libros en las manos. Entonces, dije «Bueno, pero los traen a una Feria del Libro y están comiendo y tomando refresco, pero no tienen libros en las manos; esto no es un éxito». Y entonces decidí escribir algo que estimulara a los niños a leer, explicándoles la importancia de eso: decidí hacer una décima de pie forzado, «La nave de la lectura», porque, si ustedes se fijan, hay gran cantidad de película que se han hecho con un tema de viajar por el tiempo, de viajar al futuro, de viajar al pasado; pero, ¿y en la literatura?, ahí hay más cantidad de novelas y de obras de diferentes índoles [...]. Cuando hice la décima, entonces, la puse *en chuletas*, así le decimos a los ‘letreros con letras grandes’ para que la gente lo vea frente a una cámara. Y me fui con camarógrafos y las chuletas en cartulinas para que los escolares que estaban en la Feria del Libro fueran los que dijeran la décima. Y así lo hicimos, por pedacito». He aquí «La nave de la lectura», décima que leyó su autor, Huchi Lora, entre otros testimonios que compartió con los presentes en este maravilloso acto (véase Boletín del asistente, pp. 19-22).

*El hombre siempre ha soñado
con la idea de inventar
una nave de viajar
al futuro y al pasado.
Pero eso ya está inventado,
pues un libro es la apertura
a la mejor aventura
de cultura y pasatiempo,
porque es la nave del tiempo
la nave de la lectura.*

*Un libro puede llevarte
del más antiguo antropoide
hasta un lejano asteroide
y hasta a la cuna del arte.
Igual puede trasladarte
donde nació la escritura,
también a cualquier cultura
que vivió en la antigüedad,
puesto que no tiene edad
la nave de la lectura.*

*Hoy, desde la Edad Moderna,
vemos al gran faraón
o al hombre de Cromañón
habitando una caverna.
En un libro uno se interna
en la antigua arquitectura,
nos muestra la pintura
de Miguel Ángel o Goya,
y va al caballo de Troya
la nave de la lectura.*

*Tres carabelas a flote
buscando remotas tierras;
vemos las terribles guerras
y a Ulises en un islote.
Conocemos al Quijote
cabalgando en su montura
con su yelmo y su armadura,
con su escudo y con su lanza,
y nos muestra a Sancho Panza
la nave de la lectura.*

*Aunque no salgas jamás
de aquel lugar donde vives,
en tu mismo hogar recibes
a Jesús o a Barrabás.
Las pirámides verás,
portento de sepultura
de gigantesca estructura
de los egipcios y mayas,
pues te lleva donde vayas
la nave de la lectura.*

*Nuestros extintos taínos
en un libro cobran vida,
y la historia es conocida
el sermón de Montesinos.
Un libro anda por caminos
de tropical hermosura
y nos muestra la bravura
de Caonabo y de Hatuey
y la maldad del virrey
la nave de la lectura.*

*Hacia el futuro viajó
el antiguo florentino,
pues conoció el submarino
que Leonardo diseñó.
Y quizás alguien pensó
que aquello era chifladura,
pero su genio fulgura,
y hoy podemos conocerlo
porque nos permite verlo
la nave de la lectura.*

*Un libro es una ventana
que al mundo le da memoria,
que nos enseña la historia
mundial y dominicana.
No esperemos a mañana
para un viaje de cultura,
vivamos esa aventura
en cualquier tiempo y lugar
¡Vamos todos a abordar
la nave de la lectura!*

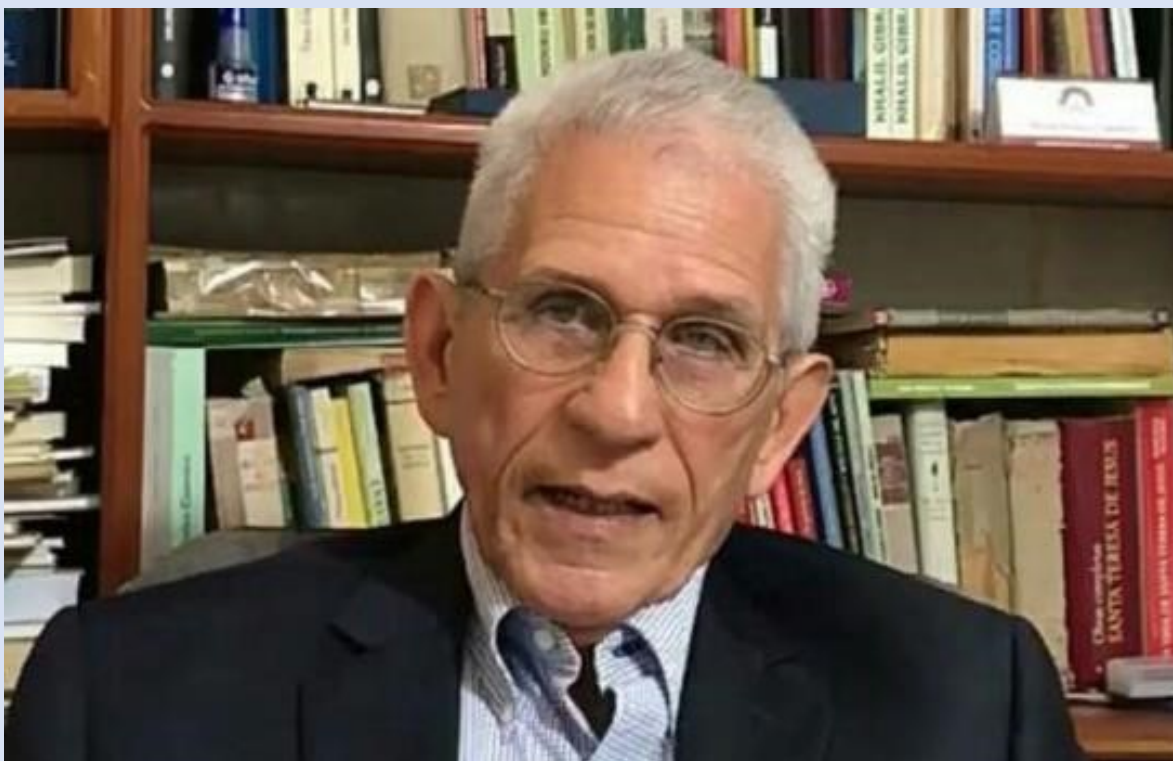
Entrega de presea y otras expresiones culturales

Los diplomas fueron entregados, junto a la ovación del público, a cada uno de los galardonados. El acto estuvo repleto de cultura. Además de todo lo expuesto, hubo una sorpresa teatral: salió al escenario la figura del profesor Juan Bosch para leer “el mismo” su cuento «La mujer»; hermosa imagen que fue percibida por el público como una realidad y no como una vivencia sensorial de teatro. La actuación estuvo en manos del escritor Norberto Colón. Cabe mencionar una vez más al Trio Las Niñas Divinas, quienes ejecutaron hermosamente los merengues dominicanos «Juanita Morel» («del fenecido acordeonista Bilo Henríquez») y «El poeta» o «Anja, ¿uted jaya?» (de Huchi Lora). Igualmente, reconocemos, desde esta reseña, el apoyo maravilloso de los estudiantes de los diversos centros educativos y de sus profesores. La enaltecida actividad contó con una brillante conducción por parte de los maestros de ceremonia. Igualmente, dentro de la logística del evento, estuvo muy bien distribuido todo el equipo de sonido, cual cubrió con nitidez todo el Multiuso de la PUCAMAIMA, de esta ciudad de Santiago de los Caballeros.

BRUNO ROSARIO CANDELIER, «PREMIO JUAN BOSCH A LA PATRIA SE LE SIRVE»

Entrevista realizada por Jordi Rosario en la ADL, Santo Domingo, el 2 de julio de 2022

Don Bruno, gracias por aceptar esta invitación, este breve conversatorio, un poco para conocer, de manera resumida, su trayectoria y qué le merece, cuál es su opinión sobre algunos aspectos, sobre todo en el campo de las humanidades. Quisiera empezar con su parecer sobre la importancia de la literatura, porque desde la escuela, en la Academia, incluso, nos hablan de leer, de la importancia de leer. Pero ¿cuál es, realmente, la importancia de la literatura en el ser humano?



BRC: La importancia radica en que se trata de una manifestación humanística de la cultura y de la palabra. La literatura es la expresión estética del lenguaje y la lengua es la base de nuestra formación intelectual, estética y espiritual. La lengua es la fuente de nuestro saber. Entonces, si la lengua es clave, también la literatura lo es porque la literatura es expresión de la lengua: es la expresión sonora, es la expresión estética, es la expresión espiritual. Para el desarrollo de las inclinaciones intelectuales, morales, estéticas y espirituales, la literatura es clave. Ahí radica, esencialmente, la importancia de la literatura, porque nos permite desarrollar el poder creador que hay en nosotros. La literatura es la expresión creadora de la palabra y esa expresión creadora forma parte de un talento que nosotros recibimos con el don de la vida: con la vida recibimos el don del Logos, el Logos de la conciencia, y mediante el Logos de la conciencia podemos pensar, intuir, hablar y crear, y esa es una condición que está a disposición de todos los seres humanos,

no importa la circunstancia material de las personas. Todo ser humano tiene acceso a la creatividad en función del Logos. Entonces, eso es hermosísimo saberlo y tener consciencia de eso, sobre todo, para desarrollar el potencial que hay en nosotros.

Y hablar de la literatura en la República Dominicana, para hacerlo, digamos, de la manera más completa posible, ¿habría que mencionar al profesor Juan Bosch? ¿Qué representa el profesor Juan Bosch en la literatura?

BRC: Sin duda alguna. Juan Bosch fue clave en el desarrollo de la literatura dominicana. Fíjate en este detalle: en los años en que Juan Bosch crece, siendo un joven, todavía el cuento no se había desarrollado plenamente en nuestro país; él asume el cultivo del cuento y logra el máximo desarrollo del cuento. Por supuesto, él también escribió novela y escribió ensayo y fue un historiador y un economista y un politólogo, porque era un hombre realmente erudito, pero en el plano literario él hizo uso de la palabra a la luz de nuestra realidad social y cultural; sus cuentos se inspiran en el campo, porque él vivió en el campo. Él nació en La Vega, en 1909, y los primeros años de su vida los pasó en Río Verde, un campo que queda entre Moca y La Vega, y en El Pino, otro campo que queda entre La Vega y Bonao. Entonces, la vida del campo, la cultura del campo, los valores tradicionales de nuestra cultura, digamos, típica, él la conoció y la asumió y la trasladó al cuento, la trasladó a la narrativa. Porque una cosa es la realidad real y otra cosa es la realidad estética y otro detalle es la realidad verbal. Los escritores asumen la realidad real y la transportan a esa realidad verbal y canalizan, mediante la palabra, sus intuiciones y vivencias. Y Juan Bosch fue un maestro en eso: fue un ejemplo del uso adecuado de la palabra; fue un cultor de la expresión estética del lenguaje y fue un conocedor de nuestra cultura. Entonces, con él la literatura dominicana alcanzó el más alto desarrollo en el plano de la narrativa. Porque tú sabes que la literatura comprende poesía, cuento, novela, ensayo, teatro y crítica literaria. En realidad, él no cultivó la crítica literaria, pero cultivó los otros géneros; y además fue un teórico, porque él escribió un libro sobre el arte de escribir cuento, dando cuenta de cómo se hace un cuento y cuáles son los rasgos peculiares de la narrativa corta. Y es una obra maestra lo que él escribió, tanto en cuento como en la teoría del cuento.

En ese sentido, ¿cuál ha sido el texto que más le ha impactado de Bosch, y por qué?

BRC: Son varios los que me llamaron la atención. En primer lugar, a mí me llamó la atención *La mañosa*, que es una novela. Él escribió dos novelas, *La mañosa* fue la primera, que publicó en 1936. Pero, en el cuento, a mí me impactó mucho un cuento suyo titulado «El difunto estaba vivo». Ese cuento se desarrolla en la zona de Tireo, por Constanza —porque él vivió un tiempo en Constanza, y específicamente en el Tireo, cuando era joven—. Entonces, lo que él cuenta lo vio, lo conoció; fue un hecho real que él conoció en el Tireo, en Constanza. Y se trata de un señor que, al materializar un homicidio, sentía que estaba haciendo justicia, pero fue más bien una vivencia de su conciencia. Entonces, él aplica ahí, y se anticipó en lo que te voy a decir, un principio del Realismo mágico, en ese cuento, que lo escribió en los años 40 del siglo XX. Ese cuento me llamó la atención por la capacidad del autor para penetrar en el psiquismo del personaje, para auscultar la conciencia del personaje y combina la realidad real y la realidad imaginaria; por eso forma parte del Realismo mágico, un movimiento literario que se desarrolló en América en los años 60 del siglo XX, pero ya en los años 40 del siglo XX Juan Bosch lo había

practicado aquí en nuestro país; como Miguel Ángel Asturias también lo practicó en los años 30 en Guatemala, que también se anticipó; y también se anticipó, ya que fueron precursores del Realismo mágico, Alejo Carpentier, en Cuba, en los años 40 también. Esos tres autores son precursores del Realismo mágico en América, que es un movimiento que nació en América, y tenemos en Juan Bosch un alto representante.

Quizás en una dimensión más personal, don Bruno, ¿cuáles vivencias recuerda del profesor y qué le llamaba la atención de su personalidad?

BRC: A mí me llamó la atención, darme cuenta de que él sentía un genuino amor por la humanidad, sobre todo por la humanidad doliente, por la humanidad con precariedad, por la gente pobre. Una vez le hice una entrevista, en Moca, sobre su obra literaria, que se publicó en uno de mis libros. *Un texto, un análisis y una entrevista:* La *entrevista* era a Juan Bosch, el *texto* era el cuento «La mujer» y el *análisis* el estudio que le hice a ese cuento. En la entrevista él me contó que ese cuento fue producto también de otra vivencia, porque Juan Bosch no escribía de cosas inventadas; él escribía de vivencias que había tenido, del conocimiento que había tenido en la realidad real. Entonces, una vez, según él me contó, acompañó a su padre —que vivía en un campo de La Vega—, llamado José Bosch: su padre tenía una camioneta, que las llenaba de frutos, de víveres, plátano, yuca, habichuela, aguacate, lo que apareciera y entonces viajaba hacia la línea noroeste. ¿Tú sabes dónde queda la línea noroeste? Esa zona a partir de Mao hasta Montecristi. Entre Mao y Montecristi hay un paraje que se llama Villa Sinda; en ese paraje Juan Bosch vio el hecho que narró en su cuento «La mujer», que fue el maltrato de un hombre a su mujer por el hecho de que no vendió la leche que le había encomendado y se la dio de beber a su hijo para que no pasara hambre; y la maltrató. Entonces Juan Bosch me contó que él vio ese hecho. Y en el cuento da testimonio de ese hecho. Y ese es uno de sus cuentos magistrales.

Entonces, a mí me llamó la atención esa identificación emocional que él experimentaba con la gente que vivía en condiciones precarias. A él le dolía la pobreza. Inclusive, en esa entrevista —oye este detalle— recuerdo que se le salieron las lágrimas, y yo le pregunté por qué lloraba, y me dijo lo siguiente: porque no había podido realizar lo que él quería hacer para sacar a nuestro pueblo de la miseria en que vivía. Él siempre enfatizaba tres aspectos: la miseria, la ignorancia y el atraso. Esos tres aspectos a él le dolían de nuestro pueblo, y él entendía que él pudo haber hecho algo para sacar a nuestro pueblo de la miseria; y eso lo sufrió él y por eso ese sentimiento que se desbordó en él. Eso me llamó la atención. Además de que era un hombre auténtico y genuino, aparte de su formación intelectual; era uno de los intelectuales más sólidos que ha tenido nuestro país, porque sabía de todo y usaba un lenguaje llano para hablar y para dirigirse a los demás, siendo un hombre culto.

Una vez yo lo acompañé en un viaje suyo a un campo de Sabaneta —Sabaneta es la capital de la provincia Santiago Rodríguez— y se reunió en ese campo con campesinos de esa zona y yo me preguntaba: ¿Y de qué les va a hablar Juan Bosch? Porque se notaba que eran labriegos incultos, muchos de ellos analfabetos. Y a mí me sorprendió la sabiduría de Juan Bosch de dirigirse a un público sin formación intelectual, hacerlo con un lenguaje llano y dando cuenta de su experiencia de vida en el campo. Y eso impactó a ese grupo de campesinos que estaba escuchando sus palabras. A mí me llamó la atención la capacidad de este grandioso intelectual para dirigirse a un grupo humano, sin formación intelectual y hacerlo con un lenguaje llano,

comprensible y con un contenido, también, apto para el nivel intelectual al que se dirigía. Ese era un gran talento de Juan Bosch.

Ya para concluir, y creo que usted ha dado pie a la última pregunta porque tiene que ver con ¿qué significa para usted este reconocimiento que hace la Fundación Juan Bosch, tomando en cuenta que este premio, precisamente, busca reconocer a dominicanos que en cierto modo comulgan con las ideas y con el quehacer, con la vida del profesor Juan Bosch? ¿Qué significa para usted este reconocimiento que con mucho cariño le hacemos este año?

BRC: Realmente agradezco ese reconocimiento porque, cuando a uno lo reconocen por algo que se estima positivo, pues, no deja de halagar, ciertamente. Quizás no sea yo la persona más adecuada para recibir ese reconocimiento porque se trata de un hombre altamente ejemplar, como era Juan Bosch, un hombre que era ejemplo de vida para todos los dominicanos. Yo recuerdo que una vez un obispo, de nuestra Iglesia Católica, me dijo que para él Juan Bosch era un modelo de vida por la actitud moral de Bosch, por la consagración intelectual, por su vocación de servicio. Claro, esos son altos méritos pues son seres excepcionales que los alcanzan. Figuras como Juan Bosch los pare la historia cada cien años. Entonces, recibir un reconocimiento en su nombre, yo siento que me queda alto. Pero, bueno, no puedo desairar a los que así lo han estimado, que naturalmente agradezco.

Transcripción: Miguelina Medina

FUNDACIÓN JUAN BOSCH LLAMA A EMULAR SERVICIO A LA PATRIA

elnacional.com.do



Grupo en el acto efectuado por la Fundación Juan Bosch.

La Fundación Juan Bosch pidió hoy emular el servicio a la Patria y a los valores democráticos, tal cual hizo el Profesor Juan Bosch.

La Fundación Juan Bosch pidió hoy emular el servicio a la Patria y a los valores democráticos, tal cual hizo el profesor Juan Bosch.

Así lo expresó la entidad al realizar la sexta edición de su Premio Natalicio de Juan Bosch «A la Patria se le Sirve», con el que anualmente busca resaltar el trabajo de nacionales y extranjeros que, con su pensamiento y acción, sirven a la patria y sus realidades.

En esta oportunidad, los galardonados en el evento fueron: el lingüista y académico Bruno Rosario Candelier, el destacado actor y director teatral Manuel Chapuseaux y la veterana bióloga marina Idelisa Bonnelly, a quien se le rindió un homenaje póstumo. Los galardonados expresaron su agradecimiento por la distinción que se les hace con la entrega de la estatuilla en forma de gaviota que hace alusión al poema del Profesor.

El historiador Diómedes Núñez Polanco, vicepresidente de la Fundación, explicó el proceso de selección de los premiados, enfatizando que la ejemplaridad, aportes, ética de vida, compromiso social y valores democráticos son los criterios que rigen la escogencia de los homenajeados.

Por el reciente fallecimiento de la galardonada Idelisa Bonnelly, se dedicó un minuto de silencio y un gesto de entrega de rosas en su memoria, además de La Gaviota, estatuilla que recibiría de manos de la Fundación, por su aporte a la conservación de los recursos naturales nacionales.

A Bruno Rosario Candelier, quien funge como director de la Academia Dominicana de la Lengua, se le reconoce por su labor como escritor y lingüista, por sus investigaciones sobre el español dominicano y otros temas culturales y literarios. Por otro lado, se aplauden los esfuerzos y la entrega de Manuel Chapuseaux al crecimiento del arte escénico del país, al cual ha representado en el extranjero con montajes que han contado con su actuación y su dirección teatral.

El evento fue llevado a cabo en el salón Aída Cartagena Portalatín de la Biblioteca Nacional Pedro Henríquez Ureña y contó con la participación de académicos, funcionarios y ciudadanos en general, a quienes el señor Conrado Peguero, presidente de la Fundación, explicó que el objetivo de estos premios es reconocer a personalidades destacadas por su labor encomiable en favor de la sociedad dominicana.

Con este acto, la Fundación culmina el ciclo de actividades conmemorativas por el 113 Aniversario del Natalicio del profesor Juan Bosch, que se han llevado a cabo desde principios del mes de junio y que han contado con la colaboración de instituciones y agrupaciones promotoras de lectura y de cultura.

TERTULIA LITERARIA EN LA ACADEMIA CON MARCIA CASTILLO

En el marco de la actividad cultural Tertulia Literaria de la Academia, Rita Díaz sostuvo un interesante conversatorio con Marcia Castillo, sobre la psiquis humana en los personajes de su libro de cuentos *Solo voy por café*.



Rita Díaz, coordinadora del acto, leyó una breve reseña sobre Marcia Castillo. Indicó que Marcia Castillo es neuróloga e investigadora en el área de neurociencias, y narradora. Es, además, educadora en salud de diferentes colectivos médicos. Ha publicado numerosos textos en la revista *Amigo del Hogar*. Inmediatamente pasó a desarrollar el tema “La psiquis en los personajes de *Solo voy por café*”. La escritora manifestó que su libro *Solo voy por café* es un cuaderno que contiene cuentos de ficción y otros de corte humanista, pero en todos ellos se deja entrever el álgido tejido social, vivo, palpitante, conectado como una gran maquinaria humana que nos recuerda la frase del gran Terencio: “Soy humano y como humano nada humano me puede ser ajeno”.

Castillo explicó que, en la portada de su libro, Caín es el judío errante, es el representante de todos los exilios, de todos los expatriados, de los sin nombre, tal vez en la historia judeocristiana es el segundo que sufre la honda ruptura de la psiquis.

En uno de sus cuentos, “Pastillas mágicas”, de su libro *Solo voy por café*, la investigadora explica que la infancia es la patria eterna del hombre. “La infancia es la caja negra de la memoria. “Pastillas mágicas” es más que un panóptico de una realidad social cualquiera, no es solo la historia de un niño con síndrome de alienación parental, es un padre, es una madre, niños que ahora son adultos cargando sus propias lastimaduras, quebrados, inconclusos, vidas miradas en el cristal fragmentado de un mundo distópico”, dijo.

La escritora también habló sobre el texto “Chino W” y explicó que la construcción moral del chino es como sus ojos: lineal; muchas veces no entiende de matices grises: “Pegarle a un animal, ser infiel, ser desleal o maltratar a una mujer, puede que él piense que para que al fin llegue el día de los mansos, el momento de heredar la tierra, hay que ponerse de su lado, pero está en una caída constante”, agregó la neuróloga.

Tras concluir, la Dr. Marcia Castillo manifestó que los veinte textos mezclados en este libro reflejan el abandono filial, los trastornos de personalidad, la homosexualidad, el misticismo, el vicio y la locura.

La actividad fue cerrada con las palabras Rita Diaz, coordinadora de la Tertulia, quien expresó que en este conversatorio no solo hemos conocido los personajes de *Solo voy por café*, sino el matiz social y, sobre todo, una tendencia a la esperanza, a ver en el otro una recuperación emocional. Finalmente, agradeció a la narradora Marcia Castillo por su participación y exhortó leer el libro *Solo voy por café*, para que disfruten de la psiquis de sus personajes.

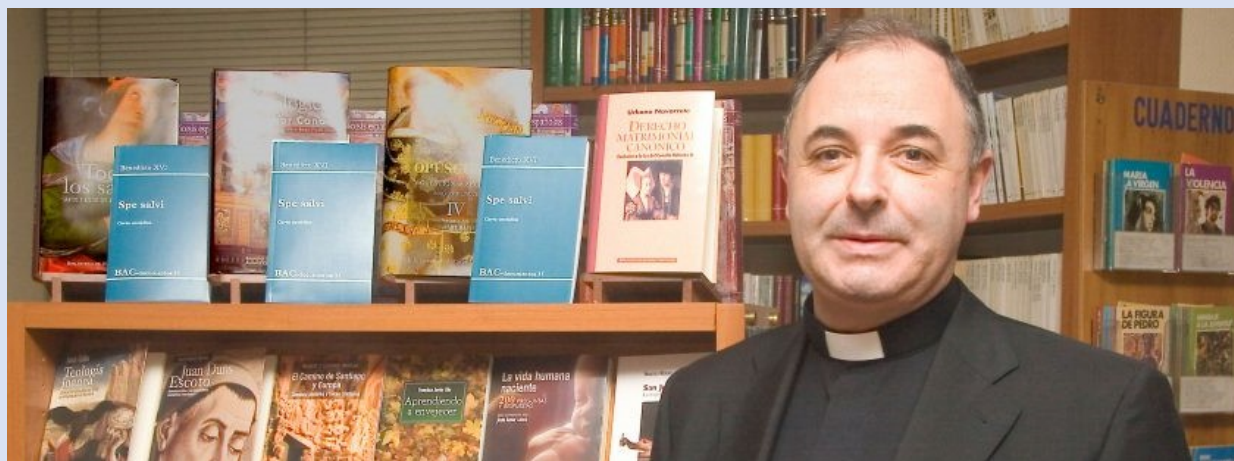
Santo Domingo, ADL, 9 de julio de 2022.

JORGE JUAN FERNÁNDEZ SANGRADOR TESTIMONIO DE MI CREACIÓN

Palabras de agradecimiento en la entrega del Premio de Periodismo “Ángel Herrera Oria”
Madrid, 29 de junio de 2022 Universidad CEU San Pablo.

Señoras y señores:

Deseo manifestar, ante todo, mi gratitud a la Fundación Cultural “Ángel Herrera Oria”, a su Presidente, a su Vicepresidente, al Consiliario Nacional y a los Vocales; a la Asociación Católica de Propagandistas y a los miembros del jurado que lo otorga por el premio que se me concede junto a la honrosa compañía de don Rafael Miner Navarro, doña Cristina Sánchez Aguilar, don Ignacio Santa María Pico y Trece TV, y que lleva el nombre de una figura egregia de la Iglesia y de la sociedad española: el del Siervo de Dios Ángel Herrera Oria, en cuya extraordinaria personalidad me adentré de mano de nuestro admirado don José Luis Gutiérrez García, quien, tras una larga vida de reconocidas virtudes cristianas, de fructíferas realizaciones intelectuales y académicas, y de bendecida fecundidad familiar, fue llamado por Dios a su presencia hace unas semanas.



Hubo una etapa particularmente interesante de mi historia personal en la que fui simultáneamente director de la Biblioteca de Autores Cristianos y de Publicaciones de la Conferencia Episcopal Española, profesor de la Universidad Pontificia de Salamanca, columnista de la revista *Vida Nueva* y colaborador de la COPE y de Popular Televisión. Aquello me parecía que era como estar en el mejor de los sueños.

La Biblioteca de Autores Cristianos (BAC), el proyecto editorial más importante de toda la Iglesia de lengua española, fue fundada en 1943 por don Máximo Cuervo Radigales y don José María Sánchez de Muniáin, miembros los dos de la Asociación Católica de Propagandistas, amigos y colaboradores de don Ángel Herrera Oria.

La BAC publicó en 1944 la Biblia de Nacar-Colunga. Fue la Biblia que siempre tuvimos en mi casa y la que leí cuando era chaval. Y la que a día de hoy consulto cuando quiero cerciorarme de la fidelidad en la traducción de un pasaje bíblico.

Permítanme aún otro recuerdo. Hace dos semanas publiqué en el diario *La Nueva España* un artículo sobre los manuscritos del mar Muerto con motivo del septuagésimo quinto aniversario de su descubrimiento. Yo, cuando escribo, sea del tema que sea, viajo mentalmente. Y me trasladé por medio de la memoria a octubre de 1980. Fue entonces el primer acto formativo en el que participé como estudiante de la especialidad en Sagrada Escritura.

Y tuvo lugar porque por entonces se encontraba en Tierra Santa don Maximino Romero de Lema, propagandista “kat’exochén”, y, de aquella, Secretario de la Sagrada Congregación para el Clero. Fuimos a Qumrán, porque don Maximino, que había conocido a los primeros estudiosos del sitio arqueológico y de los manuscritos hallados en las cuevas y habiendo transcurrido muchos años desde la última vez que estuvo allí, quería ver las mejoras que se había acometido para hacer visitable el emplazamiento.

Acompañando a don Maximino fuimos don Julio Trebolle Barrera, director de la Casa de Santiago en Jerusalén (fundada por don Maximino), Emeterio Pato Pato, compañero de estudios, y un servidor. Don Julio Trebolle hizo de guía en las excavaciones. Nunca olvidaré aquella primera clase *in situ*, que recibí junto al arzobispo y *herreraoriano* don Maximino Romero de Lema, en donde se dice que sucedió el descubrimiento arqueológico más importante del siglo XX.

Y siempre abrazando y tutelando los grandes proyectos de trascendencia eclesial, ejerciendo de *alma mater*, la Universidad Pontificia de Salamanca, erigida –restaurada, se dice- en 1940 por Pío XII a instancias del obispo Enrique Pla y Deniel y de los obispos de España. «Bajo los auspicios y la alta dirección de la Universidad Pontificia de Salamanca» era la leyenda que figuraba en la página de honor de los libros de la BAC.

Bajo el amparo de la Universidad Pontificia de Salamanca nació también PPC (Propaganda Cultural Católica), obra editorial en cuyo origen tuvo tanta participación don Antonio Montero Moreno, periodista y primer arzobispo de Mérida-Badajoz, que falleció hace unos días.

La columna fija que mantuve durante mucho tiempo en la revista *Vida Nueva*, inscrita en el gran marco editorial de PPC, no solo me permitió expresarme por escrito y comunicarme con infinidad de lectores en España e Hispanoamérica, sino también forjar grandes y perdurables amistades. Mi último libro, *El hecho religioso diario. Trazos de periodismo cultural*, me lo publicó precisamente PPC.

Entenderán, pues, lo que significa para mí el acto de esta tarde. La Fundación que custodia la memoria y la obra de don Ángel Herrera Oria ha tenido a bien unir de alguna manera mi nombre al suyo. Y esa es para mí la mayor distinción con la que quepa honrarme.

Mientras escribía estas letras y evocaba mentalmente las etapas de mi historia, tan conjuntadas y con tanto sentido exterior e interior, pensaba: «Pero si es que yo soy de esto». De modo que lo que acontece hoy, aquí, en esta Sala de tesis, es un fruto del árbol de mi vida, que hinca sus raíces en un humus que es el que he descrito hace unos instantes. Todo ello es urdimbre que me constituye.

Así que muchas gracias.

Hace treinta años que escribo en periódicos. Mis primeros artículos aparecieron en *La Nueva España* y en la hoja diocesana de Asturias *Esta Hora*. Fui durante bastante tiempo columnista semanal de *El Comercio* y mensual de la revista *Vida Nueva*. Y tuve colaboraciones ocasionales en el *ABC*, *La Razón* y *L'Osservatore Romano*.

He tenido en la COPE una sección propia, he participado de muchas maneras en distintos programas de esa cadena radiofónica y he celebrado la Misa infinidad de veces en Popular Televisión, en la que también participé en una tertulia semanal sobre libros.

Desde 2016 escribo semanalmente un artículo sobre Cultura y Religión en el diario *La Nueva España*, del grupo Prensa Ibérica. Y, como han podido apreciar los miembros del jurado que me ha concedido el premio, está siempre presente de fondo la Doctrina Social de la Iglesia. Pero soy consciente de que lo que he hecho todo como diletante.

Algunos directores de periódicos del grupo mediático Prensa Ibérica han tenido a bien publicar algunos de esos artículos en sus respectivos diarios. Así, por ejemplo, en los de Las Palmas, Levante, Murcia, Mallorca o Málaga. Se lo agradezco. Pero reparen Ustedes en que son todos de la periferia de España.

Y ello me da pie para agradecer nuevamente a la Fundación Cultural “Ángel Herrera Oria” y al jurado que designa a los premiados con el galardón que lleva el nombre del Siervo de Dios, por la concesión del premio, porque se lo otorgan a alguien que no es nadie en el periodismo, que viene a recoger el galardón desde una región ultramontana del septentrión, de un mundo de «nieblas hiperbóreas», que diría don Marcelino Menéndez Pelayo, de un lugar que se encuentra lejos del centro de España y de donde se toman las decisiones que repercuten en la vida de todos.

De la periferia peninsular, sí, pero hay que reconocer que del extrarradio hispano han salido periodistas santos, como el beato Manuel Lozano Garrido *Lolo*, el de Linares, y de donde ha venido la gran figura que da nombre al premio, la personalidad que se halla en el origen de este gran proyecto académico y cultural que hoy nos acoge aquí e iniciador del periódico cuya cabecera vuelve a estar en boga: *El Debate*. Me estoy refiriendo, naturalmente, al santanderino don Ángel Herrera Oria.

¡Es tanto, tanto, lo que se hace por el periodismo desde el no ser nadie relevante, desde la vocación de servir, desde el deseo de alzar la voz para denunciar una injusticia, para agradecer el buen trato recibido, para poner criterio en la confusión, para aportar un dato ilustrativo, para decir lo que sea, y decirlo bellamente!

Así que, en nombre de todas las personas que no viven *del* periodismo, pero sostienen diariamente los periódicos con sus colaboraciones escritas, su numen, su estilo, su desinteresada constancia, y lo compran y lo leen: ¡muchísimas gracias!

La Academia Dominicana de la Lengua me ha distinguido haciéndome miembro correspondiente en virtud de lo que escribo semana tras semana en el periódico, velando, hasta fatigarme, por la precisión, la pulcritud y la verdad de lo que afirmo, porque trato de aproximarme cuanto puedo a aquello que un día dijo por la radio, a la hora del Ángelus, en la Cope, otro periodista que va camino de los altares: el dominico padre José Luis Gago del Val: «Deja que la palabra salga bruñida y limpia de tu boca. Que tu mente la engendre entretejida de verdad. Que el corazón la aliente con el amor más ancho y brote de tu paladar con el perfil inconfundible de lo auténtico. Que el tono de tu voz sea templado y cálido. Que todo lo que digas sea terso y amable, sin esquirlas o aristas que rocen la piel de tu hermano. Así, toda palabra que salga de tu boca será lejana imagen, -pero imagen, al fin- de la Palabra eterna que se hizo carne nuestra». Muchísimas gracias.

Jorge Juan Fernández Sangrador
Vicario General de la Diócesis de Oviedo

EL HOMBRE DISCRETO, DE GUSTAVO OLIVO PEÑA

Por José Enrique García

Conocí a Gustavo Olivo Peña en la sala de redacción del periódico *Hoy*, cuando él era jefe de redacción, y nosotros ayudábamos a Manuel Rueda con “Isla Abierta”, primer periodo, luego, junto con Andrés Blanco, nos hicimos cargo del suplemento. En ese trajinar él era parte del equipo que hacía el periódico y nosotros a “Isla Abierta”.

Y en *Hoy*, en ese entonces, entre trajín y trajín ordinario, sin que fuera propósito de nadie, impuesto por el tiempo adormecido por la espera, la Sala de Redacción se hacía espacio para el conversar, y así agotar las horas que se mueven entre muy temprano de la tarde y muy tarde de la madrugada, a veces al apuntar la claridad de otro día.

Y entonces, la Redacción se convierte en una zona de intercambio de opiniones en las áreas de común interés. Ideas y esbozos de proyectos, en lo que se imponía lo literario.

Ángel Barriuso, que también tiene una buena cantidad de cuentos. Bienvenido Álvarez Vega, Nelson Marrero, Antonio Gil, José Goudy Pratt, Rafael Núñez Grassals, Augusto Obando, Francisco Ortega... éramos, de una manera u otra, escritores en la espera.

De modo que estas historias, que dan soporte a los cuentos de este libro, que celebramos su nacer hoy, ya venía de lejos con él, y es producto de una conciencia del acto poético, la creación literaria, y también de una necesidad que se gestó desde mucho tiempo y que se acurrucó en su adentro, en lo muy adentro, y se trasformaron en otros elementos de su estructura humana, como la sangre, y luego comenzó a sacarlos, a echarlos fuera, y este es el justo momento que nos los entrega.

Un hombre discreto y otras historias, el libro, está integrado, además del que asume el título, por estos otros títulos: *La profesora Campos*, *Esa mujer*, *El monumento*, *La bailarina Aidyn*, *Y, ellas dos*, *Decisiones*, *El encargo*, *Resurrección*, *El expediente diez* y *El reino del silencio*.

Once cuentos. Pues, cuentos son. En este sentido, que le dan esa categoría, y como se insertan en la tradición del cuento dominicano.

Veamos, el cuento nació adulto. De todos los géneros, avistamos, el cuento nació con todas sus partes: es una realidad de la oralidad. Nació cuando dos caminantes, dos personas... y hablamos de persona porque ellas asumen el papel de narratorio y narrador.



El que cuenta y el que oye, el lector ideal, que se hará, a su vez, narrador añadiéndole su naturaleza a lo escuchado, y así, otra historia de la historia.

De eso no queremos decir que el cuento se quedó estático. No, la evolución interna está. En cierto punto permanece como una entidad circular, inicia con el título y termina con el desenlace, y desde el desenlace vuelve al título.

De ahí, la semejanza con el poema donde el primer verso insinúa el último y el último invoca el primero.

En tal sentido, el cuento es adulto. Solo hay que remitirse a *Los cuentos de Canterbury* de Geoffrey Chaucer (Veinte y cuatro cuentos escritos entre 1387 y 1400. Fruto de una competencia de narraciones entre unos peregrinos que iban desde Londres a Canterbury...) Circularidad, oralidad: raíces.

¿Qué es lo que ha perdido el cuento de su naturaleza primogénita?: primero, el concepto del desenlace. La flexibilidad adquirió carácter: el desenlace, la sorpresa puede estar, o no. Esa misma flexibilidad alcanza tiempo y espacio.

El cuento se puede ocurrir en un mínimo espacio como en una extensión. A nivel de tiempo, igual, se puede construir en un minuto como en un siglo o más.

Esas son las modificaciones experimentadas en el fluir del tiempo los otros se mantienen, o sea, un tema único, un título direcciona, unos personajes mínimos, un conflicto centralizado, un desarrollo en el que se imponga la fluctuación, esto es, la tensión, y esa indispensable circularidad que invoca al título, al asunto y a los personajes.

Ahora, ¿responde el libro de Gustavo Olivo Peña a esa tradición universal que bien se asume en este país y la reseña o resume Juan Bosch en *Apuntes sobre el arte de escribir cuentos*, que tiene aún toda su vigencia?

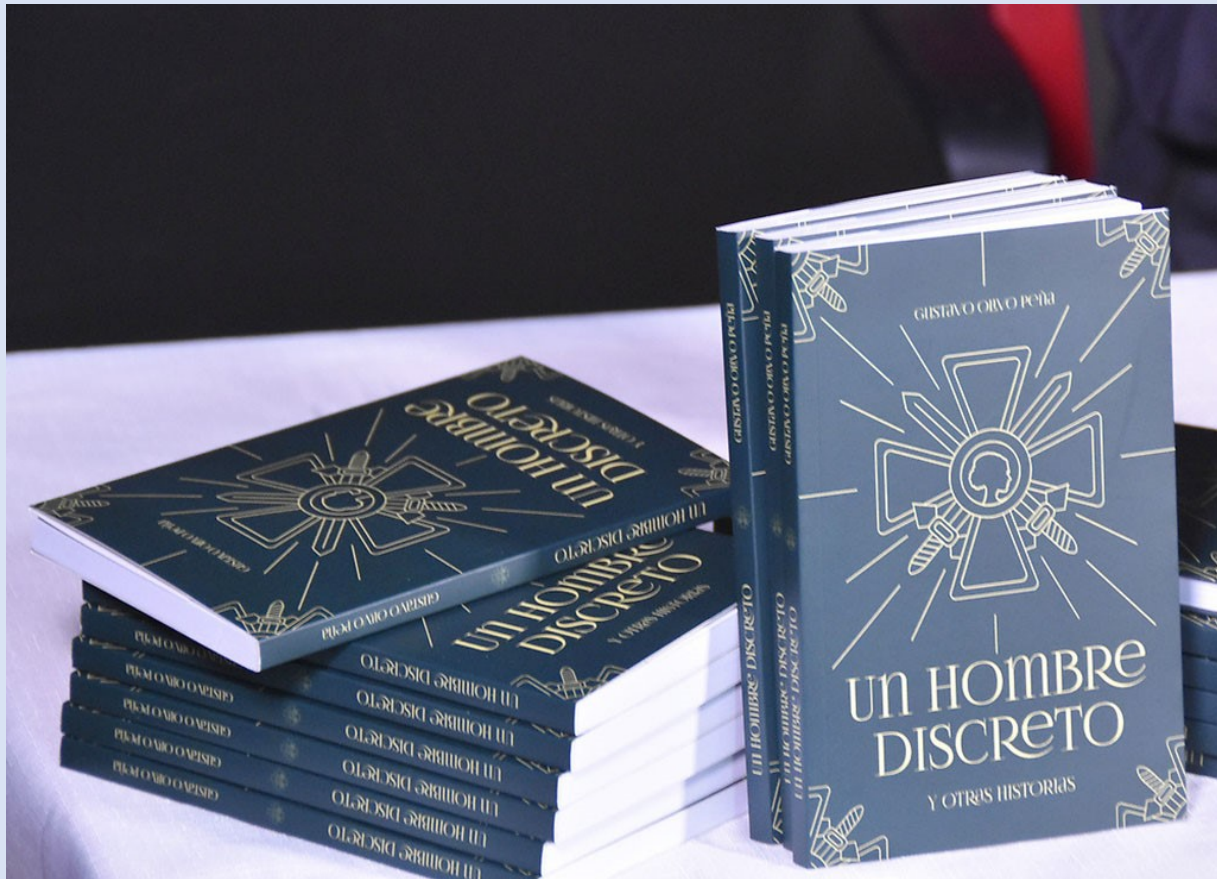
El cuento es el cuento, es una estructura, sobre todo. Hay narraciones, hay leyendas, pero el cuento es una circularidad cerrada.

Dado esto: ¿Cómo se ubica el libro de Gustavo?, pues dentro de esa tradición: circularidad, economía de personajes, compactación de conflictos y o, si se quiere, unicidad en los elementos compositivos. Ahora, hay unos elementos singulares que señalamos y subrayamos de esta manera:

Es propio de estos cuentos de Gustavo, una complejidad del núcleo, que se dispersa en la composición, sin que hiera la unicidad temática.

Por «complejidad del núcleo» nos referimos refiero a que hay en estas composiciones una expansión situacional que, a veces, forman, dos o tres núcleos del mismo núcleo central. Pero esa expansión, que es característica en ellos, se mantiene dentro de ese principio fundamental del

cuento que procura un objetivo, o sea, la flecha de Horacio Quiroga que va hacia el preciso punto. Esa atención, que es necesaria en todo cuento.



Pero hay aquí una complejidad situacional que es muy propia de estos cuentos de Gustavo Olivo, que le imprime posibilidad expresiva a nivel temático y una identidad y naturaleza muy legítimas.

Agregamos, por otro lado, que este tipo de situación conflictiva de los cuentos de Gustavo, sumándoselas a los personajes de complejidades psicológicas muy fuertes, y más que personajes, podríamos decir que son personas los que nos encontramos en estos cuentos.

Es decir, personajes que caen en la memoria y, además de la memoria, son entidades con las que nos sentamos a diario, sin que con ello no deje de ser una realidad imaginada, como es la literatura.

Estamos señalando una dirección que creo que es inequívoca: esta práctica como norma de su vida definitiva, pronto la veremos en novelas, hacia allá se dirige, sin descuidar este fundamental hacer narrativo.

De modo que este libro de Gustavo Olivo contribuye, de manera correcta, a tensar de nuevo la sog del cuento dominicano que, a veces, su práctica se debilita.

Subrayo, ahora, un aspecto de suma importancia de este libro de Gustavo, que aparece en tres de estos cuentos: *El monumento*, *La bailarina Aidín* y *El reino del silencio* y también en *Esa mujer*.

Se trata de lo fantástico desde el ángulo estructural, no de lo fantástico que cae en el plano consabido de la imaginaria, sino en la utilización de procedimientos estructurales que hacen posible que se produzca esa incisión, que resulta en otra realidad.

Lo fantástico, dominante en la contemporaneidad del siglo pasado y del que agotamos con ejemplos: Borges, Cortázar, Umberto Eco, Rulfo, Yourcenar...

Lo fantástico como recurso tiene su primer impulso en *El manuscrito encontrado en Zaragoza*, del Conde Jan Potocki. Es el primer hecho fantástico que tenemos. Y todas esas estructuras que conocemos y que se prestigian a tantas obras, *Rayuela*, entre otras, tiene sus raíces en este libro.

Pero ya de manera teórica, podemos decir que lo fantástico comienza con un concepto freudiano. Es Freud quien pone el primer gesto teórico, la primera piedra que va a ser desarrollada por los teóricos franceses Roger Callois, Tzeta Todorov, Louis Vaix, y el uruguayo, Henry Bevelan quien propuso la teoría titulada «La descriutura», una especie de conjunción de teorías para analizar, específicamente, lo fantástico en Borges.

Freud acuñó al término «unheimliche», una especie de rasgón, incisión, rayón, apertura de la realidad a otra. *El unheimliche* trastorna la realidad.

Freud lo define como todo lo que debía quedar secreto, escondido y que se manifiesta. Definición, ya concretada, como sucede siempre, en *El Manuscrito de Zaragoza*. Julio Caro Barajo, en Prólogo de la edición de Alianza Editorial, 1970, 2016, evidencia de esta manera:

Potocki, pues, arranca, con frecuencia, de un hecho concreto del que luego su fantasía hace algo irreal. De vez en cuando vuelve a meter una nota realista en el relato, nota alterada nuestros oídos, con frecuencia, por transcripciones extrañas de palabras, nombres propios y hasta canciones enteras.

Es con *Soika* de Fabio Fiallo que aparece, por vez primera, a nuestro conocer, este procedimiento aplicado en el país.

Gustavo Olivo, en este, su primer libro, ha aplicado el concepto estructural de lo fantástico en tres cuentos: *La bailarina Aidín*, *El reino del silencio*, *El monumento* y en *Esa mujer*.

En *La bailarina Aidín*, el personaje de la niña se desdobra en una realidad concreta, que no es más que el espejo, la visión doblada que tiene y ve de la bailarina central y que la ve danzando de una manera muy tocable, muy visible, que se queda en su memoria, que la va arrastrando y que, luego, con el primer bailarín, el compañero de este personaje va a complementar la historia, la que producirá una especie de realidad espejada: la visión de ella más la visión que le narra el compañero bailarín, hace una especie de identidad.

Esa duplicidad, esa compactación siempre existe en lo fantástico y en la búsqueda del otro. Ahí está muy bien claro.

El reino del silencio, de igual modo, opera claramente el procesamiento, incisión: el personaje que se levanta y de un momento a otro su realidad cambia, la cotidiana se desborda y funda otra realidad que se conjuntea con que él lleva adentro.

Entonces, hay una especie de movilidad espejeante que se da alrededor de esta dislocación. Ese cuento con un acabado que llega a ser, prácticamente, un cuento de buena factura, bien estructurado desde el punto de vista del género y, desde luego, con una atmósfera y con unos personajes que se van deslizando y realizando en ese contexto de lo fantástico con mucha prosperidad.

El monumento se afirma en la numerología: número (22) reiterado, que se multiplica en hechos ordinarios, y sucediéndose fundando esa otra realidad que conduce al efecto primigenio de la estructura de lo fantástico, que es el unheimliche, la realización y la recreación de realidades múltiples.

Y en *Esa mujer*, el procedimiento se impone sobre una historia que el mayor trecho se desliza por una realidad los accidentes propios de su naturaleza, mas, al final, el doblez se evidencia. Entonces, es la otra, la única identidad... Y nos remitimos a Todorov: *Nosotros y los otros*.

En tal sentido, Gustavo Olivo ha aplicado, a su escritura, procedimientos estructurales muy propios de esta época, la que le tocó como persona y como escritor. Una de las gracias de *Un hombre discreto*.

Finalizo mis palabras de presentación de este libro, que para mí ha sido un profundo agrado por la amistad que me une desde hace tiempo con su autor y, además, por la naturaleza del libro en cuestión. Un libro que, como dijimos al principio, contribuye a tensar el cáñamo de la cuentística dominicana.

por FERNANDO PALMERO

Ex guerrillero del Frente Sandinista de Liberación Nacional y ex vicepresidente de Nicaragua con Daniel Ortega entre 1985 y 1990, el hoy represaliado y exiliado político no duda al afirmar que el cierre de la ANL no es un hecho aislado, sino que forma «parte de una gran operación que lleva adelante la dictadura de Ortega para quitarle la voz a la sociedad civil. Es un proyecto por coger el control total del Estado, porque al mismo



PRENSA NICARAGUA / AFP

SERGIO RAMÍREZ
“El cierre de la Academia forma parte de un proyecto totalitario”

tiempo se han suprimido los partidos políticos, se han ilegalizado cerca de 800 ONG, organizaciones y fundaciones culturales, decenas de instituciones defensoras de

La Academia, continúa el escritor, «ha pasado ahora a la clandestinidad y su director ni siquiera puede protestar porque está amenazado de cárcel. Todo el que en Nicaragua levante su voz de protesta corre el riesgo de ser acosado y hasta de ser detenido. Basta con mencionar que todos los que alguna vez declararon su intención de ser candidatos presidenciales están presos, con penas de 15 años de prisión –como Dora María Téllez– y otros, como Gioconda Belli o yo mismo estamos en el exilio porque si no estaríamos detenidos».

El Premio Cervantes 2017, que asegura haber roto su relación con el sandinismo a mediados de los años 90, cuando «con el triple respaldo del gran capital, de la Iglesia católica y del partido liberal de Arnoldo Alemán» Ortega y su familia se hacen con los resortes del poder, no cree que el régimen vaya a rectificar, por lo que los miembros de la ANL se quedarán en una situación de desprotección. El Gobierno, explica, «no puede despojar de su calidad de miembros de número a los académicos legítimamente electos en su momento, y tampoco

Recién llegado de un viaje por América, que le ha llevado a Chile, Perú y Uruguay, donde la RAE tiene un enorme prestigio y su director es siempre bien acogido, Santiago Muñoz Machado se muestra sorprendido por la decisión del régimen de Daniel Ortega de retirar la personalidad jurídica a la ANL. «Supone un golpe muy duro a un elemento esencial de nuestra cultura común, como es la lengua, y a una institución que se ha manteni-



ANSA/NOVELTATI

SANTIAGO MUÑOZ MACHADO
“Tenemos que convencer a Ortega de que la lengua no es una amenaza”

do a su servicio desinteresadamente durante más de 90 años», sentencia. Ha sido también, continúa, «una sorpresa, porque aunque teníamos noticias de que estaba

vicepresidenta Rosario Murillo. «Fui acompañado del antiguo director de la ANL, que no suscitaba la animadversión del régimen, y Ortega no pudo ser más amable ni más favorable a la Academia. Fuimos a pedirles más recursos y la respuesta fue inmediata y positiva. La sensación que saqué de la visita es que había sido útil. Sin embargo, hace seis meses, el nuevo director (el que me acompañó en aquella visita falleció) empezó a mostrarme sus inquietudes y a explicarme cómo se ha ido deteriorando la relación».

No obstante, Muñoz Machado se mantiene optimista. «Con buenas razones, tenemos que convencer a Ortega de que la lengua no es una amenaza para el país y que reponga a la ANL a su anterior situación, porque sería penoso que Nicaragua se quede sin voz en el concierto de las 23 academias de la lengua española y que pudiera dejar de contribuir a la preparación de las obras que hacemos colectivamente, desde el Diccionario de la Lengua a la Gramática o a los grandes proyectos actuales, como el panhispánico de dudas o el jurídico». De momento, evalúa

La cancelación de la personalidad jurídica de la Academia Nicaragüense de la Lengua (ANL) ha conmocionado al mundo intelectual a ambos lados del Atlántico. Santiago Muñoz Machado, director de la RAE, y Sergio Ramírez, exiliado nicaragüense y Premio Cervantes, han conversado con La Lectura sobre este acto represivo.

Ex guerrillero del Frente Sandinista de Liberación Nacional y ex vicepresidente de Nicaragua con Daniel Ortega entre 1985 y 1990, el hoy represaliado y exiliado político no duda al afirmar que el cierre de la ANL no es un hecho aislado, sino que forma «parte de una gran operación que lleva adelante la dictadura de Ortega para quitarle la voz a la sociedad civil. Es un proyecto por coger el control total del Estado, porque al mismo tiempo se han suprimido los partidos políticos, se han ilegalizado cerca de 800 ONG, organizaciones y fundaciones culturales, decenas de

instituciones defensoras de los derechos humanos, de promoción de la democracia y de la libertad de prensa, y aun instituciones de caridad y asistencia social, como las monjas de la congregación de la Madre Teresa de Calcuta, cuya organización no sólo fue ilegalizada, sino que las monjas fueron expulsadas a Costa Rica, donde se encuentran en estos momentos, mientras que sus bienes, sus locales y sus clínicas han sido confiscados

“El cierre de la Academia forma parte de un proyecto totalitario” tiempo se han suprimido los partidos políticos, se han ¡legalizado cerca de 800 ONG, organizaciones y fundaciones culturales, decenas de instituciones defensoras de los derechos humanos, de promoción de la democracia y de la libertad de prensa, y aun instituciones de caridad y asistencia social, como las monjas de la congregación de la Madre Teresa de Calcuta, cuya organización no sólo fue legalizada, sino que las monjas fueron expulsa das a Costa Rica, donde se encuentran en estos momentos, mientras que sus bienes, sus locales y sus clínicas han sido confiscados».

La Academia, continúa el escritor, «ha pasado ahora a la clandestinidad y su director ni siquiera puede protestar porque está amenazado de cárcel. Todo el que en Nicaragua levante su voz de protesta corre el riesgo de ser acosado y hasta de ser detenido. Basta con mencionar que todos los que alguna vez declararon su intención de ser candidatos presidenciales están presos, con penas de 15 años de prisión -como Dora María Téllez- y otros, como Gioconda Belli o yo mismo estamos en el exilio porque si no estaríamos detenidos».

El Premio Cervantes 2017, que asegura haber roto su relación con el sandinismo a mediados de los años 90, cuando «con el triple respaldo del gran capital, de la Iglesia católica y del partido liberal de Arnoldo Alemán» Ortega y su familia se hacen con los resortes del poder, no cree que el régimen vaya a rectificar, por lo que los miembros de la ANL se quedarán en una situación de desprotección. El Gobierno, explica, «no puede despojar de su calidad de miembros de número a los académicos legítimamente electos en su momento, y tampoco puede deslegitimar el hecho de que todos los miembros de la ANL son a la vez miembros correspondientes de la Real Academia Española. Por lo tanto, la ANL es una academia que, como tal, no puede existir porque está sometida a la ilegalización como consecuencia de la represión política, pero sus miembros, que están allí amenazados, no pue- den ser despojados de sus calidades».

SANTIAGO MUÑOZ

Recién llegado de un viaje por América, que le ha llevado a Chile, Perú y Uruguay, donde la RAE tiene un enorme prestigio y su director es siempre bien acogido, Santiago Muñoz Machado se muestra sorprendido por la decisión del régimen de Daniel Ortega de retirar la personalidad jurídica a la ANL. «Supone un golpe muy duro a un elemento esencial de nuestra cultura común, como es la lengua, y a una institución que se ha mantenido a su servicio desinteresadamente durante más de 90 años», sentencia. Ha sido también, continúa, «una sorpresa, porque aunque teníamos noticias de que estaba siendo amenazada, al mismo tiempo que otras entidades culturales, no esperábamos que iban a hacer una cosa tan terminante y tan poco justificada».

De hecho, en el marco de un viaje institucional por Centroamérica, el director de la RAE, que es también presidente de Asale (Asociación de Academias de la Lengua Española), fue recibido en febrero de 2020 por Daniel Ortega y su mujer, la vicepresidenta Rosario Murillo. «Fui

acompañado del antiguo director de la ANL, que no suscitaba la animadversión del régimen, y Ortega no pudo ser más amable ni más favorable a la Academia. Fuimos a pedirles más recursos y la respuesta fue inmediata y positiva. La sensación que saqué de la visita es que había sido útil.

Sin embargo, hace seis meses, el nuevo director (el que me acompañó en aquella visita falleció) empezó a mostrarme sus inquietudes y a explicarme cómo se ha ido deteriorando la relación».

No obstante, Muñoz Machado se mantiene optimista. «Con buenas razones, tenemos que convencer a Ortega de que la lengua no es una amenaza para el país y que reponga a la ANL a su anterior situación, porque sería penoso que Nicaragua se quede sin voz en el concierto de las 23 academias de la lengua española y que pudiera dejar de contribuir a la preparación de las obras que hacemos colectivamente, desde el Diccionario de la Lengua a la Gramática o a los grandes proyectos actuales, como el panhispánico de dudas o el jurídico».

De momento, explica, «para nosotros, la decisión del Gobierno de Nicaragua no es vinculante, porque en el ámbito internacional nos parece que se trata de una vulneración del Convenio de Bogotá de 1960, por el cual los Estados con academias de la lengua se comprometen a sostenerlas con los recursos imprescindibles desde el punto de vista material y de personal para asegurar su normal funcionamiento».

INFORME DE JULIO DE 2022 PARA LA ACADEMIA DOMINICANA DE LA LENGUA

IGALEX

INSTITUTO GUZMÁN ARIZA DE LEXICOGRAFÍA

Excmo. Sr. Don Bruno Rosario Candelier
Director de la Academia Dominicana de la Lengua

Apreciado director:

Junto con este informe sobre las labores realizadas por el Instituto Guzmán Ariza de Lexicografía durante el pasado mes, le hacemos llegar nuestra más sincera y entusiasta enhorabuena por el reconocimiento que le ha tributado la Biblioteca Nacional Pedro Henríquez Ureña en su condición de escritor, filólogo y académico de la lengua.

Las tareas lexicográficas de este mes han consistido en la preparación de nuevas propuestas de incorporación para las letras T, U, V, W, Y y Z. Estas intervenciones, sumadas a las registradas en meses anteriores para estas letras, se han incorporado a los capítulos correspondientes del *DED.2013*.

Los datos correspondientes a este trabajo se recogen en los siguientes cuadros.

	Adición lema	Adición sublema	Adición variante	Supresión lema	Supresión sublema	Modificación lema/sublema
T	7	3	0	3	2	3
U	0	0	0	0	0	2
V	2	1	0	4	2	4
W	5	0	0	3	4	1
X	0	0	0	0	0	0
Y	1	1	0	0	0	0
Z	0	0	0	0	0	0

	Adición acepción	Supresión acepción	Modificación definición	Modificación marca	Adición ejemplo
T	14	9	158	8	19
U	2	0	26	0	1
V	5	10	52	2	4
W	1	0	2	0	1
X	0	0	0	0	0
Y	4	2	9	0	3
Z	0	0	6	0	0

Datos totales de las propuestas de intervención. Los resultados parciales de cada letra se van adecuando conforme se entregan los materiales ya aprobados.

	Adición lema	Adición sublema	Adición variante	Supresión lema	Supresión sublema	Modificación lema/sublema
A	33	16	2	22	7	12
B	21	15	3	16	14	24
C	81	42	0	32	24	35
D	32	2	0	11	7	10
E	35	2	0	17	2	13
F	9	6	0	4	3	7
G	18	4	0	11	9	5
H	12	3	0	5	12	3
I	5	1	0	5	3	1
J	12	7	0	0	1	5
K	4	1	0	3	1	0
L	21	7	0	8	5	4
M	27	12	0	7	7	17
N	7	4	0	2	2	1
Ñ	1	1	0	0	0	1
O	8	3	0	5	5	6
P	40	35	3	6	15	21
Q	4	0	0	1	1	5
R	37	10	0	9	2	7
S	25	12	0	10	4	17
T	19	8	0	5	2	8
U	0	0	0	1	1	3
V	8	6	0	7	8	6
W	6	0	0	3	4	1
X	0	0	0	0	0	0

Y	3	2	0	1	1	0
Z	3	0	0	1	0	0

	Adición acepción	Supresión acepción	Modificación definición	Modificación marca	Adición ejemplo
A	101	44	480	10	214
B	70	28	208	35	156
C	227	55	527	82	395
D	75	17	222	7	143
E	66	21	239	15	77
F	23	4	140	10	37
G	35	15	133	15	82
H	15	7	84	21	17
I	4	4	55	0	9
J	39	2	62	7	75
K	5	2	8	2	10
L	50	12	122	9	100
M	71	14	252	10	130
N	14	2	41	1	35
Ñ	5	1	29	2	15
O	10	6	56	2	40
P	137	34	361	33	173
Q	0	1	41	3	29
R	84	11	165	9	136
S	58	16	165	10	79
T	41	14	174	11	71
U	3	2	31	0	14
V	28	18	59	7	25
W	2	0	3	0	3
X	0	0	0	0	0
Y	11	3	13	0	8
Z	4	1	25	1	5

El equipo lexicográfico del Igalex ha trabajado durante este mes en la creación de un diccionario de prueba en la plataforma del TLEAM. En ella se han realizado los ensayos para la digitalización de algunas entradas del *Diccionario de criollismos* de Rafael Brito y de las *Palabras indigenas de la isla de Santo Domingo* de Emiliano Tejera.

María José Rincón presentó en el Salón Cuervo de la Real Academia Española su obra *Indigenismos antillanos*, publicada por el Centro León y la Embajada de Francia en la República Dominicana. La obra es un ensayo, ilustrado por Juan Ramón Peralta, dedicado a la divulgación sobre la historia de la incorporación de los indoantillanismos a la lengua española ilustrada. La autora estuvo acompañada en la presentación por doña María Amalia León, presidenta de la Fundación Eduardo León Jimenes.



Indigenismos
Antillanos

Presentación de *Indigenismos antillanos*, de María José Rincón.

Lunes 6 de junio, a las 19 horas, en la Real Academia Española.
C/ Felipe IV, 4 (Madrid).



María José Rincón en la presentación de su obra, junto a María Amalia León y a Francisco Javier Pérez, secretario de la Asale.

Durante el mes de junio de 2022 el Consejo Nacional de Discapacidad (Conadis) ha organizado el Seminario «Lengua de señas dominicana», en formato virtual. En la jornada del 30 de junio María José Rincón intervino en este seminario con una ponencia acerca del *Diccionario oficial de la lengua de señas dominicana*, obra en la que participó como asesora lexicográfica.



El trabajo del Instituto Guzmán Ariza de Lexicografía se mantiene en los proyectos lexicográficos en los que participa y, especialmente, está enfocado en la digitalización de los resultados de la revisión a la que se ha sometido el material lexicográfico del *Diccionario del español dominicano* encaminado a su segunda edición. Nos sentimos muy orgullosos de este proyecto que redundará en el prestigio de las obras de referencia de la Academia Dominicana de la Lengua.

Santo Domingo, 20 de julio de 2022

María José Rincón

Directora del Instituto Guzmán Ariza de Lexicografía
Miembro de número de la Academia Dominicana de la Lengua

CARTAS Y MENSAJES DE ACADÉMICOS Y AMIGOS DE LA ADL



► DE BRC A VÍCTOR ESCARRAMÁN, S. DOMINGO, 2 DE JULIO DE 2022

Me complace comunicar por este medio que el narrador, poeta y ensayista dominicano, **Víctor Escarramán Hernández**, fue elegido el 4 de mayo de 2022 en la clase de **miembro correspondiente** de la Academia Dominicana de la Lengua en atención a sus méritos lingüísticos y literarios, su aporte al cultivo de las letras y el uso ejemplar de la palabra, lo que certifico y doy fe.

Dado en Santo Domingo, República Dominicana, el 2 de julio de 2022.

Dr. Bruno Rosario Candelier
Director

► DEL DIRECTOR DE RAE AL DIRECTOR ADL, MADRID, 7 JULIO DE 2022

Sr. D. Bruno Rosario Candelier
Director Academia Dominicana de la Lengua
Madrid, 6 de julio de 2022
Querido Director y amigo:

Me satisface comunicarle que, dentro de la convocatoria en curso del nuevo Programa ASALE de becas MAEC-AECID, una vez cumplidos todos los trámites administrativos, se ha concedido una beca a doña Johanna María Frías Núñez durante el período comprendido entre el 1 de enero de 2023 y el 31 de diciembre de 2024, para la realización sucesiva del máster en lexicografía —cuya fase no presencial comenzará el 1 de septiembre de este año— y una estancia de colaboración formativa en la sede de la Academia Dominicana de la Lengua.

Le remito el texto de la Resolución de concesión de las becas, publicado hoy mismo en la sede electrónica de la Agencia, donde se detallan todos los aspectos jurídicos, presupuestarios y administrativos que fundamentan el programa, así como sus condiciones y beneficiarios. El Programa prevé la concesión de una beca por cada una de las Academias de la ASALE —salvo la Española por razones técnicas—. Pero, ante la ausencia de candidatos de los Estados Unidos y Filipinas, hemos conseguido que AECID destine las becas de esos países a otras dos corporaciones. Recuerdo, además, que a partir de la próxima convocatoria podrán coexistir dos becarios en cada Academia. Culmina así el largo proceso de reorganización de nuestro sistema de becas para hacerlo más equitativo, al tiempo que hemos reforzado y actualizado su contenido para adecuarlo mejor a las necesidades de nuestros proyectos académicos.

El replanteamiento, que supone integrar los dos programas de becas vigentes hasta ahora en uno solo mucho más consistente, fue aprobado por la ASALE en la reunión celebrada en Madrid el 9 de septiembre y está considerado como acción estratégica principal del convenio suscrito por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo y la ASALE el pasado 3 de febrero. Me constan, y agradezco especialmente, la implicación y el trabajo de su Academia en las distintas fases de esta compleja gestión, que han sido decisivos para su éxito final, por el que nos congratulamos.

Un saludo muy cordial.

Santiago Muñoz Machado
Director de la Real Academia Española
Presidente de la Asociación de Academias de la Lengua Española

► DEL DIRECTOR ADL AL DIRECTOR DE RAE, S. D., 7 DE JULIO DE 2022

Señor don Santiago Muñoz Machado
Director Real Academia Española
Querido Director y amigo:

Complacido recibo su comunicación con el mensaje de la concesión de una beca para el curso de maestría a favor de la dominicana Johanna María Frías Núñez.

La parte operativa complementaria de naturaleza intelectual nuestra Academia coordinará con la becaria para su efectiva realización. Al agradecerle su amable gestión, así como el apoyo de doña Pilar Llull, le expreso la gratitud de nuestra Academia.

Reciba mi cordial salutación.

Bruno Rosario Candelier
Director
Academia Dominicana de la Lengua

► **DE LUCE LÓPEZ-BARALT A BRC, S. J. DE PUERTO RICO, 7 DE JULIO DE 2022**

lucelopezbaralt@gmail.com

Gracias, señor Director, don Bruno Rosario Candelier, por las noticias de la Academia hermana a la que me honra pertenecer.

Va mi saludo y mi abrazo nostálgico.

Luce López-Baralt

► **DE BRC A LUCE LÓPEZ-BARALT, MOCA, R. D., 7 DE JULIO DE 2022**

Emotiva y hermosa es esa expresión tan original, tan tuya, "mi abrazo nostálgico", muy entrañable Luce, que comparto gozoso con tu alma luminosa.

Bendiciones y abrazos y cariños y besos.

Bruno

► **DE JOSÉ ANTONIO PASCUAL A BRC, MADRID, 7 DE JULIO DE 2022**

joseapascual@yahoo.es

Querido Bruno:

Me alegra que le hayáis dedicado unas páginas a Pedro Henríquez Ureña. Acabo de entregar a la imprenta una nota sobre las modestas papas y patatas y he contado con su magnífica monografía de principios del siglo pasado, en que no tiene que envidiar nada de la manera actual de trabajar con muchísimos más medios. Es un lujo para un país haber tenido a D. Pedro entre sus filólogos.

Amigo director, en un par de días me tomo mis vacaciones y al penar en ellas te las deseo buenas para ti.

Un fuere abrazo,

JA

► DE BRC A JOSÉ ANTONIO PASCUAL, MOCA, R. DOM., 7 DE JULIO DE 2022

Querido y admirado filólogo:

Pasa el tiempo, y la devoción por la obra de don Pedro Henríquez Ureña sigue despertando admiración por su grandioso aporte. Gracias por el eco que nuestro boletín concita en tu esclarecida inteligencia idiomática.

Bendiciones y abrazos desde este hermoso rincón del Caribe insular hispánico.

Bruno

► DE BERTA GRACIANO A BRC, VEBERLY HILLS, USA, 7 DE JULIO DE 2022

gracianobuchman@yahoo.com

Querido Bruno:

Este comentario se refiere a la discusión sobre el concepto de la felicidad en el coloquio de la ADL con intelectuales en Puerto Plata. Creo que a menudo se confunde el bienestar con la felicidad. El primero es mucho más reconocible y asequible porque es una reacción directa a las circunstancias que nos rodean. La felicidad, por otro lado, tiende a reconocerse cuando ya ha pasado. Raras veces la felicidad se deja sentir en el presente, prefiriendo un “ahora” que apenas nos hace efímeramente contentos. Ser feliz, sin embargo, es con frecuencia el resultado de una evaluación presente sobre un periodo en el que “éramos felices”. Bienaventurados los que pueden tener consciencia de ser felices en el momento que lo son: son pocos, pero son.

Gracias por tu boletín, Bruno. Al leerlo siento que acortamos estas tres mil y pico de millas que nos separan.

Abrazándote con mucha admiración e igual cariño,

Berta

► DE BRC A BERTA GRACIANO, MOCA, R. DOM., 7 DE JULIO DE 2022

Querida Berta:

Valoro tus comentarios al conversatorio en Puerto Plata, que naturalmente te agradezco. Tus conceptos son bien claros y orientadores. Y, desde luego, tu redacción es impecable. Me complace saber que te gusta el contenido y la forma de nuestro boletín. Y, como verás en la próxima entrega, tu carta la incluiré en la sección de cartas a la Academia.

Bendiciones y abrazos y cariños y saludos agradecidos.

Bruno

► **DE JORGE URRUTIA A BRC, MADRID, 7 DE JULIO DE 2022**

urrutia.gomez@gmail.com

Estimado Bruno Rosario Candelier:

Recibo el nuevo Boletín de la Academia Dominicana. Deseo felicitarte por las mejoras técnicas y estéticas que habéis hecho en él. Me gusta mucho.

Un abrazo cordial

Jorge Urrutia
Académico Correspondiente

► **DE CLARA JANÉS A BRC, MADRID, 9 DE JULIO DE 2022**

i.clarajanes@gmail.com

Querido Bruno:

Ya no sé si te dije -llevo mes y medio de "médicos", si se pueden considerar así oftalmólogo y dentista- que llegaron tus libros y en la RAE me pidieron guardarlos allí en la biblioteca para que tengan acceso a ellos los miembros de la academia, y por supuesto, cuando yo vaya, me lleve el que quiera para leerlo. Resulta que no he podido volver. Mis operaciones de cataratas no fueron tan simples pues tengo una enfermedad que se llama pseudo-exfoliación que complica algo el asunto, pero ya puedo decir que estoy bien, aunque sigue uno de los ojos calentándose -claro que el calor es muy fuerte ahora. Veo que el boletín va cambiando, lo cual me parece natural. Todo cambia, Nada es estático, dijo el presocrático Heráclito, maestro entre maestros. Sin embargo, queda una base importante y que nos sostiene: la bondad. Y que nos siga amparando.

Un cordial saludo y mil gracias.

Clara

► **DE CECILIA CAICEDO JURADO A BRC, BOGOTÁ, 10 DE JULIO DE 2022**

cecicaicedo61@hotmail.com

Un abrazo, don Bruno, y felicitaciones por esa brillante labor cultural que usted realiza a través de la Academia Dominicana de la Lengua y del Movimiento Interiorista.

Cecilia

► **DE ASCENSIÓN ESCAMILLA VALERA A BRC, MADRID, 11 DE JULIO DE 2022**

ascensionescamilla@gmail.com

Estimado don Bruno:

Muchas gracias por el Boletín de la Academia de junio con tan valioso contenido.⁴

Un abrazo muy entrañable.

Ascensión

► **DEL DIRECTOR DE LA RAE AL DE LA ADL, MADRID, 9 DE JULIO DE 2022**

<aalepresidencia@rae.es>

Sr. D. Bruno Rosario Candelier
Director
Academia Dominicana de la Lengua

Querido Director y amigo:

Me complace remitirle, para su consideración, los acuerdos fundamentales adoptados en la reunión plenaria de directores y presidentes de las Academias que celebramos el pasado lunes 4 de julio, con el ruego de que formule las observaciones que estime pertinentes en el plazo de los próximos quince días.

Como anuncié en la sesión, le hago llegar la versión revisada del borrador del programa académico del congreso de Arequipa, que incluye las propuestas de posibles participantes recibidas hasta ahora. Sería muy oportuno que su corporación pudiera aportar sugerencias adicionales que nos permitan completar o ajustar la composición de cada una de las sesiones. En este sentido, conviene que las propuestas de nombres incluyan un sucinto perfil de cada candidato y la referencia de la sesión en la que podría encajar. Por desgracia, la urgencia de esta tarea es máxima, pues debemos fijar en los próximos días la relación definitiva de intervinientes y comenzar el proceso de envío de las invitaciones. Solicito por tanto la mayor celeridad posible. Reciba, con mi gratitud por su colaboración, un saludo muy cordial.

Santiago Muñoz Machado
Director de la Real Academia Española
Presidente de la Asociación de Academias de la Lengua Española

► DE MANUEL MATOS MOQUETE A BRC, MIAMI, 10 DE JULIO DE 2022

Apreciado Bruno:

Gracias por ese maravilloso estudio que mi obra, *Marcio Veloz Maggiolo: Memoria, creación y cercanía*, llevará por prólogo. Siempre pensé, como te lo expresé cuando te solicité esa colaboración, que nadie mejor que tú podría acompañarme en esta obra, por dos razones: por el mutuo aprecio a nuestras respectivas personas y producciones intelectuales, respaldado por años de admiración y consideración; y porque tú eres, como inspirador del importante tema la *memoria vicaria* en su ficción, un creador presente en la obra novelística de Veloz Maggiolo.

Un fuerte abrazo.

Manuel

SERVICIO LINGÜÍSTICO DE LA ADL A LA COMUNIDAD ARTÍCULOS SOBRE NUESTRA LENGUA



TEMAS IDIOMÁTICOS

Por María José Rincón

Cientos de razones

El numeral ciento es de género invariable

La lengua y su conocimiento son tan amplios que, desde que empezó a publicarse esta *Eñe* en un ya lejanísimo 2010, hemos repetido pocos temas. Hoy sí vamos a insistir en el curioso error de inventarle una forma terminada en *-a* al numeral *ciento*, que es invariable en cuanto al **género**, tanto cuando lo usamos como sustantivo, para referirnos a ‘un centenar’ –un conjunto de cien unidades de algo–, como cuando lo usamos como adjetivo para expresar ‘cien’.

Un titular que leí en estos días hablaba de «las *cientas* de personas presentes». El redactor pensó, por alguna razón, que el sustantivo *ciento* tenía que concordar con el **género** femenino del sustantivo *persona*, pero olvidó un par de detalles. El primero es que el sustantivo *ciento* no tiene variación de **género**, siempre es masculino; el segundo es que las cosas que estamos contando no tienen que concordar en **género** con el sustantivo que nos sirve para contarlas. Podemos hablar de un *montón de comida* (*montón* masculino y *comida* femenino) y de una *pila de papeles* (*pila* femenino y *papel* masculino). Lo mismo sucede con unos *cientos de personas* y unos *cientos de participantes*: cambia el **género** de lo que contamos (*persona*, femenino; *participante*, masculino) pero *ciento* permanece invariable.

Como adjetivo también es invariable, independientemente del **género** del sustantivo que exprese lo que estamos contando. Tanto si contamos personas (sustantivo de **género** femenino) como si contamos amigos (sustantivo de **género** masculino), el adjetivo *ciento* permanece con la misma forma: *ciento diez personas*, *ciento veinte amigos*. Con un poco de atención y ganas de hacerlo bien podemos evitar este traspie. Tenemos cientos de razones para seguir aprendiendo a usar correctamente nuestra lengua.

Veinte años

Así cantaba Gardel hace ya muchos años

«Que veinte **años** no es nada, que es un soplo la vida» cantaba Gardel en la década de los treinta del siglo pasado. Tarde o temprano tenemos que empezar a contar los **años** por bienios, trienios, cuatrienios, quinquenios o lustros, sexenios, septenios, y así hasta llegar a los **decenios**. Todos estos sustantivos se formaron en latín con el mismo sistema: un prefijo, que indica la cantidad, sumado a la palabra *annus* ‘año’. Un decenio es un periodo de diez **años** consecutivos; también abarca diez **años** una década. Ambos sustantivos parecen sinónimos, pero no lo son. El Diccionario panhispánico de dudas nos lo explica. Con decenio expresamos el período de diez **años** comprendido entre dos **años** cualquiera; con década, sin embargo, nos referimos particularmente al período de diez **años** referido a cada una de las decenas del siglo.

Cuando de **décadas** hablamos, en español utilizamos los **numerales** cardinales que nombran cada decena en singular: la década de los ochenta, la moda de los noventa, los felices veinte, la última década del siglo. Siempre es mejor expresar la cantidad en letras, aunque se admite también en contextos más informales el uso de las cifras: los **años** 30, la poesía de los 50. Para no cometer errores basta recordar un par de detalles. Los **numerales** deben estar siempre en singular: la música de los setenta, no de los *setentas. También hay que evitar a toda costa los inventos que combinan cifras y letras, como *los 50s o *los 50’s.

Discrepo de Gardel en eso de que «veinte **años** no es nada»; nada hay mejor que contar **años**, señal de que la vida sigue, sea un soplo o no, pero contémoslos bien.

Retomar el soniquete

Las preposiciones deben recobrar su vigencia

Hace años, aprendíamos de memoria la lista de las **preposiciones** del español: «*A, ante, bajo, cabe, con, contra, de, desde, en, entre, hacia, hasta, para, por, según, sin, so, sobre, tras*». Aunque parecía no tener sentido, una vez que se dominaba el soniquete, era útil para distinguirlas.

La mayoría de las **preposiciones** de ese inventario añejo siguen ahí; otras han dejado de usarse en el habla actual y solo las encontramos en los textos del pasado; pero también se han

incorporado otras nuevas que conviene tener presentes para mantenernos actualizados, que nunca sobra en estas cosas de la lengua.

Si buscan la preposición *cabe* en el *Diccionario de la lengua española*, verán que además de su definición, ‘cerca de, junto a’, se nos indica que esta palabra ha perdido vigencia en el español contemporáneo y que su uso parece quedar restringido a la lengua poética. La preposición *so*, ‘bajo, debajo de’, también ha perdido frecuencia de uso; prácticamente solo la encontramos en las expresiones *so pena de* o *so pretexto de*, y estas muy poco y únicamente en la lengua formal.

En el renglón de las incorporaciones tenemos que considerar a las **preposiciones** *durante*, que denota simultaneidad, y *mediante*, que expresa ‘por medio de, con, con la ayuda de’. Y dos más que toman su puesto al final de la lista: *vía*, con el sentido de ‘por, pasando por’, que usamos en los viajes para referirnos a los lugares en los que hacemos escala; y *versus*, ‘frente a, contra’, que llegó a nuestra lengua, con origen latino, pero a través de su uso en inglés. Quiten las desusadas, ordénenlas alfabéticamente, retomen el soniquete e incorporen a esos conocimientos de la escuela la lista actualizada de las **preposiciones** del español.

Reglas orwellianas I

El gran autor despliega interesantes consejos para escritores

En estos días leí en Twitter una publicación de Literland, una comunidad de amantes de la **lectura** y la **literatura**, que resumía las reglas que el escritor británico Eric Arthur Blair tenía presente para escribir. Si recordamos que ese nombre de pila se esconde detrás del seudónimo **George Orwell**, el autor de las novelas *Rebelión en la granja* y *1984*, debe empezar a interesarnos. Buenos consejos de alguien que sabe nunca le vienen mal a nadie; desde luego no a los que aspiran a escribir **literatura**; pero, no se engañen, tampoco a los que escribimos de cualquier cosa en cualquier circunstancia.

Primera regla orwelliana. «No uses metáforas o frases hechas que estés acostumbrado a ver por escrito». No se trata de desterrar todas las imágenes o las comparaciones, sino solo de evitar las que están tan manidas que han perdido su brillo expresivo a fuerza de ser usadas por todos.

Segunda regla orwelliana. «Nunca uses una palabra larga si puedes usar una corta que signifique lo mismo». **George Orwell** tenía claro que los que nos ponemos delante de una página en blanco –léase también pantalla– tendemos a pensar, erróneamente, que las palabras largas son más cultas y que le prestan más empaque a lo que escribimos. No es así; aspiremos a elegir la palabra justa, tanto por su significado como por el tono, la intención o el nivel de formalidad o de informalidad que le queremos imprimir a nuestro escrito.

Tercera regla orwelliana. «Si es posible eliminar una palabra, hazlo siempre». Por supuesto, la supresión no debe comprometer el significado ni la expresividad. Por experiencia propia les digo, y estas *Eñes* las escribo a palabras contadas, que siempre es posible decirlo con menos palabras. Vayan tomando en cuenta estas tres y esperen tres más la semana próxima.

ORTO-ESCRITURA

Por Rafael Peralta Romero

El nombre Zaqueo: nada que ver con saqueo o saquear

Este artículo no es un tratado de teología, pero puede interesar a comentaristas y predicadores del Evangelio (católicos y protestantes), sobre todo a quienes, con la mayor simpleza, propalan que de Zaqueo, nombre propio de persona, ha derivado el sustantivo común saqueo, sinónimo de robo, y el verbo saquear.

La singular inferencia ha surgido a propósito de lo narrado por el evangelista Lucas acerca de un judío llamado Zaqueo que vivió en Jericó en los inicios de la era cristiana. Era un agente del Imperio Romano y cobraba impuestos al pueblo con suma vileza, conservando para él una tajada. Un día que andaba Jesús por esa ciudad, decidió el publicano verse con Él, se arrepintió y prometió "... dar a los pobres la mitad de lo que tengo, y si he engañado a alguien, le voy a devolver cuatro veces de lo que le haya quitado". (Lucas 19, 1-10).

Zaqueo había sido un extorsionista del pueblo, pero no incurrió en saqueo, palabra que se define "acción y efecto de saquear". Esta última tiene tres acepciones afines: "1. Dicho de los soldados: Apoderarse violentamente de lo que hallan en un lugar.2. Entrar en una plaza o lugar robando cuanto se halla".

El Diccionario enciclopédico de la Biblia explica que el nombre Zaqueo guarda relación etimológica con Zacarías, pues ambos significan en hebreo "Yahveh recuerda". (Herder, Barcelona, 1993).

Los nombres Zacarías y Zaqueo aparecen tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo, con personajes diferentes. El primero corresponde, entre otras figuras, al profeta Zacarías, quien habría vivido cinco siglos antes de Cristo. A él se atribuye la profecía "Mirarán al que traspasaron", referente a la pasión y muerte de Jesucristo. (Zac 12,10).

En el Nuevo Testamento, se nombra Zacarías a un sacerdote del templo de Jerusalén, esposo de Elizabeth y padre de Juan el Bautista. El evangelista Lucas cuenta detalles valiosos sobre el milagro de que Elizabeth concibiera un hijo, pues estaba pasada de la edad.

El nombre Zaqueo lo encontramos en el libro de Macabeos. Se trataba de un jefe militar al que Judas Macabeo designó para el asedio a una fortaleza idumea: «No menos de nueve mil se refugiaron en dos torres muy bien fortificadas con todo lo necesario para resistir un asedio prolongado. El Macabeo, dejando a Simón, Josefo, Zaqueo y a los que con ellos estaban, con fuerzas suficientes para mantener el asedio, se marchó donde más falta hacía su presencia.» (2Mac 10,18-19).

En el Nuevo Testamento, tenemos al Zaqueo que ha motivado este artículo, el hombre de baja estatura que subió a un árbol para ver a Jesucristo pasar, pero que, para su sorpresa, el Maestro lo llama por su nombre: "Zaqueo, baja de ahí, porque hoy tengo que hospedarme en tu casa».

Lo más importante de este relato evangélico es la expresión de Jesús: “Hoy ha llegado la salvación a esta casa”. El cambio de actitud de Zaqueo representa un modelo de arrepentimiento.

Para los fines de esta columna, conviene reiterar que Zaqueo es un nombre de persona como Daniel, Pedro, Judas, Tomás, cuyos orígenes se remontan al griego y al hebreo, mientras que el sustantivo común saqueo deriva de saquear y este verbo se ha formado a partir del vocablo saco y la terminación -ear, usada en nuestra lengua, para formar verbos a partir de un sustantivo (colorear, boicotear) o un adjetivo (amarillear, blanquear).

A quien esté creyendo que de Zaqueo vino el verbo saquear o el sustantivo común saqueo, hay que decirle, como al publicano: Baja de ahí.

Las anécdotas micheras, esfuerzo loable

ace unos días se puso a circular el libro “Anécdotas puramente micheras”, de la autoría del profesor Ceferino Moní. Esa obra ha provocado estas reflexiones.

La anécdota es una fuente de conocimiento parcialmente valorada. Se trata de un relato breve basado en un suceso extraordinario, curioso o divertido.

Inicialmente circula en forma oral, pero a partir de su contenido y de la persona involucrada en el hecho que la origina, la anécdota llega a constituirse en material para libro, para lo cual es indispensable la aparición de un autor provisto de aguda visión de la realidad social y a la vez dotado de entendimiento para emprender un trabajo que implica sentido sociológico, histórico y literario.

Pocas veces concurren en un escrito estas tres vertientes del quehacer intelectual. Por eso andan muchas anécdotas en busca de quien se ocupe de llevarlas al papel y hacerlas perdurar sobre la memoria de quienes la vivieron o escucharon de primera mano. La oralidad cumple una función, pero lo transmitido de boca en boca se diluye y pierde la forma, pues el hecho va cambiando a media que circula.

Ceferino Moní, educador michero, pone nuevamente de relieve su vocación de historiador al compilar un racimo de anécdotas cultivadas en Miches y que él, justamente, ha considerado necesario preservar.

La anécdota resulta útil para lograr una conversación amena, por igual para quien pronuncia discursos o imparte docencia. Esto, debido a que esta narración breve, de hechos reales, puede tener carácter jocoso, ingenioso y didáctico.

Un hecho paradójico es que, pese a lo dicho en el párrafo anterior, la anécdota puede proceder de un sabio, de un intelectual, de un estadista, de un hombre común, pero también de un idiota o débil mental. Las clases de física del bachillerato, me parece, resultaron más amenas cuando se relató que Arquímedes, científico griego, al bañarse en una tina observó que desalojaba un volumen de agua equivalente al peso de su cuerpo.

Lo jocoso es que salió a la calle proclamando “Eureka, eureka”, que quiere decir “lo he logrado”. Y como se estaba bañando y poseído de la inspiración científica, salió a la calle desnudo.

De otro físico, Isaac Newton, se cuenta que descubrió la Ley de la Gravedad, quizá en un momento de ocio, pues estacionado bajo un manzano observó cómo caían los frutos y no se quedaban en el aire al desprenderse del árbol. Hay ingenio también en la respuesta de un sargento de la compañía de Zapadores de la Policía, quien fue llevado con un equipo de albañiles a reparar una casa perteneciente a una pariente de un alto oficial.

Como la mujer criticara constantemente la presunta lentitud de los trabajadores, el sargento le respondió: “Doña, pero quéjese a la jefatura”. Es la respuesta ingeniosa de un hombre común. Los individuos cuyo desarrollo mental anda por debajo del hombre común originan anécdotas que provocan risa, incluso risa cruel, porque tocan el absurdo y destacan la simplicidad del individuo.

Por ejemplo, todavía se recuerda el caso de un débil mental de nuestro pueblo que durante la tenebrosa era de Trujillo, ante el acoso de una patrulla militar por falta de su cédula de identidad, recurrió a su condición con estas palabras: “Es que yo sol loco”.

Otra persona de similar condición emigró a la capital, ya en tiempo de los Doce años, y como alguien le propusiera dedicarse a vender periódicos, argumentó que no haría eso “Porque estaban matando muchos periodistas”.

Los sucesos extraordinarios originan anécdotas trascendentes, y son protagonizados por hombres extraordinarios: en la ciencia, la política, las artes, los deportes, la guerra o en servicios al desarrollo espiritual de la sociedad, como algunos líderes religiosos.

Sus actos y expresiones suelen contener lecciones para los demás. Volvemos con el tema.

Otras reflexiones sobre el libro de anécdotas

La anécdota es la sustancia activa de la obra literaria narrativa, como el cuento y la novela. De ella se valen -nos valemos- los autores para dar sustento y gracia a su creación, que no obstante ser ficción no puede prescindir de los modelos que ofrece la realidad.

En su libro Anécdotas puramente micheras, el profesor Ceferino Moní cuenta la historia del hombre que vendía cocos de agua sin tener plantación de cocoteros, hasta que un día le salieron unas máscaras en la finca donde recogía el producto no sembrado por él. Esa misma anécdota sirvió de base a mi cuento La máscara cimarrona, incluido en el libro Punto por punto.

La historiografía científica se ampara mayormente en el análisis y valoración de los hechos y documentos y no presta gran importancia a la anécdota. Digo esto a riesgo de que me rebata el historiador Alejandro Paulino Ramos, buen amigo, quien dice otorgar a la anécdota e incluso a las obras de ficción (cuento y novela) la importancia que tienen para escribir la historia. Hay conexión innegable entre lo anecdótico y lo histórico.

Este libro representa un trozo de la historia de Miches, la historia vista con buena cara y disposición de reír hasta con los hechos negativos. Los dominicanos hemos atribuido al pueblo de México que canta sus penas y llora sus alegrías, pero más bien somos nosotros quienes gozamos con nuestras desgracias y cantamos y bailamos nuestras penas.

La anécdota es parte esencial de la vida cotidiana y a diario se producen cientos de situaciones anecdóticas, pero el pueblo le aplica colador para quedarse con las que por su contenido deben perdurar. La política, la sexualidad y el trabajo son fuentes apreciables de la anécdota, pero una cosa salta a la vista -o quizá al oído- y es que no todos los políticos han sido tan propicios para la anécdota como Ulises Heureaux, Rafael Trujillo y en menor medida Hipólito Mejía.

Algunas personas asumen en la vida un rol de personajes, como los sujetos de ficción creados por cuentistas, novelistas, guionistas de cine y dramaturgos. En los personajes lo más importante es la caracterización, por eso los escritores agudizan determinados rasgos de ellos. Don Quijote, por ejemplo, es idealista, justiciero, enamorado, inteligente y flaco, mientras Sancho es tosco, ordinario, comelón y gordo. Algunos individuos reales se comportan como personajes de ficción y por eso sus acciones se tornan en acciones dignas de ser contadas y su alcance dependerá del escenario en que se desenvuelve el personaje: el mundo, un país o un pueblo.

Las anécdotas compiladas por Ceferino Moní tienen como escenario un pequeño pueblo. Estoy seguro que con esta obra el autor hace un aporte importante al conocimiento de la idiosincrasia de su pueblo -nuestro pueblo- y contribuirá a que nos conozcamos mejor como comunidad.

El carácter local contribuye a formar el carácter nacional, y la anécdota, por lo que expresa de la realidad social, favorece la caracterización de una fracción de patria, digamos así, sirve también a la identificación de los rasgos del carácter nacional. Por eso este libro representa una ayuda valiosa para el conocimiento de la fisonomía del pueblo dominicano.

Ojalá que este libro se convierta en souvenir (recuerdo) para quienes visiten Miches, cuyo número de visitantes será cada día más amplio. Todo turista quiere y necesita llevar algo propio del lugar visitado. Vale recordar que el libro es la mercancía más fácil de llevar, la que más distingue a quien la regala y la de más apreciable duración.

Saludemos esta iniciativa del profesor Ceferino Moní y pongamos atención al libro Anécdotas puramente micheras. El esfuerzo lo merece.

Nobel y novel, ambas son palabras agudas

Apellido Nobel debe ser el más conocido del mundo, puesto que en todos los países se oye hablar de los premios así denominados, en honor a su creador Alfredo Nobel, inventor y químico sueco. El Diccionario de la lengua española recoge el vocablo y lo define: Premio otorgado anualmente por la fundación sueca Alfred Nobel como reconocimiento de méritos excepcionales en diversas actividades.

De acuerdo con una norma de la lengua española, el nombre del galardón se escribe con mayúscula inicial en cada palabra significativa. Ejemplos: Premio Nobel de Química, Premio Nobel de la Paz, los Premios Nobel se entregan en diciembre de cada año, el Premio Nobel de Literatura no es para un escritor novel.

Cuando se refiere a la persona o institución galardonada con el Nobel, el nombre se castellaniza y se hace voz común: Chile tiene dos nobeles. En la sala Aída Cartagena de la Biblioteca Nacional se exhiben fotos de seis nobeles hispanoamericanos.

Alfredo Nobel nació el 21 de octubre de 1833, en Estocolmo. En lengua sueca, el apellido del químico y creador de los Premios tiene la fuerza de entonación en la última sílaba, lo que en español corresponde a una palabra aguda, de la misma forma que lo son papel, Rafael, Raquel, vergel, mantel y hotel. Igual ocurre con los apellidos Balaguer, Verdaguer, Abinader, Umbral, Candelier: son palabras agudas a las que no se marca acento.

Los Premios Nobel son otorgados desde 1901. La ceremonia de entrega tiene lugar en Estocolmo, el 10 de diciembre, fecha en la que falleció Alfredo Nobel.

Conviene saber lo que tiene apuntado el Diccionario panhispánico de dudas, publicación de las academias de la lengua española. Transcribo: “1. El nombre de los premios instituidos por el químico sueco Alfred Nobel en su lengua de origen, el sueco, es palabra aguda (nobél), y así se recomienda pronunciarla en español, a pesar de que la pronunciación llana (nóbel) está muy extendida, incluso entre personas cultas.

No debe confundirse gráficamente con el adjetivo novel (principiante...). 2. Cuando se refiere al nombre del premio, se escribe con inicial mayúscula y es invariable en plural... cuando se refiere a la persona que lo ha recibido se escribe con minúscula y hace el plural en -es: Al congreso acudieron cinco nobeles”. (Pág. 456).

Novel. Con el adjetivo/novel/ no puede haber controversia respecto de su pronunciación, pues se trata de una palabra de nuestra lengua. Es voz aguda sin tilde, como laurel y clavel. Llegó del catalán “novell” que significa nuevo, reciente, novato en un oficio o actividad. El Diccionario académico la define así: “Que comienza a practicar un arte o una profesión, o tiene poca experiencia en ellos. U. t. c. s”.

Otra versión indica que procede del italiano “novella”, con el significado de ‘novedad’, ‘noticia’. En otras lenguas romances la palabra “noticia” se asemeja a esta grafía. Un comentario en Internet, sin autor identificado, asegura que “El vocablo (novel) se aplicó también a algunos relatos, pero siguió presentando un tufo de extranjero durante todo el Siglo de Oro”.

Si las academias de la lengua flexibilizaran su posición para admitir el repetido uso con sonido de palabra llana al nombre de los Premios, para que se diga y escriba Nóbel (con tilde), se entiende, lo que no puede aceptarse -ni ocurrirá- es que el adjetivo novel cambie de grafía o de sonido.

Eso sí, si insistimos en decir Nóbel por Nobel, podríamos cambiar a Babel por [Bábel] y a Ravel por [Rável]. Es preferible quedarnos con Nobel y novel como palabras agudas.



Multitarea, alternativa en español a multitasking extranjerismos

El término ***multitarea*** es una opción válida, preferible al anglicismo ***multitasking***, para referirse a la capacidad de llevar a cabo varias tareas de manera simultánea.

Es muy frecuente el uso de la voz inglesa en los medios de comunicación dominicanos como se muestra con estos ejemplos: «El alto precio de ser una madre multitasking», «Multitasking: cuál es el costo real» o «En la era multitasking, en que los menores usan varias pantallas a la vez...».

El uso del anglicismo ***multitasking*** es **innecesario en textos en español**, puesto que existe el término informático ***multitarea***, usado también en sentido figurado en el habla general, que el *Diccionario de la lengua española* **registra** como adjetivo con el sentido ‘que puede ejecutar varios programas o **varias tareas de manera concurrente**’, y como sustantivo para referirse a la ‘ejecución de varios programas o varias tareas de manera concurrente’.

De modo, pues, que en los ejemplos anteriores lo más indicado habría sido escribir «El alto precio de ser una madre multitarea», «Multitareas: cuál es el costo real» y «En la era multitarea, en que los menores usan varias pantallas a la vez...».

En caso de usar la palabra en su idioma original, conviene recordar que las normas del español disponen que los vocablos procedentes de otras lenguas se escriban en cursivas o, de no ser posible, entre comillas.

Seleccionado, fichado o reclutado, mejor que draftado

Términos como ***seleccionado, fichado, elegido*** o ***reclutado*** son alternativas preferibles a ***draftado***, opción también válida, para referirse al jugador escogido para formar parte de un equipo de la liga profesional de baloncesto estadounidense (NBA).

A propósito de que el jugador profesional de baloncesto Jean Montero encabezaba la lista de dominicanos elegibles en el draft de la NBA 2022 el pasado 23 de junio, en los medios de comunicación dominicanos aparecen frases como «El dominicano Jean Montero podría ser draftado para jugar en la NBA», «En el día de mañana Jean Montero, con tan solo 18 años, busca convertirse en el dominicano número 11 en ser draftado a la NBA» o «Montero, sin ser draftado, firmaría contrato con los Knicks».

El *Diccionario del español actual*, de Seco, Andrés y Ramos, recoge como anglicismo el sustantivo ***draft*** y lo define como ‘selección de jugadores para pasar a formar parte de la

NBA’, definición que puede ampliarse para abarcar también a otros procesos de selección similares en deportes como el béisbol.

Debido a su amplia extensión, y dado que se pronuncia como se escribe, es posible y recomendable emplear el término *draft* en redonda y en minúscula, considerándolo plenamente hispanizado, tal como ya ocurre con otras palabras de origen extranjero que terminan en dos consonantes, como *récord*, *cíborg* o *wéstern*. A partir del sustantivo *draft* se han creado *draftear*, *draftado* o *draftable*, si bien se recomienda optar por alternativas tradicionalmente españolas, como *fichar* o *reclutar*, *fichado* o *reclutado* y *fichable* o *reclutable*.

Así pues, aunque los ejemplos iniciales pueden considerarse válidos, habría sido preferible escribir «El dominicano Jean Montero podría ser fichado para jugar en la NBA», «En el día de mañana Jean Montero, con tan solo 18 años, busca convertirse en el dominicano número 11 en ser reclutado para la NBA» y «Montero, sin ser seleccionado, firmaría contrato con los Knicks».

Ver también nuestra recomendación anterior sobre un tema similar: Copa del Mundo de Baloncesto, claves de redacción

Pruebas nacionales, en minúscula

Ortografía,

La expresión ***pruebas nacionales*** se escribe **con minúsculas**, como corresponde a las denominaciones de exámenes y pruebas.

A propósito del anuncio del Ministerio de Educación de la República Dominicana de la aplicación este año de las pruebas nacionales, que fueron suspendidas en los años 2020 y 2021 a causa de la pandemia de COVID-19, en los medios de comunicación se observa con frecuencia el uso de mayúsculas iniciales en el nombre de la evaluación: «El MinerD retoma las Pruebas Nacionales y se impartirán a partir del 12 de julio», «Dejan fuera de Pruebas Nacionales temas que no fueron impartidos» o «Estos son los días en que se aplicarán las Pruebas Nacionales en las escuelas».

Según explica el Departamento de «Español al Día» de la Real Academia Española, «las denominaciones de exámenes y pruebas son expresiones meramente genéricas y descriptivas que se escriben con minúscula: *reválida*, *selectividad*, *prueba de acceso a la universidad*, *examen de ingreso*, *examen de grado*, *pruebas nacionales de bachillerato*». Así, no es necesario el uso de las mayúsculas en los nombres de exámenes como *examen nacional único para aspirantes a las residencias médicas*, *exámenes finales*, *examen de ingreso*, *prueba de aptitud académica* o *pruebas nacionales*; tampoco se justifica la mayúscula cuando la denominación haya dado lugar a una sigla, como en *prueba de orientación y medición académica (POMA)*.

Siendo así, en los ejemplos citados lo más indicado habría sido escribir «El MinerD retoma las pruebas nacionales, que se impartirán a partir del 12 de julio», «Dejan fuera de las pruebas nacionales temas importantes que no fueron impartidos» y «Estos son los días en que se aplicarán las pruebas nacionales en las escuelas».

A cuestras, separado y con el sustantivo en plural

La expresión ***a cuestras*** se escribe en dos palabras separadas, la preposición *a* y el sustantivo *cuestras*, que se mantiene siempre en plural.

Sin embargo, es frecuente encontrar en los medios de comunicación ejemplos en los que esta expresión aparece escrita en una sola palabra o con el sustantivo en singular: «No pudiste nunca lograr que tan siquiera te extendieran las manos caritativas para no tener que andar detrás del pan con tus años a cuesta», «Aun con su edad acuesta, espantaba la muerte», «Allí la recogen y la traen acuestas» o «Sale con sus 53 años acuestas a integrarse a los miles de hombres que día a día entregan su trabajo y esfuerzo para levantar el metro».

La expresión *a cuestras* funciona como locución adverbial con los sentidos de ‘sobre los hombros o las espaldas’ y ‘a su cargo, sobre sí’; está formada por la preposición *a* seguida del sustantivo *cuesta* en plural. De acuerdo con el *Diccionario panhispánico de dudas*, **esta expresión se mantiene invariable y se escribe en dos palabras** separadas. Teniendo esto en cuenta, en los ejemplos anteriores lo adecuado habría sido escribir «No pudiste nunca lograr que tan siquiera te extendieran las manos caritativas para no tener que andar detrás del pan con tus años a cuestras», «Aun con su edad a cuestras, espantaba la muerte», «Allí la recogen y la traen a cuestras» y «Sale con sus 53 años a cuestras a integrarse a los miles de hombres que día a día entregan su trabajo y esfuerzo para levantar el metro». ***Tormenta tropical Bonnie, sin comillas***

Medioambiente y meteorología

Los **nombres de las tormentas, ciclones y huracanes** se escriben **en redonda y sin comillas** ni ningún otro resalte, según las normas ortográficas del español.

A propósito de que el pasado viernes se formó la segunda tormenta tropical del 2022, en los medios de comunicación dominicanos se observa el uso de comillas en el nombre de este fenómeno atmosférico: «Se forma “Bonnie”, la segunda tormenta tropical del año», «La tormenta tropical “Bonnie” amenaza con inundaciones en Centroamérica» o «Cuba emitió su primer aviso de ciclón tropical ante llegada de “Bonnie”».

De acuerdo con la *Ortografía de la lengua española*, **no es preciso destacar** con cursivas ni entrecomillar los nombres con los que se conocen los huracanes, tormentas, ciclones y tifones. Además, se reserva **la mayúscula para el nombre del fenómeno, pero el término genérico se escribe en minúscula**: «tormenta tropical Bonnie», no «Tormenta Tropical Bonnie».

Por tanto, en los ejemplos citados habría sido preferible escribir «Se forma Bonnie, la segunda tormenta tropical del año», «La tormenta tropical Bonnie amenaza con inundaciones en Centroamérica» y «Cuba emitió su primer aviso de ciclón tropical ante llegada de Bonnie».

Ver también nuestra recomendación anterior sobre un tema similar: temporada ciclónica, claves de redacción

Embestir no es lo mismo que investir

ortografía

El verbo ***embestir***, sinónimo de *acometer*, *atacar*, *ir con ímpetu* sobre algo, **no significa lo mismo que *investir***, ‘conferir una dignidad o cargo’, por lo que resulta inapropiado usarlos indistintamente.

Pese a ello, se encuentran con frecuencia en los medios de comunicación frases como «Una motocicleta fue *investida* por una jeepeta en la carretera Ocoa-Sabana Larga», «Pocas veces la humanidad se había visto *investida* por la furia siniestra de un fenómeno biológico con impacto económico, social y político» o «La República Dominicana está siendo *investida* por un crecimiento vertiginoso».

Como registra el *Diccionario de la lengua española*, *embestir*, escrito **con *m* y *b***, **se utiliza para expresar la acción de lanzarse con ímpetu** contra algo o alguien o de atacarlo; mientras que *investir*, **con *n* y *v***, **se refiere** a la acción de **conferir a alguien una dignidad o cargo importante**.

Así pues, en los ejemplos mencionados lo adecuado habría sido escribir «Una motocicleta fue *embestida* por una yipeta en la carretera Ocoa-Sabana Larga», «Pocas veces la humanidad se había visto *embestida* por la furia siniestra de un fenómeno biológico con impacto económico, social y político» y «La República Dominicana está siendo *embestida* por un crecimiento vertiginoso».

Asimismo, es oportuno señalar que el sustantivo ***embestida***, **originado en el verbo *embestir***, **mantiene la ortografía de este**, por lo que en las frases «Esto si queda mundo después de esta *investida* rusa sobre Ucrania», «Su familia ha vivido una *investida* letal de los mediocres que se esconden detrás de un celular» y «El país sufrió la *investida* de dos inesperadas tormentas», lo adecuado habría sido escribir «Esto si queda mundo después de esta *embestida* rusa sobre Ucrania», «Su familia ha vivido una *embestida* letal de los mediocres que se esconden detrás de un celular» y «El país sufrió la *embestida* de dos inesperadas tormentas».

***Ipsa facto*, escritura adecuada**

La expresión latina ***ipso facto***, que significa ‘por el hecho mismo, inmediatamente, en el acto’, debe escribirse **con espacio intermedio, en minúscula y en cursivas**.

Los medios de comunicación dominicanos suelen emplear este latinismo sin ningún resalte y en ocasiones con guion intermedio en frases como «Mientras tanto, a Dios que reparta suerte y a esperar que ningún turista se caiga, porque la demanda vendría *ipso facto*», «Como lo aseguraron los usuarios de Instagram, se trataba de una estrategia que fue identificada *ipso facto*» o «La fiscal actuante, suspendida casi *ipso-facto* por la Procuraduría General de la República a pocas horas de ser acusada».

Tal como indica la *Ortografía de la lengua española*, las locuciones latinas y otros dichos en latín deben tratarse como extranjerismos y escribirse en su forma original (es decir, *ipso facto*, sin guion y sin unir los dos términos en una palabra), y en cursivas o, si no se puede usar este tipo de letra, entre comillas.

En vista de lo anterior, en los ejemplos citados lo más apropiado habría sido escribir «Mientras tanto, a Dios que reparta suerte y a esperar que ningún turista se caiga, porque la demanda vendría *ipso facto*», «Como lo aseguraron los usuarios de Instagram, se trataba de una estrategia que fue identificada *ipso facto*» y «La fiscal actuante, suspendida casi *ipso facto* por la Procuraduría General de la República a pocas horas de ser acusada».

Caso Medusa, con caso en minúscula

Asuntos jurídicos

La palabra *caso*, referida a un ‘asunto que se trata o se investiga, especialmente por vía policial o judicial’, se escribe con inicial minúscula por tratarse de un nombre común categorizador.

En las noticias sobre la acusación de corrupción administrativa contra el ex procurador general de la República Dominicana y otros implicados, en los medios de comunicación se observa el uso de *caso* con mayúscula en frases como «El Ministerio Público revela “esquema de acciones criminales” en Caso Medusa», «Las cuantiosas propiedades incautadas a Jean Alain Rodríguez en Caso Medusa» o «En expediente del Caso Medusa 41 personas y 22 empresas engrosan la lista».

En este tipo de denominaciones se mantienen en minúscula palabras como *asunto, expediente, sumario, juicio, proceso, caso*, etc., que funcionan como meros categorizadores del componente específico del nombre, que sí se escribe con mayúscula porque corresponde a la denominación oficial: *caso Coral, caso Odebrecht, caso Medusa*.

Teniendo esto en cuenta, en los ejemplos anteriores lo más adecuado habría sido escribir «El Ministerio Público revela “esquema de acciones criminales” en el caso Medusa», «Las cuantiosas propiedades incautadas a Jean Alain Rodríguez por el caso Medusa» y «En el expediente del caso Medusa 41 personas y 22 empresas engrosan la lista».

Cabe recordar, además, que en la escritura de estos nombres resulta innecesario el uso de cursivas o comillas: «Designan el tribunal que conocerá el caso Medusa», no «Designan tribunal conocerá caso “Medusa”».

Ver también nuestra recomendación anterior sobre un tema similar: **caso Odebrecht, claves de redacción**.

Operatividad no es lo mismo que operación

El sustantivo *operatividad* designa la ‘**capacidad para realizar una función**’, por lo que resulta impropio su empleo en lugar de *operación* para referirse a la ejecución de algo.

En los medios de comunicación dominicanos no es raro encontrar ejemplos de uso inadecuado del término *operatividad* en frases como «Miriam Germán Brito dice ha procurado intervenir lo menos posible en la operatividad de los casos de corrupción», «Tenía unos cinco años sin ningún tipo de operatividad, por lo que estaba en quiebra» o «En muchos casos, estas organizaciones estatales debieron hacer cambios drásticos en su operatividad y radio de acción para poder justificar su existencia en regímenes democráticos».

Sin embargo, tal como registra el *Diccionario de la lengua española*, *operación* es un término más preciso para expresar los sentidos de ‘acción y efecto de operar (llevar a cabo algo)’ y ‘ejecución de algo’, mientras que el empleo de *operatividad* sería más apropiado cuando se refiere a la capacidad para operar en casos como estos: «La LMD aporta equipos para mejorar la operatividad de los vertederos de Higüey y Haina» y «Falta de equipos, personal e insumos frena la operatividad del Hemocentro».

Teniendo esto en cuenta, en los primeros ejemplos lo más indicado habría sido escribir «Miriam Germán Brito dice ha procurado intervenir lo menos posible en las operaciones sobre los casos de corrupción», «Tenía unos cinco años sin ningún tipo de operación, por lo que estaba en quiebra» y «En muchos casos, estas organizaciones estatales debieron hacer cambios drásticos en sus operaciones y radio de acción para poder justificar su existencia en regímenes democráticos».

***Ipsa facto*, escritura adecuada**

La expresión latina *ipso facto*, que significa ‘por el hecho mismo, inmediatamente, en el acto’, debe escribirse **con espacio intermedio, en minúscula y en cursivas**.

Los medios de comunicación dominicanos suelen emplear este latinismo sin ningún resalte y en ocasiones con guion intermedio en frases como «Mientras tanto, a Dios que reparta suerte y a esperar que ningún turista se caiga, porque la demanda vendría *ipso facto*», «Como lo aseguraron los usuarios de Instagram, se trataba de una estrategia que fue identificada *ipso facto*» o «La fiscal actuante, suspendida casi *ipso-facto* por la Procuraduría General de la República a pocas horas de ser acusada».

Tal como indica la *Ortografía de la lengua española*, las locuciones latinas y otros dichos en latín deben tratarse como extranjerismos y escribirse en su forma original (es decir, *ipso facto*, sin guion y sin unir los dos términos, en una palabra), y en cursivas o, si no se puede usar este tipo de letra, entre comillas.

En vista de lo anterior, en los ejemplos citados lo más apropiado habría sido escribir «Mientras tanto, a Dios que reparta suerte y a esperar que ningún turista se caiga, porque la demanda vendría *ipso facto*», «Como lo aseguraron los usuarios de Instagram, se trataba de una estrategia que fue identificada *ipso facto*» y «La fiscal actuante, suspendida casi *ipso facto* por la Procuraduría General de la República a pocas horas de ser acusada».

***Caso Medusa*, con *caso* en minúscula**

Asuntos jurídicos

La palabra *caso*, referida a un ‘asunto que se trata o se investiga, especialmente por vía policial o judicial’, se escribe con inicial minúscula por tratarse de un nombre común categorizador.

En las noticias sobre la acusación de corrupción administrativa contra el ex procurador general de la República Dominicana y otros implicados, en los medios de comunicación se observa el uso de *caso* con mayúscula en frases como «El Ministerio Público revela “esquema de acciones criminales” en Caso Medusa», «Las cuantiosas propiedades incautadas a Jean Alain Rodríguez en Caso Medusa» o «En expediente del Caso Medusa 41 personas y 22 empresas engrosan la lista».

En este tipo de denominaciones se mantienen en minúscula palabras como *asunto*, *expediente*, *sumario*, *juicio*, *proceso*, *caso*, etc., que funcionan como meros categorizadores del componente específico del nombre, que sí se escribe con mayúscula porque corresponde a la denominación oficial: *caso Coral*, *caso Odebrecht*, *caso Medusa*.

Teniendo esto en cuenta, en los ejemplos anteriores lo más adecuado habría sido escribir «El Ministerio Público revela “esquema de acciones criminales” en el caso Medusa», «Las cuantiosas propiedades incautadas a Jean Alain Rodríguez por el caso Medusa» y «En el expediente del caso Medusa 41 personas y 22 empresas engrosan la lista».

Cabe recordar, además, que en la escritura de estos nombres resulta innecesario el uso de cursivas o comillas: «Designan el tribunal que conocerá el caso Medusa», no «Designan tribunal conocerá caso “Medusa”».

Ver también nuestra recomendación anterior sobre un tema similar: **caso Odebrecht, claves de redacción**.

Operatividad no es lo mismo que operación

El sustantivo *operatividad* designa la ‘**capacidad para realizar una función**’, por lo que resulta impropio su empleo en lugar de *operación* para referirse a la ejecución de algo.

En los medios de comunicación dominicanos no es raro encontrar ejemplos de uso inadecuado del término *operatividad* en frases como «Miriam Germán Brito dice ha procurado intervenir lo menos posible en la operatividad de los casos de corrupción», «Tenía unos cinco años sin ningún tipo de operatividad, por lo que estaba en quiebra» o «En muchos casos, estas organizaciones estatales debieron hacer cambios drásticos en su operatividad y radio de acción para poder justificar su existencia en regímenes democráticos».

Sin embargo, tal como registra el *Diccionario de la lengua española*, *operación* es un término más preciso para expresar los sentidos de ‘acción y efecto de operar (llevar a cabo algo)’ y ‘ejecución de algo’, mientras que el empleo de *operatividad* sería más apropiado cuando se refiere a la capacidad para operar en casos como estos: «La LMD aporta equipos para mejorar la operatividad de los vertederos de Higüey y Haina» y «Falta de equipos, personal e insumos frena la operatividad del Hemocentro».

Teniendo esto en cuenta, en los primeros ejemplos lo más indicado habría sido escribir «Miriam Germán Brito dice ha procurado intervenir lo menos posible en las operaciones sobre los casos de corrupción», «Tenía unos cinco años sin ningún tipo de operación, por lo que estaba en quiebra» y «En muchos casos, estas organizaciones estatales debieron hacer cambios drásticos en sus operaciones y radio de acción para poder justificar su existencia en regímenes democráticos».

Serie o eliminatoria, mejor que heat

Deportes, extranjerismos

Los términos *serie* y *eliminatoria*, así como la expresión *prueba clasificatoria*, son opciones válidas, preferibles al anglicismo *heat* (o a su adaptación *hit*), para referirse a **cada una de las competencias eliminatorias en una competición deportiva**.

Sin embargo, con motivo de la exitosa participación dominicana en el Mundial de Atletismo que se celebra en Eugene, Oregón, en los medios de comunicación se han publicado frases como «La velocista Marileidy Paulino clasificó, con comodidad, para la ronda semifinal en el primer puesto del heat número 4 en las eliminatorias de los 400 metros planos», «Paulino, que ganó su heat con gran comodidad realizó un tiempo de 50.76, lejos de su mejor marca de la temporada», «La dominicana ganó su heat y correrá en la siguiente ronda el próximo miércoles» o «El dominicano Juander Santos quedó último en su hit, y no avanzó en los 400 metros con vallas».

Cuando se trata de atletismo, el español cuenta con los sustantivos *serie* y *eliminatoria* o la expresión *prueba clasificatoria*, para referirse a cada una de las competiciones selectivas que se desarrollan para clasificar a la semifinal de una disciplina, por lo que **resulta innecesario recurrir al anglicismo** *heat* ('serie, eliminatoria') o a su castellanización *hit*.

Teniendo esto en cuenta, en los ejemplos anteriores lo apropiado habría sido escribir «La velocista Marileidy Paulino clasificó con comodidad para la ronda semifinal en el primer puesto de la serie número 4 en las eliminatorias de los 400 metros planos», «Paulino, que ganó su serie con gran comodidad, realizó un tiempo de 50.76, lejos de su mejor marca de la temporada», «La dominicana ganó su serie y correrá en la siguiente ronda el próximo miércoles» o «El dominicano Juander Santos quedó último en su prueba clasificatoria, y no avanzó en los 400 metros con vallas».

Polvo del Sahara, no Polvo del Sahara

Medioambiente y meteorología

La expresión *polvo del Sahara* solo lleva mayúscula inicial en el último término (*Sahara*), que es el nombre propio de un lugar.

Sin embargo, es frecuente encontrar en los medios de comunicación frases como «Partículas del Polvo del Sahara aumentarán la sensación de calor y limitará las lluvias este miércoles», «Los Polvos del Sahara, que han llegado nueva vez a la República Dominicana, impactan la salud de las personas porque provocan alergias» o «Un cielo brumoso y temperaturas calurosas dominan este martes las condiciones climáticas en Puerto Plata, provocadas por el Polvo del Sahara».

Con *polvo del Sahara* se alude a las nubes cargadas de partículas de polvo y aire caliente que, transportadas por la atmósfera desde África, llegan cada año a la región del Caribe entre los

meses de mayo y septiembre. Es una denominación meramente descriptiva, por lo que **solo es necesario escribir con mayúscula inicial el topónimo *Sahara*, no así el sustantivo común *polvo***, que en este caso significa ‘conjunto de partículas sólidas que flotan en el aire y se posan sobre los objetos’.

De modo, pues, que en los ejemplos citados lo más apropiado habría sido escribir «Partículas del polvo del Sahara aumentarán la sensación de calor y limitarán las lluvias este miércoles», «Los polvos del Sahara, que han llegado nueva vez a la República Dominicana, impactan la salud de las personas porque provocan alergias» y «Un cielo brumoso y temperaturas calurosas dominan este martes las condiciones climáticas en Puerto Plata, provocadas por el polvo del Sahara».



Esta edición del número 191 del boletín digital *Letras dominicanas* se produjo en julio del 2022 en la República Dominicana.